

Capacidades políticas para la construcción de paz con enfoque territorial. El caso de los jóvenes del Resguardo Indígena Colonial Cañamomo Lomapieta en Riosucio/Caldas

Yesica Tatiana Gómez Patiño

Universidad de Caldas, Maestría en Ciencias Sociales

Dr. Mario Hernán López Becerra

19 de mayo de 2022

MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE CALDAS

Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 4 |
| 1. Planteamiento del problema | 13 |
| 2. Pregunta de investigación..... | 17 |
| 3. Objetivo general..... | 17 |
| 3.1 Objetivos específicos..... | 17 |
| 4. Antecedentes | 18 |
| 4.1. El milagro de Candeal..... | 18 |
| 4.2. Espacios de empoderamiento juveniles | 21 |
| 4.3. Resistencia indígena en el Cauca | 23 |
| 4.4. Jóvenes y políticas públicas: el caso del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta..... | 25 |
| 4.5. Los Nasa y la construcción de paz en Toribío, Cauca | 27 |
| 4.6. La mujer montemariana: hacedoras de paz desde el empoderamiento pacifista | 30 |
| 4.7. Contribuciones a la construcción de paz de jóvenes migrantes en la ciudad de Cúcuta | 33 |
| 4.8. Experiencias comunitarias de resistencia civil no violenta en San José de Apartadó | 35 |
| 4.9. Capacidades humanas en los jóvenes de Ciudad Bolívar | 36 |
| 4.10. Formación del sujeto político desde “el enfoque de las capacidades” | 38 |
| 5. Marco analítico | 41 |
| 5.1. Paz imperfecta | 41 |
| 5.2. Capacidades políticas (control sobre el propio entorno)..... | 43 |
| 5.3. Empoderamiento pacifista..... | 45 |
| 6. Marco metodológico..... | 48 |
| 6.1. Diseño metodológico de la investigación | 49 |
| 6.1.1. La matriz unitaria, comprensiva e integradora..... | 50 |
| 6.2. Unidad de análisis | 52 |
| 6.3. Estrategia para la recolección y validación de la información..... | 54 |
| 7. Sujetos participantes..... | 61 |
| 7.1. Criterios de la selección | 61 |
| 8. Análisis y resultados..... | 62 |
| (1) Identificar las conflictividades priorizadas por los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomaprieta del Municipio de Riosucio, Caldas | 62 |
| Conflictos a nivel local..... | 64 |

| | |
|--|-----|
| Conflictos a nivel nacional | 69 |
| Conflictos a nivel internacional..... | 74 |
| (2) Hacer un análisis de los funcionamientos requeridos para identificar las capacidades políticas que poseen los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomapieta del Municipio de Riosucio, Caldas. | 79 |
| Disposición de los jóvenes para participar en política..... | 81 |
| Participación de los jóvenes en programas, proyectos o políticas públicas..... | 86 |
| Participación de los jóvenes en el proyecto Hilando Capacidades Políticas..... | 89 |
| (3) Identificar las prácticas de mediación y de construcción de paces utilizadas por los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomapieta del Municipio de Riosucio, Caldas, para la resolución de conflictos..... | 94 |
| Escuela de líderes..... | 97 |
| Asambleas..... | 98 |
| Emisiones de radio (Lomapieta Radio) | 101 |
| Guardia Indígena..... | 103 |
| Mingas y protestas..... | 106 |
| 9. Discusión final | 109 |
| 10. Aspectos éticos | 113 |
| 11. Conclusiones | 114 |
| 12. Recomendaciones..... | 119 |
| 13. Referencias bibliográficas | 121 |
| 13. Anexos..... | 132 |
| 13.1. Jóvenes participantes en la investigación como voluntarios..... | 132 |
| 13.2. Metodología metaplan sobre conflictividades | 134 |
| 13.3. Entrevista semiestructurada | 138 |
| 13.4. Guion metodología metaplan sobre prácticas de mediación con jóvenes de la organización Cañamomo Lomapieta | 143 |
| 13.5 Formato de consentimiento informado | 145 |
| 13.6. Alcance de participación | 148 |

Introducción

El presente estudio hace parte de un proyecto de investigación que se viene realizando por parte de profesores y estudiantes de la Universidad de Caldas, se trata de una investigación macro desarrollada en tres¹ municipios del departamento de Caldas, la cual busca identificar e interpretar transformaciones positivas de los conflictos² en el escenario de la crisis cafetera, particularmente en aquellas experiencias donde los jóvenes de distintas organizaciones sociales tienen incidencia.

Como se verá más adelante, una de las políticas instauradas por el Programa Colombia Científica³ -en materia de reconstrucción del tejido social en zonas afectadas por el conflicto armado interno- es el proyecto “Hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios”, proyecto del que han hecho parte algunos de los y las jóvenes participantes en el estudio, y que, en articulación con el resguardo, han asumido tareas como la movilización para la puesta en marcha de una política pública de juventud en el municipio y la edición y publicación de una cartilla de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta.

Con el propósito de indagar acerca de tres temas claves para la construcción de paz en los territorios: 1) incidencia política a nivel local, 2) movilizaciones o movidas identitarias y 3) creación de valor en las organizaciones juveniles; la propuesta de estudio de la Universidad de Caldas partió de las experiencias vividas por estos jóvenes a nivel local, siempre desde la perspectiva de una paz imperfecta.

¹ Pensilvania, Aguadas y Samaná.

² En vista de que las violencias pueden ser vistas como el fracaso en la transformación de los conflictos, cuando se hace referencia a las primeras siempre se entenderán en el contexto del conflicto, toda vez que “no todo conflicto es violento, mientras que toda violencia genera conflictos y a su vez, emerge de la gestión inadecuada de los mismos” (Hernández Delgado, 2014, p. 215).

³ Programa en el cual la Universidad de Caldas participa como encargada de la operación administrativa, técnica y científica enfocada al desarrollo de la investigación y la recuperación del tejido social.

Con el presente trabajo de investigación se busca secundar y favorecer dicho esfuerzo⁴, para lo cual pretende identificar las mediaciones pacifistas o las acciones colectivas que han emprendido en los últimos años los jóvenes indígenas de la Asociación de jóvenes del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta en el municipio de Riosucio, Caldas.

Dada la importancia de la literatura asociada a las violencias que se ha producido desde la segunda mitad del siglo XX en Colombia, tanto científica como narrativa, una tradición académica que da cuenta de las violencias en sus distintas versiones no sólo directas sino también estructurales ha terminado concibiendo la paz sólo como resultado de la superación de dichas violencias o bien como producto de la superación del conflicto armado interno⁵.

El auge alcanzado por este tipo de estudios -caracterizados desde los años 70 por interesarse, especialmente, en los nexos causales o estructurales del fenómeno (Ortiz, s.f.)-, no denota, sin embargo, que hayan perdido validez los fundamentos socio-históricos para abordar los conflictos. Teniendo en cuenta ciertos patrones de interacción en la sociedad, estos no deben ser entendidos como expresión, en sí misma, negativa, intrínsecamente hablando. De hecho, algunos teóricos del tema estiman lo siguiente:

La existencia de los conflictos es inevitable. No se puede entender la naturaleza humana, el progreso, la evolución, la vida, incluso el funcionamiento mecánico del universo, sin recurrir a ellos. Por lo tanto, la cuestión nuclear no es el conflicto en sí mismo, precisamente por su posición dialéctica –como lucha de contrarios–, entendido como

⁴ Una propuesta en la que participan profesores vinculados en calidad de docentes a la Maestría en Ciencias Sociales, al Departamento de Economía y Administración, y al grupo de Estudios Socio-económicos y Problemas organizacionales de la Universidad de Caldas.

⁵ Razón por la cual “no son abundantes los estudios o narrativas nacionales que aborden la paz desde la paz, que la reconozcan como una realidad humana y social que adquiere distintos significados” (López Becerra, 2013, p. 18).

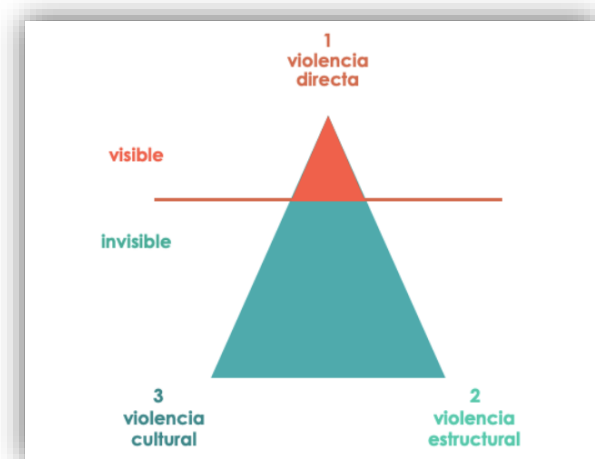
motor de la historia y del comportamiento humano. (Sánchez, Murad, Mosquera & Proenca, 2007, p. 156)

Con el paso del tiempo, los estudiosos de la paz han “llegado a distinguir entre distintos tipos de violencia como una herramienta intelectual que nos permite comprender mejor su fenomenología, epistemología, ontología, axiología y las inducciones, incitaciones e interacciones que se establecen entre ellas” (Jiménez Bautista, 2019, p. 21).

A partir de la segunda posguerra en Europa, con el aporte teórico de Johan Galtung, los estudios de paz adquirieron un sentido podríamos decir positivo (al vincularla con demandas de justicia social, desarrollo y democracia), a partir de su forma de relacionar los distintos tipos de violencia: la violencia directa -que sería la más visible-, la violencia cultural y la violencia estructural -que se encuentran ambas sumergidas en dos ángulos del triángulo de las violencias, mientras la violencia directa ocupa la cúspide (ver gráfico 1), es algo que llama la atención por sus implicaciones pues, “Estas dos son la base y la fuente de la primera, de forma que si desapareciesen las culturas y las estructuras violentas, no habría motivo para la violencia directa” (Román, 2017, p. 7).

Figura 1

Triángulo de las violencias de Galtung



Fuente: <https://buildingcommunity.org>

En palabras más coloquiales, Galtung (2003) inspiró la transformación positiva de los conflictos, una regulación que se orienta a diseñar un nuevo tipo de realidad con una perspectiva más integral e integradora. Vale la pena señalar que el sociólogo sueco y otros investigadores de la paz proponen “un giro epistemológico mediante el cual será posible comprender el carácter activo, científico, factible y práctico de la deseada paz. Demostrarán que en verdad es una realidad que puede ser racionalizada y teorizada” (Calderón, 2009, p. 64).

En el caso de Colombia, desde su independencia el país ha sufrido los embates de la violencia en su intento por conformar una nación. Al respecto, en el campo de las ciencias sociales se encuentran numerosos estudios que se han enfocado en las dinámicas de los conflictos sociales, económicos, ambientales, culturales y políticos intentando explicar las razones por las cuales no hemos logrado transformar o resolver los conflictos sin recurrir a las vías de hecho (López Becerra, 2013).

En tiempos más recientes, a raíz de los acuerdos de paz firmados en el año 2016, se ha generado una movilización social en Colombia con una agenda protagonizada por el deseo de paz en términos de reconciliación. Para superar la dimensión del sueño se deben producir cambios estructurales que permitan construir alternativas de justicia y libertad capaces de prevenir las violencias. Las dificultades y obstáculos en la implementación de los acuerdos de paz son una piedra en el camino, un obstáculo muy grande para dejar atrás una guerra fratricida que sigue alimentando el debate, en particular en un sector social y político interesado en persistir en una salida militar del conflicto.

No sobra agregar que las violencias han tenido consecuencias⁶ más nefastas en las áreas rurales, debido principalmente a que la ausencia del Estado es allí más pronunciada; no en vano los actores armados se establecen en las periferias rurales.

Una explicación a dicha situación se encuentra al revisar el proceso de desarrollo demográfico del país durante el período colonial y los inicios del siglo XIX. Durante este tiempo, el poblamiento de Colombia se hizo desde el centro (Zona Andina) hacia las periferias, esto porque en dicha zona se ubicaba el grueso de su población indígena, lo que significaba abundante mano de obra para la explotación de los nuevos territorios y zonas agrícolas. (Trejos, s.f.⁷)

Es necesario recalcar que, a principios del siglo XX, el desarrollo industrial del país era bastante modesto, habida cuenta que hasta los años treinta la industria nacional estaba seriamente condicionada por la desarticulación de los mercados, el encarecimiento de los fletes, el emplazamiento de las materias primas a bajo precio y la utilización de mercados cerrados y estrictamente locales. Ya para 1927, la cantidad de fábricas existentes se había multiplicado notablemente, configurándose así una industrialización proyectada a nivel nacional (Bejarano, 1982).

Vinculados a este desarrollo incipiente, lograron prosperar algunos renglones de la agricultura típicamente comercial, aunque

⁶ Aunque como resultado de la época de la violencia, posterior a 1950, la producción agropecuaria en Colombia tuvo un proceso de modernización, puesto que “La migración masiva de campesinos a las ciudades contribuyó al aumento de la productividad agraria” (Palacios, 1995, p. 304), el mejoramiento de las condiciones de vida de la población campesina sólo se produjo en las zonas de expulsión ratificando así que los intentos de reforma agraria han estado ligados más a una estrategia de contención política o a la expansión del latifundio y del clientelismo, que a distribuir de manera justa y equitativa la tenencia de la tierra. Esto explica la causa de que dicho proceso de modernización haya desembocado en una des-ruralización del campo tomando en cuenta, por ejemplo, el fenómeno de desplazamiento forzado, el asesinato de líderes sociales y defensores de los derechos humanos, y la cada vez menos rentable producción agrícola, aún para los pequeños y medianos propietarios.

⁷ Es decir, sin fecha.

La inexistencia de una reforma agraria y la proliferación de tierras baldías, hicieron que la colonización se convirtiera en una forma de liberar presiones demográficas y dilatar reformas sociales en el centro del país. Por lo general, los procesos de colonización campesina ocurridos en Colombia han sido espontáneos, sin mediación estatal.

Precisamente, un rasgo característico de estas zonas de ‘fronteras internas’ es la ausencia estatal. (Trejos, s.f.)

Hay que mencionar además que, a pesar de la crisis de 1930, “sería el café el cultivo en el que se concentraría toda la importancia del desarrollo agrícola, no sólo por su rápido desenvolvimiento, sino por los efectos que su expansión acarrearía sobre la estructura de la economía nacional” (Bejarano, 1982, p. 26). Esta concentración de la agricultura en cultivos de exportación como el café se mantuvo por muchas décadas, quizás hasta la crisis cafetera de los años noventa con “el cambio en las reglas del mercado internacional y en las funciones del Estado” (López Becerra, 2013, p. 19).

En el caso de Caldas los efectos regresivos de esta tendencia habrían generado sobre todo violencia estructural. En el Oriente del departamento, por ejemplo, la escalada del conflicto armado interno derivó, como en el resto del país, en prácticas degradantes y barbáricas tanto de la guerrilla como por parte de los paramilitares.

De acuerdo a lo expresado por Narvárez & Castaño (2019):

Hasta los primeros años de la década del ochenta, uno de los rasgos del *modus operandi* propio de la guerrilla, y que la diferenciaba de cualquier otro grupo armado ilegal, era que no asesinaban a los pobladores de las zonas en las que operaban, por el contrario, intentaban atraerlos por medio de la propaganda ideológica de cambio social. (p. 9)

El incremento del conflicto, no obstante “hizo que los límites se fueran perdiendo y la sevicia y la barbarie cruzaron el límite, y en el Oriente de Caldas se encontraron pocas diferencias entre la forma de actuar⁸ de la guerrilla y la de los paramilitares” (p. 9).

Según el Registro Único de Víctimas (RUV), el departamento de Caldas tiene 100 mil víctimas asociadas a enfrentamientos entre grupos armados. En el Occidente caldense, sobre la vertiente oriental de la cordillera occidental con cercanía al río Cauca, se encuentran Riosucio⁹ y Supía, dos municipios que a principios del presente siglo sufrieron las consecuencias del conflicto armado interno, así como sucedió en la región oriental, particularmente en Pensilvania, Samaná y La Dorada.

Ambas poblaciones han sufrido en carne propia las consecuencias de la minería ilegal, el “robo de tierras”, el “robo de los recursos naturales”, el “asesinato de líderes” y, asimismo, el “incumplimiento en los acuerdos de paz”, según opinan casi unánimemente los jóvenes participantes en la investigación.

La ubicación geográfica de uno y otro municipio, al limitar con los departamentos de Antioquia y Risaralda, es estratégica para la conexión con otros lugares del país; en su área rural se encuentran los resguardos indígenas de Cañamomo Lomaprieta; Nuestra Señora Candelaria de la Montaña; Escopetera, Pirza y San Lorenzo resguardos todos en grave riesgo de vulneraciones a los derechos humanos (Consejo Regional Indígena de Caldas, 2019). Las dinámicas de las violencias experimentadas en el municipio de Riosucio, históricamente hablando han sido

⁸ Es así como “Los secuestros, las minas antipersona y el daño a la infraestructura eran exclusividad de la guerrilla, pero tanto los unos como los otros tenían en su inventario, como prácticas de guerra, las desapariciones, los asesinatos, los desplazamientos forzados, el cobro de vacunas y las masacres. Los paramilitares asesinaban, pero antes torturaban para sacar información, castigaban en público a quienes les desobedecían y ejercían un control más fuerte de la vida cotidiana de los pobladores”. (Narváez & Castaño, 2019, p.9)

⁹ Riosucio, junto algunos otros municipios caldenses, han intentado obtener dineros del posconflicto a través del programa conocido como Zonas más Afectadas por el Conflicto Armado (Zomac), un programa creado por el gobierno nacional para atender cientos de municipios en todo el país afectados por el conflicto armado interno, entre ellos a nueve municipios de Caldas: Norcasia, Anserma, Marulanda, Riosucio, Belalcázar, Pensilvania, Palestina, Samaná y Risaralda (Yepes & Mejía, 2019).

igualmente sistemáticas y generalizadas, pero con el agravante de que se hallan implicados territorios indígenas.

El presente trabajo de investigación ha optado, en consecuencia, por una perspectiva novedosa de los estudios para la paz, una perspectiva que vincula la paz con el “reconocimiento y comprensión de los conflictos como una característica de los seres humanos que en buena parte se regulan de manera pacífica y que pueden ser fuente de enseñanza y aprendizaje para la formulación de políticas públicas” (Consejo Regional Indígena de Caldas, 2019, p. 18).

Teórica y conceptualmente, el estudio gira en torno a tres categorías centrales: *paz imperfecta*, *capacidades políticas*, y *empoderamiento pacifista*. Dichas categorías se analizan de manera simultánea con arreglo a los objetivos planteados. La tesis está sustentada en un supuesto general: en el seno de las circunstancias que rodean la paz están las violencias y para ser profundamente críticos, creativos e inteligentes con la desgracia, los inconvenientes y las dificultades que esto conlleva es necesaria una transformación positiva de los conflictos.

En este sentido, un modelo que reconoce las condiciones de una paz imperfecta, como la perspectiva teórica de Amartya Sen y Martha Nussbaum (2011), ha resultado muy pertinente, considerando que el “enfoque de las capacidades” representa un modelo de desarrollo alternativo y que engloba, asimismo, las capacidades políticas requeridas para incidir en los asuntos públicos, en el control del propio entorno, desde el punto de vista político y material.

La metodología empleada tiene un enfoque cualitativo cuya acción indagatoria se mueve dinámicamente entre los hechos y su interpretación. En la medida que se ha llevado a cabo una indagación también descriptiva de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta para su contextualización, el método etnográfico ha resultado pertinente, lo cual no termina por agotar la investigación cualitativa ya que también se persigue en este caso comprender “la realidad como

resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad” (Galeano, 2004, p. 9).

La investigación cualitativa ha sido bastante útil para familiarizarse con un contexto, unos actores y unas situaciones intentando comprender modos de ser y de comportarse en función de los objetivos planteados, y esto supone hacer un énfasis en el enfoque cualitativo pero sin negar de plano las relaciones de complementariedad¹⁰ que eventualmente es posible establecer entre los enfoques cuantitativo y cualitativo.

Los instrumentos de recolección de información y/o datos utilizados incluyen metodologías cualitativas grupales como el método Metaplán, también entrevistas semiestructuradas, fuentes documentales y aproximaciones de carácter participativo como la intervención de quien investiga en talleres de socialización con los jóvenes sujeto de estudio. La información obtenida a partir del trabajo de campo ha sido procesada, en parte, con un software para el análisis de datos cualitativos asistido por computador denominado ATLAS.ti.

Este trabajo está dividido en tres partes o capítulos que se corresponden con los objetivos buscando así secundar el esfuerzo¹¹ realizado en el programa de investigación macro, para lo cual se orienta a identificar las prácticas de mediación o las acciones colectivas que los jóvenes de la organización Cañamomo Lomapieta en el municipio de Riosucio, Caldas, han emprendido en los últimos años.

¹⁰ Según afirma María Eumelia Galeano (2004), los enfoques cuantitativo y cualitativo no son necesariamente excluyentes en la medida que “la complementariedad se construye a partir de explicitar las diferencias, asumirlas, contextualizarlas y marcar los límites y posibilidades de uno y otro enfoque” (p. 4). De otra parte, en relación al problema o situación que se investiga, el énfasis en la investigación cualitativa depende principalmente de las propiedades de la realidad que se estudia, y no tanto en la imposibilidad de utilizar números, como normalmente se cree.

¹¹ Una propuesta en la participan profesores vinculados en calidad de docentes a la Maestría en Ciencias Sociales, al Departamento de Economía y Administración, y al grupo de Estudios socio-económicos y problemas organizacionales de la Universidad de Caldas.

1. Planteamiento del problema

Colombia es un país rico en diversidad étnica y cultural. En su artículo 7°, la Constitución Política protege formalmente la diversidad étnica y cultural por medio del reconocimiento del derecho a la igualdad y obliga a promover las condiciones necesarias para su realización.

Sin embargo, los pueblos originarios o grupos étnicos han sido víctimas de las violencias desde la conquista. Así como sucede en muchos otros territorios a nivel nacional, actualmente, ni siquiera los resguardos sirven de garantía de protección para la vida y las culturas, en vista de que en Colombia los pueblos indígenas son víctimas de una violación sistemática de los derechos humanos, tal como fue denunciado ante la Comisión de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas del país en 2020 por Pablo Hernán Jamióy Juajibioy, secretario técnico de dicha comisión (Redacción El Heraldo, 2020).

Según afirma, por omisión del Estado 384 mil indígenas del país han sido víctimas del conflicto armado interno, señalando que “las situaciones de derechos humanos más difíciles se viven en los departamentos de Nariño y Chocó, fronterizos con Ecuador y Panamá; Cauca y Valle del Cauca, ambos en el suroeste de Colombia, en donde han asesinado decenas de indígenas” (Redacción El Heraldo, 2020).

En Riosucio, por su parte, el dinamismo de las violencias ha sido histórico en la medida que la lucha de los indígenas por el territorio en busca de la legitimidad de su pertenencia, formalización y seguridad jurídica trajo consigo enfrentamientos sistemáticos y generalizados como lo demuestran las cifras del Registro Único de Víctimas (RUV), en el cual se reporta un total de 3.149 víctimas para el municipio de Riosucio, donde se han documentado masacres; detenciones arbitrarias; ejecuciones extrajudiciales; desaparición forzada; asesinatos selectivos contra comuneros, cabildantes y autoridades indígenas;

persecución; estigmatización; tortura; etc. (Consejo Regional Indígena de Caldas, 2019, p. 1)

En este contexto, pareciera que el conflicto armado interno termina afectando a jóvenes, niños y niñas sin distinciones de edad o sexo. Por grupos etarios, por ejemplo, la incorporación de menores de edad al conflicto presenta un segmento de la población¹² especialmente vulnerable: niños y adolescentes de una extracción socioeconómica baja, pues, más allá de la voluntariedad de los menores para ingresar a los grupos armados,

existe una serie de aspectos psicológicos de la etapa específica que atraviesan los jóvenes que inciden de alguna forma en su decisión de unirse a los grupos armados, entre ellos: la educación que reciben los jóvenes o la falta de la misma, la condición de vulnerabilidad al abuso sexual, y el desarrollo de la identidad y del lugar que se ocupa en la sociedad, la cual entraña la capacidad de elegir y de asumir responsabilidades, así como la posibilidad de rebelarse y oponerse a las estructuras de poder, al nivel de la familia, la escuela, el Estado. (Montoya, 2008, p. 42)

Con el fin de exponer un tema de indagación que se encuentra definido, conceptual y epistemológicamente por un proyecto mucho más ambicioso —y que tiene relación con la línea de trabajo que ofrecen los estudios recientes sobre paz imperfecta—, es preciso señalar que con la ejecución de los acuerdos de paz firmado en 2016 se ha puesto sobre la mesa la construcción de paz territorial como centro de la agenda política, incluso en el departamento de Caldas, gracias, en buena parte, a la crisis del café desatada a inicios de los años noventa.

¹² Según afirma Susana Olive (como se cita en Redacción Revista Semana, 2022), los niños y niñas son los que sufren mayormente los efectos de la guerra por varias razones, entre ellas, suelen ser reclutados por grupos al margen de la ley, los niños y jóvenes entre 12 y 17 años son los más enganchados porque “empiezan a tener más fuerza física, se les usa para la lucha y para transportar armas”.

No olvidemos que en ese entonces se produjo un importante despliegue militar para combatir la violencia¹³, así sucedió en todas las subregiones del país, incluyendo el departamento de Caldas.

Citando a los profesores López, Rubio y Serrano (2020):

Contrario a la idea generalizada de un departamento ajeno a la confrontación armada y protegido por la economía cafetera, durante dos décadas buena parte de los municipios reportaron acciones armadas que dejaron una estela de víctimas, apropiaciones indebidas, cambios en los usos del suelo y daños materiales que son materia de reparación. (p. 3)

En territorios afectados por la confrontación armada que necesitan resurgir recobrando nuevas fuerzas físicas o morales a partir de la creación de formas de convivencia alternativas, la construcción de paz depende de las experiencias comunitarias locales, sobre todo para los movimientos sociales juveniles emergentes de origen étnico, que les permitan gestionar de forma positiva los conflictos.

De acuerdo al “enfoque de las capacidades” que se emplea en este trabajo, tales conflictos surgen cuando las condiciones sociales hacen que parezca imposible garantizar una vida digna, más allá del análisis costo-beneficio convencional, toda vez que están siendo vulnerados derechos fundamentales o *capacidades centrales*¹⁴ de irreductible heterogeneidad. Cada una de

¹³ De acuerdo a lo planteado por el criminólogo Daniel Sansó-Rubert (2005), luego de la Posguerra Fría, a partir de los crecientes flujos de comercio y la inversión, hubo una presencia cada vez más notoria de amenazas a la seguridad, traspasando las fronteras nacionales. Así, bajo esa dinámica, el crimen organizado ha logrado sacar provecho de fenómenos como la corrupción y el clientelismo, principalmente en Latinoamérica, y de la porosidad de las fronteras en un mundo marcado por la globalización.

¹⁴ Las capacidades restantes, son, en su orden, las siguientes: 1) Capacidad *Vida*. “Poder vivir el término de una vida humana de una duración normal” (Nussbaum, 2011, p. 53); 2) Capacidad *Salud física*. “Poder mantener una buena salud” (p. 53); 3) Capacidad *Integridad física*. “Poder desplazarse libremente de un lugar a otro; estar protegido de los ataques violentos” (p. 53); 4) Capacidad *Sentidos, imaginación y pensamiento*. “Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento, y hacerlo de un modo ‘verdaderamente humano’; 5) Capacidad *Emociones*. “Poder sentir apego por cosas y personas externas a nosotras y nosotros mismos; (...) Que no se malogre nuestro desarrollo emocional por causa del miedo y la ansiedad” (p. 54); 6) Capacidad *Razón práctica*. “Poder formarse una concepción del bien y reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida”,

las capacidades es distintiva y todas deben ser garantizadas, además de protegidas, evitando así que los ciudadanos y ciudadanas caigan por debajo de un umbral mínimo de cada capacidad (Nussbaum, 2011).

Y en lo que respecta a las capacidades políticas, como sucede con las demás capacidades, su *mal funcionamiento* implica necesariamente que algunas otras capacidades no se realizaron de manera activa, sobre todo en lo que concierne a la protección de la libertad de expresión y de asociación. Cabe añadir que la lista de diez capacidades centrales (ver marco analítico) se ofrece como una alternativa no sólo desde el punto de vista político, sino también económico, en tanto Nussbaum termina por formular un modelo alternativo de evaluación del desarrollo, un modelo que tiene afinidad con el empoderamiento desde el enfoque del desarrollo humano, y que dista mucho de las teorías del desarrollo actualmente imperantes.

La creación de capacidades políticas en este caso se encuentra igualmente determinada por otros aspectos del proceso de empoderamiento, como, por ejemplo, su carácter marginal, ya que éste se halla con frecuencia ligado a las reivindicaciones de las poblaciones más vulnerables, lo cual supone un reto añadido ya que la capacidad de movilización de estas poblaciones no ha sido reconocida como tal por los grupos dominantes.

Es así como surge en torno a este planteamiento, la siguiente pregunta:

esta capacidad “entraña la protección de la libertad de conciencia y de observancia religiosa” (p. 54); 7) Capacidad *Afiliación*. “Participar en formas diversas de interacción social” (p. 54); 8) Capacidad *Otras especies*. “Poder vivir una relación próxima y respetuosa con los animales, las plantas y el mundo natural” (p. 54); y 9) Capacidad *Juego*. “Poder reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas” (p. 54).

2. Pregunta de investigación

¿Cuáles son las capacidades políticas que poseen los jóvenes de la organización Cañamomo Lomaprieta para la construcción de paz territorial?

3. Objetivo general

Determinar desde la perspectiva de una paz imperfecta las capacidades políticas que poseen los jóvenes de la organización Cañamomo Lomaprieta de Riosucio, Caldas, para la construcción de paz territorial.

3.1 Objetivos específicos

- 1) Identificar las conflictividades priorizadas por los jóvenes de la organización Cañamomo Lomaprieta del municipio de Riosucio, Caldas.
- 2) Hacer un análisis de los funcionamientos requeridos para identificar las capacidades políticas que poseen los jóvenes de la organización Cañamomo Lomaprieta del municipio de Riosucio, Caldas.
- 3) Identificar las prácticas de mediación y de construcción de paces utilizadas por los jóvenes de la organización Cañamomo Lomaprieta del municipio de Riosucio, Caldas, para la resolución de conflictos.

4. Antecedentes

Con relación a los antecedentes de la investigación, se presenta una revisión de estudios de carácter nacional e internacional referidos al fomento de la construcción de paz por parte de jóvenes indígenas en territorios no sólo afectados por el conflicto armado interno, sino por otro tipo de violencias tanto manifiestas como veladas, así como por el abandono y las políticas históricamente discriminatorias del Estado colombiano.

Se han tenido en cuenta entonces estudios previos que hacen alusión, directa o indirectamente, a las llamadas capacidades políticas o, en su defecto, al resultado de su funcionamiento, es decir, a las prácticas de mediación y construcción de paz requeridas para alcanzar el empoderamiento pacifista como proliferación de personas y redes que de alguna manera están interesados en construir las paces.

4.1. El milagro de Candeal

Iniciemos nuestro análisis haciendo mención de un trabajo que refleja, de manera ideal, la regulación pacífica de los conflictos abarcando un proceso extraordinario de transformación que se caracteriza por la cooperación y la autogestión, en un enfoque que puede ser considerado como paz imperfecta. Nos referimos a un documento que también hace parte de una investigación mayor, cuya autora es la profesora Blanca Girela (2016).

En síntesis, se trata de un estudio de caso sobre el barrio Candeal en Salvador de Bahía, Brasil, cuyo objeto es precisamente mostrar su transformación pacífica. Respecto a la metodología, dicha caracterización se hizo con base en los resultados de una investigación mayor, que a través del método etnográfico y la observación participante pudo interpretar las

prácticas de mediación de esta favela, un barrio marginal que poco a poco se fue convirtiendo en una comunidad o en un barrio de pleno derecho, pese a la violencia interna experimentada por la favela en los años 80, la cual “era un sobrado pretexto para aniquilar el barrio Candéal, borrarlo del mapa” (p. 120).

Ulteriormente esta experiencia fue llevada al cine por Fernando Trueba, en formato de documental, con el nombre de *El milagro de Candéal*. La enseñanza que deja esta película consiste en un verdadero prodigio: “haber erradicado la droga y la violencia de uno de los barrios más deprimidos de Salvador Bahía mediante una serie de proyectos sociales que han dado una alternativa de ocio y formación a la juventud” (González, 2015).

Varias circunstancias o aspectos significativos se combinaron para que, tanto los conflictos como los acontecimientos de cambio, se regularan pacíficamente en un territorio¹⁵ que ahora cuenta con más de nueve mil habitantes.

En primer lugar, la afro descendencia de los moradores del barrio es un elemento de identidad de gran alcance cohesivo en la medida que la comunidad se identificó no sólo con su territorio, sino también con sus rasgos culturales, cuando se inició la reivindicación del espacio y del reconocimiento social a comienzos de la década de los 80. Otro hecho significativo tiene que ver con la enorme visibilidad que logró la recuperación de Candéal, su problemática, gracias al documental de Trueba, al asesoramiento de los movimientos sociales sin tierra y sin techo, y a la constancia y empeño de un grupo de mujeres que lucharon desde el principio mediante manifestaciones y protestas, a sabiendas de que “la policía nunca desalojaría de forma violenta, ni abriría fuego teniendo en frente mujeres y niños” (Girela, 2016, p. 120).

No sobra añadir que el éxito de la película se basó en los resultados de un programa de desarrollo comunitario denominado *Tá Rebocado*, cuyo informe final como proyecto “fue el eje

¹⁵ La superficie de Candéal es de 44.508 hectáreas.

vertebrador sobre el que se desarrolló la transformación física y social del barrio” (p. 117). Dicho programa, también basado en la promoción social, surgió como consecuencia del reconocimiento federal y municipal, “que se materializó en compromisos políticos para el adecentamiento del barrio y en particular, de la vivienda” (p. 117).

Los elementos de análisis aluden igualmente a mediaciones pacifistas o prácticas de mediación¹⁶ concretas llevadas a cabo por la comunidad. Aún si tenemos en cuenta que la regulación pacífica de sus conflictos no ha bastado para dar solución a todos los problemas, como sucede en una comunidad que ha sido considerada un modelo de paz imperfecta, la autora se esfuerza en demostrar que la transformación producida en Candeal cuenta con los aspectos¹⁷ más sobresalientes de la matriz unitaria, comprensiva e integradora. Uno de estos aspectos lo constituyen las mediaciones pacifistas que han operado en el barrio, y que han sido de distinta naturaleza, ya que no se reducen a “asociaciones culturales y de vecinos del barrio”, sino también a “instituciones religiosas, programas sociales e incluso personas concretas” (Girela, 2016, p. 118).

En Candeal dio fruto un fenómeno de cooperación entre sus vecinos establecido en la diferencia de roles, así como en el respeto por el medio ambiente, lo que constituye sin duda, una de las fortalezas de esta comunidad, además de la africanidad y la cultura yoruba. Es así como las prácticas de reciclaje y el tratamiento de las basuras se convirtieron en una práctica de

¹⁶ Si bien las mediaciones pacifistas que se presentaron en el barrio han sido de naturaleza diversa, dichas mediaciones son, “además de las asociaciones culturales y de vecinos del barrio, instituciones religiosas, programas sociales e incluso personas concretas” (Girela, 2016, p. 118).

¹⁷ El primero aspecto está relacionado con los conflictos afrontados por los pobladores de Candeal. De manera puntual, nos referimos a la invasión *da rua da Vala*, que la autora considera un “conflicto clave para resolver todos los demás. El conflicto que permitió regular el cambio”. En efecto, ella cree “que este suceso fue decisivo y aunque violento (violencia ejercida por la policía), también se presentó como una oportunidad para resolver el resto de los problemas e iniciar la transformación de la sociedad” (Girela, 2016, p. 123). También el último eje, el empoderamiento pacifista, toma protagonismo en este caso, ya que el tejido social alcanzado lo habría hecho posible con “una serie de asociaciones, personas concretas e incluso organizaciones religiosas, teniendo especial importancia los grupos artísticos y musicales, basados en una cultura pacífica y afro descendiente” (p. 129).

mediación¹⁸ en sí mismas, en una de las piezas centrales de la economía del barrio (Girela, 2016).

Lo que ha sido de importancia para el presente estudio, es que en Candéal se produjo un proceso de transformación pacífica claramente ejemplar y no sólo por sus formidables resultados; el hecho de que dicho proyecto haya sido “gestionado por el tejido asociativo del barrio, en lugar de hacerse desde la administración municipal” (Girela, 2016, p. 117) pone de relieve prácticas de empoderamiento asociadas a la capacidad de organización y movilización social de los vecinos del lugar. Es, en definitiva, un proyecto que termina siendo un punto de referencia insoslayable, prácticamente un caso típico ideal, empírica y analíticamente hablando, incluso para futuras investigaciones.

4.2. Espacios de empoderamiento juveniles

Si bien el trabajo anterior se destaca por mostrar un proceso de transformación social paso a paso, y recordar esa articulación tan necesaria entre todos aquellos que se sienten especialmente motivados en promocionar o construir la paz, el estudio siguiente no refleja un proceso semejante, en tanto su carácter es básicamente empírico.

En dicho estudio, denominado *Percepción de los jóvenes sobre los espacios y momentos en su proceso de empoderamiento. Una aproximación cuantitativa*, y llevado a cabo en la zona rural de Soacha, Cundinamarca, con jóvenes desplazados, sus autores establecen un método de

¹⁸ Toda vez que Candéal es un barrio de artistas, no sorprende que las prácticas de mediación de una asociación llamada APAS -caracterizada por la formación de músicos, proyectos educativos, gestión del tiempo de la infancia, la adolescencia y mujeres-, hayan igualmente legitimado las protestas de los vecinos de Candéal al verse desalojados una y otra vez. Así mismo, la autora da cuenta de otro tipo de mediaciones como, por ejemplo, ALAS, otra asociación que se ha trazado como objetivo promocionar la participación de los más pequeños en actividades musicales. Llama la atención, sin embargo, que para sus miembros sea una obligación tener un buen rendimiento académico “para participar en los espectáculos y salir a los escenarios” (Girela, 2016, p. 125). Finalmente, nos encontramos con una práctica de mediación que ha sido, en parte, definitiva en todo este proceso, “es la provisión por parte del Estado de una renta mínima, que en Brasil llaman *borsa familia* y que a partir del gobierno de Lula da Silva, se concretó en una remuneración económica” (pp. 126-127).

indagación de carácter cuantitativo, que ordena el uso de instrumentos como la entrevista, con el fin de recoger de manera sincrónica, las características de un grupo de jóvenes, en un contexto particular¹⁹, y partiendo de un planteamiento deductivo.

En materia metodológica, se incluye igualmente un análisis estadístico para explicar el cambio de las variables tenidas en cuenta, así como análisis descriptivos y pruebas bivariantes, algo que contribuyó a ofrecer nueva información sobre el empoderamiento.

Sin embargo, para explorar el proceso de empoderamiento en los jóvenes, el procedimiento utilizado requirió de una puesta a punto, es decir, de actividades programadas previamente. Es así como se llevó a cabo una salida a un lugar específico para hacer sesiones periódicas de fotografía y educar, simultáneamente, a los jóvenes sobre su potencial para empoderar a las personas.

La finalidad última de la investigación, además de aportar datos proporcionados por los mismos jóvenes, es “optimizar las intervenciones en el trabajo con jóvenes y en el diseño e implementación de políticas de juventud” (Agud-Morrell, Ciraso-Calí, Pineda-Herrera & Soler-Masó, 2017, p. 53), ésta resulta muy atractiva considerando, por ejemplo, que se identificaron espacios en los que suele producirse el empoderamiento, y se dieron a conocer las etapas de la vida de los jóvenes en las que el empoderamiento se presenta de forma más intensiva.

Así mismo, resulta interesante que el principal espacio identificado tiene como protagonistas a los partidos y organizaciones de carácter político, así como a los consejos de participación infantil y juvenil, lo cual implica el desarrollo de capacidades que pueden fomentar la autonomía en las personas. Es necesario subrayar que, de acuerdo a los objetivos planteados en el estudio, las únicas capacidades identificables son las capacidades políticas, ya que de manera implícita los procesos de empoderamiento traen consigo su funcionamiento.

¹⁹ Cataluña, España.

Por otra parte, los autores²⁰ concluyen que una de las aportaciones del trabajo es haber presentado las percepciones de los jóvenes con arreglo a dos dimensiones constitutivas del empoderamiento, según afirman: “el desarrollo de capacidades y la aplicación de estas capacidades para tomar decisiones y actuar autónomamente sobre la propia trayectoria vital” (Agud-Morrell, Ciraso-Calí, Pineda-Herrera & Soler-Masó, 2017, p. 62), algo que permite analizar más en detalle la pertinencia y/o alcance del “enfoque de las capacidades” en el proceso de empoderamiento.

En pocas palabras, lo rescatable de lo dicho hasta aquí, para el presente estudio -las lecciones que deja-, es que, al investigar sobre el impacto del empoderamiento juvenil, mediante una aproximación cuantitativa, los autores terminan estudiando “cómo diferentes espacios de la vida cotidiana contribuyen al desarrollo de capacidades y cómo éstos permiten aplicarlas” (Agud-Morrell, Ciraso-Calí, Pineda-Herrera & Soler-Masó, 2017, p. 51).

4.3. Resistencia indígena en el Cauca

Es preciso hablar, ahora, de un libro de Nidia Gonzales Piñeros (2006), que lleva por título *Resistencia indígena. Alternativas en medio del conflicto colombiano*. Su primera edición se habría publicado en momentos en que la movilización social ya empezaba a dar muestras de identidad colectiva y de movilización de recursos, en respuesta a la reducción de las funciones del Estado de Bienestar o, en otros términos, a la cada vez más perceptible debilidad del Estado de derecho ante el recrudecimiento no sólo del conflicto armado interno, sino de muchas otras formas de violencia, es decir, en los años noventa del pasado siglo.

²⁰ Es decir, Ingrid Agud-Morrel, Anna Ciraso-Calí, Pilar Pineda-Herrera y Pere Soler-Masó.

Es necesario recalcar que la autora parece coincidir en que a partir de los años noventa en América Latina se agravaron o multiplicaron muchos indicadores relacionados con el empobrecimiento y la desigualdad social. Como resultado, ella destaca con cierta admiración las acciones políticas de los paeces desde entonces, acciones que les ha hecho acreedores a varias distinciones en Colombia y a nivel internacional, y se anima a reconocer en la multiplicidad de comunidades indígenas paeces en el Cauca una expresión de un “nuevo movimiento social”, extrapolable al complejo desarrollo de estos movimientos en el subcontinente.

Este enfoque politológico se basa sobre todo en reflexiones científicas de distintos autores que proponen una serie de paradigmas²¹ de interpretación de los movimientos sociales, entre ellos, *el paradigma de la identidad colectiva*, *el paradigma de movilización de recursos* y *el paradigma de estructura de las oportunidades políticas*, todos referentes teóricos utilizados por la autora en su investigación.

La autora se trazó, además, como objetivo analizar y comprender el movimiento indígena colombiano, en tanto lo considera una unidad de análisis o caso empírico muy pertinente para mostrar la complejidad del desarrollo de estos movimientos en América Latina, así como su aporte político. Esto a partir del supuesto de Foweraker (citado por Gonzáles Piñeros, 2006), según el cual el incremento de los mismos en regiones de mayor inestabilidad política y crisis económica y social, merece una atención especial, e indudablemente, la especificación de sus variables de acuerdo con las condiciones particulares en que se desarrollan sus acciones colectivas. (p. 25)

²¹ En el marco de la delimitación conceptual realizada en torno al tema de los movimientos sociales, Gonzales Piñeros (2006) se apoya en reflexiones de autores como Hellman (1998), Klein & Legrand (1999) y el mismo Foweraker (1995) para entrar a seleccionar sus tres paradigmas. En total, estos autores “proponen cinco paradigmas de interpretación sobre los nuevos movimientos sociales: *el paradigma de rupturas estructurales (structural strains)*, *el paradigma de identidad colectiva*, *el paradigma de contextualización externa (framing)*, *el paradigma de movilización de recursos* y *el paradigma de la estructura de oportunidades políticas*” (p. 20).

En este orden de ideas, las especificidades de la resistencia indígena en Colombia son fundamentales para entender su rol político, lo cual resulta sumamente relevante para el reconocimiento de capacidades políticas en entornos similares como en el cual se realiza el presente trabajo. La gran aportación de Gonzáles Piñeros proviene de su capacidad para explicar el contexto de la resistencia civil, la resistencia civil para los indígenas no suele ser violenta, algo que deja ver cierta madurez política en la reivindicación permanente de unos derechos colectivos.

Esto a pesar de que las características de la resistencia en Colombia se encuentran seriamente condicionadas tomando en cuenta, primero, que “el poder político del Estado en Colombia no representa el monopolio de la fuerza y la violencia” (Gonzáles Piñeros, 2006, p. 87); segundo, que hace falta gobernanza en la medida que el ejercicio del poder “no es para legitimarse frente a los ciudadanos” (p. 88), sino para imponer casi que unilateralmente una agenda de gobierno a una sociedad civil casi siempre polarizada y que hasta ahora, carece de reconocimiento como actor político; tercero, que la mayoría de los colombianos sufre los efectos negativos de una notoria desigualdad social.

4.4. Jóvenes y políticas públicas: el caso del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta

Otro estudio, pero esta vez referido a la participación de los jóvenes del Resguardo Indígena Colonial Cañamomo Lomapieta en materia política, más concretamente en la planeación de políticas públicas en el municipio de Riosucio, Caldas, durante el período 2012-2016, es el estudio de caso realizado por Beatriz George, Juan Diego López y Kathering Hernández (2018), alumnos de la Universidad de Antioquia.

Allí se plantea claramente un tema en estrecha relación con lo recién tratado: el abandono del Estado, su política históricamente discriminatoria hacia los pueblos indígenas y sus efectos negativos en los procesos de resistencia en los que están, o han estado involucrados sobre todo los jóvenes.

Para los autores, es evidente que la participación política en Colombia ha motivado muchos debates no sólo en el ámbito nacional, sino también en los ámbitos locales, particularmente con las comunidades, grupos y organizaciones de base que han querido ver en la participación, tanto el camino para reivindicar sus derechos como también para la inclusión de sus poblaciones, y contribuir de este modo, al desarrollo social. Ellos reiteran, no obstante, que el camino recorrido no ha sido fácil, pues conviene resaltar que la participación política ha sido afectada por las condiciones históricas de las violencias que ha experimentado el país (George, López, Hernández, 2018).

Por otra parte, desde el punto de vista teórico, los autores se centraron en el paradigma interpretativo comprensivo, en tanto “El proceso de análisis de la investigación fue guiado por teorías como: la hermenéutica y la acción comunicativa” (George, López, Hernández, 2018, p. 25). En materia metodológica, es necesario añadir que como estrategia para la investigación se usó la fenomenología, “puesto que permite un análisis de la situación problema desde la concepción de realidad que viven los sujetos, permitiendo así, desarrollar técnicas como: la revisión documental, entrevista semi-estructurada, observación participante, grupos focales y técnicas interactivas” (p. 41).

Además de concluir que a través de procesos organizativos como la Asociación Juvenil se ha perseguido fortalecer tanto la participación de los jóvenes del resguardo como la creación de una identidad tanto individual como colectiva en la cultura indígena, los autores lograron

efectivamente identificar y determinar ciertas formas de participación que están utilizando los jóvenes indígenas de Riosucio en materia de planeación de políticas públicas en el período 2012 – 2016 (George, López, Hernández, 2018).

Dicha participación se reduce a la estructura organizativa del resguardo, pero como es un estudio reciente y que coincide en su planteamiento con los objetivos aquí propuestos, resulta pertinente tomar en cuenta los resultados de un informe que da cuenta de los procesos organizativos que se gestan dentro del resguardo Cañamomo y Lomapieta. La Asociación Juvenil del resguardo representa, sin duda, uno de esos espacios para que los jóvenes materialicen sus ideas, un espacio que intenta despertar el interés por la participación política y los conflictos o problemas sociales que afligen su comunidad (George, López, Hernández, 2018).

Una de las conclusiones relevantes que sacan los autores, quizás la más pertinente para el presente estudio, es que la participación de los jóvenes en distintas actividades de tipo cultural, espiritual, educativo y político se ha convertido en una herramienta efectiva de inclusión logrando así pervivir “la cultura indígena sin dejar de lado la participación e inclusión de sus intereses en el gobierno ordinario, motivando a los jóvenes a incursionar en los procesos políticos de la administración municipal de Riosucio” (George, López, Hernández, 2018, pp. 85-86).

4.5. Los Nasa y la construcción de paz en Toribío, Cauca

Aquí vale la pena destacar por sus características, un trabajo de maestría realizado por Angélica Aguilar (2017). Su autora se propone “Documentar de qué manera las iniciativas de construcción de paz desde la población indígena Nasa, pueden contribuir a la construcción de una cultura de paz en el municipio de Toribío, Cauca” (p. 19).

Este municipio es un territorio prácticamente indígena, ya que el 97% de su población se reconoce como descendiente de paeces o tunibios. Cuentan con dos organizaciones sociales de gran tamaño y que se encuentran bastante estructuradas: la primera organización es el Consejo Nacional Indígena del Cauca (CRIC), mientras que la segunda organización es la Asociación de Cabildos Indígenas del Cauca (ACIN).

En términos teóricos, podríamos afirmar entonces que la construcción de paz es concebida desde abajo, desde la base –y no sólo desde arriba-, es decir desde los líderes que conforman la base de la pirámide en sociedades divididas, según lo planteado por Jean Paul Lederach. Esto cobra sentido si advertimos, primero, que, junto al Valle, Nariño y Chocó, el departamento del Cauca le dijo sí al proceso de paz de forma unánime, en su momento, y no es casual que sus territorios hayan sido quizás los más afectados por el conflicto armado (Redacción Verdad Abierta, 2020).

En segundo lugar, el límite temporal de la investigación que nos ocupa es el período comprendido entre 2006 y 2017 -es decir que coincide con el segundo período presidencial de Álvaro Uribe Vélez-, y, como es bien sabido, el ex presidente dio continuidad a la política de “seguridad democrática”, y se militarizó en alto grado un municipio como Toribío, un territorio donde las FARC hacían presencia.

Resulta innegable que esto entrañó una forma de autoridad violenta, sin embargo, para Jorge Restrepo (Como se cita en Redacción Verdad Abierta, 2020), director del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (Cerac), “no había mayores niveles de actividad criminal porque otras organizaciones no podían entrar a disputarlas. Pero al desaparecer ese autoritarismo violento o el poder que ejercía, hay una especie de boom o bonanza criminal”.

Ahora bien, en vista de que la construcción de paz en territorios indígenas Nasa suele estar muy vinculada con dos aspectos fundamentales: la educación y los procesos de resistencia, ambos aspectos se nutren mutuamente, en la medida que la llamada etno-educación o tradición oral se basa en unos principios que les han permitido pervivir e incluso prosperar, a pesar del exterminio y discriminación experimentados.

El estudio llega a varias conclusiones, y en una de ellas se pueden vislumbrar las bondades o fortalezas de la comunidad, en comparación con la vida en los centros urbanos, a propósito del significado de la paz para estos pueblos:

El concepto de paz es asociado directamente con la armonía y el buen vivir según sus criterios,

aunque cada indígena le da un matiz especial a su definición de paz y de cultura de paz según su rol en la comunidad y según sus experiencias de vida, sin embargo, algo fundamental que se encontró es la unidad que ellos tienen no sólo en su actuar sino en su pensar, y esto se debe a la formación y educación que desde los niños se tiene. (Aguilar, 2017, p. 95)

De ahí que la paz haya sido un anhelo de los pueblos indígenas desde la conquista, y, por lo tanto, susceptible de transformarse paulatinamente, por etapas, en verdaderos procesos de empoderamiento gracias a sus prácticas; el trabajo de Aguilar (2017) resulta válido para nuestro problema de investigación por varias razones, una de ellas es precisamente, su hallazgo de que “los indígenas Nasa relacionan la paz y la construcción de la misma con el territorio, la armonía y el equilibrio que debe existir con todos los seres de la naturaleza” (p. 92). Es por esto que sus prácticas de mediación rebasan los límites de lo convencional, en tanto siguen trabajando en la construcción de paz mediante “diferentes prácticas o tradiciones, como los ritos de armonización

del territorio” (p. 92), una tradición que comparte con otros grupos indígenas, entre ellos, los Quimbayas, Ansermas y Cañamomos (Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta, 2009), es decir con grupos que le conciernen directamente a la presente investigación.

4.6. La mujer montemariana: hacedoras de paz desde el empoderamiento pacifista

Un grupo de investigadores de la Universidad Simón Bolívar, centraron su atención en los Montes de María -una subregión geográfico-administrativa en el Caribe colombiano-, con el fin de evidenciar el papel de las mujeres, como hacedoras de paz en un territorio “que históricamente ha sido una de las subregiones donde ha existido una mayor incidencia de la violencia” (Castiblanco, Salas, Alvear, Pimienta & Almanza, 2021, p. 2).

Los resultados obtenidos fueron sintetizados en un artículo, y la metodología empleada es de tipo cualitativo, mientras que los instrumentos de recolección de información seleccionados son la revisión documental y el análisis de texto, bajo un enfoque histórico y hermenéutico.

Contrario a lo que suele pasar con los hombres, la tesis que los autores²² defienden es que las mujeres no tienen una predisposición belicosa, entre otras cosas porque su tendencia a hacer más pacífica la sociedad se origina en su vientre, en su instinto materno, relacionando así la paz con el feminismo. De esta manera, en tanto

el género es al parecer directamente proporcional con las acciones de paz o de guerra, en el caso de las mujeres, la existencia de una tendencia a pacificar la sociedad nace desde su vientre, el sentido de la maternidad, de proteger y de mantener espacios sanos para los que se llamen sus hijos. (Castiblanco, Salas, Alvear, Pimienta & Almanza, 2021, p. 4)

²² Es decir, Helmuth Castiblanco, Andrés De las Salas, Vanesa Alvear, Yarima Pimienta y Maury Almanza.

Luego de hacer un recorrido con respecto a los orígenes de la paz en materia conceptual, y enfatizar que, de acuerdo a la experiencia, ésta es inalcanzable de manera plena, los autores consideran la *paz imperfecta* planteada por Muñoz (2004) un valioso aporte para la comprensión de la paz en la medida que “Este concepto permite llegar a reflexiones sobre la paz, como conceptos alejados de descripciones perfectas y perpetuas, ya que, el asumir ese pensamiento es una acción errónea” (Castiblanco, Salas, Alvear, Pimienta & Almanza, 2021, p. 4).

Es necesario subrayar que la hipótesis antes referida no fue contrastada empíricamente, confiriéndole a la investigación un carácter documental en la medida que el empoderamiento alcanzado por las mujeres es verificado solamente a partir de fuentes secundarias. No obstante, a través de sus logros estas mujeres parecen haber dado muestras de ayudar a reconstruir el tejido social con la formación de grupos y agremiaciones a lo largo y ancho del departamento de Bolívar.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (como se cita en Castiblanco, Salas, Alvear, Pimienta & Almanza, 2021)

Así, por ejemplo, de esta forma encontramos más de 600 agremiaciones, conformadas por mujeres en todo el territorio montemariano dentro de los cuales encontramos a las Mujeres por la Paz que han llegado hasta la vereda San Isidro de El Carmen de Bolívar y ha acompañado a las mujeres que se quedaron en resistencia y a las que retornaron del desplazamiento forzado en la conformación de sus propias organizaciones. De igual forma hay otras organizaciones como la Red de mujeres de Los Montes de María o la red Narrar para Vivir, esta última organizada con más de 800 mujeres víctimas de la violencia y hoy hacedoras de paz, dirigiendo sus acciones a los procesos de reconciliación, recuperación de memoria histórica, escuelas itinerantes que aportan al

fortalecimiento de la autonomía de la persona y el empoderamiento pacifista para un verdadero cambio social. (p. 9)

Es de interés para el presente estudio y ha sido toda una recordación que, tradicionalmente, el género femenino ha desempeñado un rol importante en las guerras, aunque frecuentemente de manera velada, principalmente como elemento mediador y reconciliatorio. Es interesante porque desde la perspectiva del “enfoque de las capacidades”, esto significa un empoderamiento al margen del Estado, ya que su forma de participar en política ha carecido de la protección de sus derechos fundamentales, como por ejemplo, la libertad de expresión y de asociación, o de cualquier apoyo institucional, y entonces las mujeres montemarianas lo han hecho a través de ONG o por asociaciones, al comienzo, improvisadas pero que con el paso del tiempo ganaron importancia alcanzando así un poder no violento y transformador.

No en vano hoy en día es posible hablar de un empoderamiento desde el enfoque de género, tomando en cuenta, por ejemplo, que durante la Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer llevada a cabo en Beijing en 1995, se formularon dos estrategias clave del empoderamiento; la primera de ellas se refiere a la necesidad de una perspectiva de igualdad de género en todas las políticas públicas, mientras que, en relación al empoderamiento de las mujeres, la segunda estrategia enfatiza en éste que resulta fundamental para alcanzar la igualdad, el desarrollo y la paz (Sandoval, 2015).

Esto no es excepcional, es algo que suele ocurrir con los sectores más vulnerables de la sociedad, incluyendo, por supuesto, a las minorías y los pueblos indígenas, para quienes la reivindicación de sus derechos se ha convertido en todo un desafío.

4.7. Contribuciones a la construcción de paz de jóvenes migrantes en la ciudad de Cúcuta

Natalia Betancourt Andrade (2020), es la autora de un estudio de caso sobre la cotidianidad de seis jóvenes venezolanos en la ciudad de Cúcuta, denominado *Estudio de caso: construcción de paz imperfecta y cotidiana de los jóvenes migrantes de la ciudad de Cúcuta – Colombia*.

La experiencia de estos jóvenes está marcada por conflictos inherentes a su condición de inmigrantes, es decir, problemas relacionados con la discriminación, la explotación laboral, la trata de personas, los asesinatos, las desapariciones forzadas, la prostitución, las extorsiones, entre otros, sin llegar a afirmar que son conflictos exclusivos de personas en dicha condición. En términos analíticos, dicha experiencia ha sido interpretada no sólo desde el concepto de paz imperfecta, sino también bajo aspectos como la movilidad humana y ser joven migrante, éstos últimos representan dos de las tres categorías de análisis propuestas.

La investigación parte así de una hipótesis que nos resulta familiar: a través de sus acciones, en la vida cotidiana, los jóvenes migrantes venezolanos están aportando a la construcción de una paz imperfecta en Cúcuta, y nos resulta familiar porque las dinámicas del contexto, o sea del estudio de caso, han sido comprendidas bajo los criterios del concepto de paz imperfecta de Muñoz, un término que la autora articuló con el concepto de *paz cotidiana* de Mac Ginty (2011, 2014, 2017). Se trata, metodológicamente hablando, de una investigación empírica que ha utilizado instrumentos de recolección de información como la ficha de caracterización y la entrevista semiestructurada a profundidad.

Betancourt Andrade (2020) parece sentirse preocupada, con relación a los antecedentes, al decir que “se observa un vacío desde la investigación para la paz en reconocer a los jóvenes,

principalmente a los jóvenes migrantes, como actores fundamentales para la construcción de paz imperfecta” (p. 23), tal vez haciendo referencia al estigma o mala fama que tienen los venezolanos en nuestro país. Sin embargo, el estudio de caso tiene como finalidad precisamente llenar o “aportar a los vacíos que se encuentran entre la relación de la construcción de la paz y los jóvenes migrantes” (p. 23) identificando iniciativas por parte de los jóvenes para resistir y transformar las violencias asociadas a la discriminación y a la desigualdad.

Una de esas iniciativas es la *Casa Frontera Morada*, inaugurada en mayo de 2019 y ubicada en el barrio Motilones de la ciudad de Cúcuta; resulta llamativa porque la casa es un centro cultural donde los jóvenes, tanto venezolanos como colombianos, pueden reunirse a pasar su tiempo libre y crear lazos de amistad. Aparentemente, se trata de un lugar de encuentro informal, sin embargo, existen unos criterios o principios que necesitan ser respetados si se quiere ser admitido en dicho espacio, como, por ejemplo, que la amistad debe prevalecer en un ambiente creativo donde el arte sirva para que “el aprendizaje deje de ser obligación o castigo y se pueda entender también como disfrute” (Betancourt, 2020, p. 49).

Otras dos iniciativas propenden por fomentar la autonomía en niños y adolescentes a partir de acuerdos y aprendizajes privilegiando el derecho a la libre circulación o movilidad. Estas prácticas representan, esencialmente, capacidades en funcionamiento o, en otras palabras, prácticas de mediación y, por lo tanto, constituyen un punto de referencia para cualquier investigación que indague sobre las mismas, particularmente desde el punto de vista analítico y con respecto a los jóvenes. Además, cotidianamente, los jóvenes participantes en el estudio “influyen en la transformación de (las) violencias con una conversación, un saludo cordial, una sonrisa, una canción en un semáforo o un plato diferente de comida” (p. 65).

4.8. Experiencias comunitarias de resistencia civil no violenta en San José de Apartadó

Una publicación no tan reciente pero que refiere de manera distinta el significado de empoderamiento pacifista es el libro: *Con la esperanza intacta: Experiencias comunitarias de resistencia civil no violenta*. Sus autoras, Esperanza Hernández Delgado y Marcela Salazar Posada (1999), se refieren a una investigación patrocinada por OXFAM-GB cuyo objetivo es presentar de manera analítica y sistematizada las experiencias de resistencia civil no violenta relacionadas con una comunidad de San José de Apartadó; estas experiencias han sido identificadas como iniciativas y constructoras de paz en la medida que en la dinamización y los logros de estos procesos se reconoce “la existencia y el desarrollo de capacidades especiales de los pueblos y comunidades que los generan: resistencia, organización comunitaria, liderazgo, solidaridad, neutralidad activa y trabajo comunitario, entre otras” (Hernández Delgado, 2014, pp. 40-41).

Prácticas o iniciativas de este tipo, en tanto se traducen en funcionamientos de las capacidades mencionadas, son, por ejemplo, los acercamientos que han tenido con actores armados en pro del diálogo, lo cual ha implicado acuerdos entre las partes, algunas veces de carácter humanitario.

Otras manifestaciones similares en términos de empoderamiento, identificables dentro de sus logros, pasan por “representar mecanismos de protección no violenta, reconstrucción del tejido social, y su perfectible ejercicio de autonomía frente a los actores armados, entre otros” (p. 41). Dicho de otra manera, se trata del desarrollo de proyectos productivos; alianzas estratégicas con la Iglesia; la elaboración en forma participativa de planes de desarrollo para su área de

influencia; la integración de mujeres y jóvenes en sus dinámicas de organización, proyectos productivos, y en su actividad destinada a adquirir resistencia civil, entre otras.

En materia metodológica, la documentación y el análisis sobre distintas comunidades consideradas de paz, se soportaron en información obtenida mediante talleres realizados en San José de Apartadó y Turbo, con la participación de los lugareños. En dichos talleres se utilizó una metodología que permitiera sanar heridas y reconstruir lo sucedido, una metodología que ha sido complementada con entrevistas en profundidad a líderes de San José de Apartadó como comunidad de paz.

Como aporte o contribución a tener en cuenta, cabe resaltar que la resistencia civil es una práctica colectiva también exenta de violencia, diferenciándose así de la resistencia colectiva que incluye la acción militar y de la disidencia. Es así como los casos de resistencia civil no violenta representan casos que sirven de ejemplo no sólo en materia de análisis, sino también para ser replicadas en otras comunidades afectadas por todo tipo de violencias.

En el primer capítulo del libro, son entonces contextualizadas esas experiencias de resistencia civil no violenta, y se resaltan los rasgos más sobresalientes de las violencias en Colombia, por su conflicto armado interno y su repercusión en Urabá. Luego, en un segundo capítulo, se caracterizan dichas experiencias; y el tercer y último capítulo está dedicado a analizar otras iniciativas sociales y comunitarias, tanto para la construcción de paz como para la autoprotección.

4.9. Capacidades humanas en los jóvenes de Ciudad Bolívar

Un estudio de Rodríguez Vivas (2019), titulado *Las representaciones sociales de las Capacidades Humanas en los jóvenes de Ciudad Bolívar, en el marco de la política pública de*

juventud, gira en torno a la percepción que tiene un grupo de jóvenes de Ciudad Bolívar sobre una categoría contenida en la nueva Política Pública de Juventud 2018-2030 (PPJ): *capacidades humanas*, desde el “enfoque del desarrollo humano” planteado por Amartya Sen.

Es necesario aclarar que la única diferencia entre dicho enfoque y el “enfoque de las capacidades” propuesto por Martha Nussbaum (2011), es que el primero constituye un programa político-económico que concibe las capacidades como “un espacio idóneo para realizar comparaciones sobre la calidad de vida” (p. 37), un programa que intenta superar los enfoques utilitaristas e incluso rawlsianos²³, mientras que el segundo enfoque sería una derivación o variante, que tiene en cuenta la justicia social y los derechos de los animales, partiendo de que “los elementos más importantes de la calidad de vida de las personas son plurales y cualitativamente distintos” (pp. 37-38), ya que, por ejemplo, “la salud, la integridad física, la educación y otros aspectos de las vidas individuales no pueden ser reducidos a una métrica única sin distorsionarse” (p. 38).

El autor del estudio se propone de esta manera demostrar, que la nueva PPJ tiene el potencial para fortalecer el desarrollo de la ciudadanía en los jóvenes, gracias a que ellos participaron en la construcción de la misma desde el análisis y el debate. La incidencia que tienen las representaciones de estos jóvenes sobre las capacidades en términos del desarrollo humano resulta inobjetable, en vista de que la nueva PPJ -en forma de cartilla- pueda ser empleada como una herramienta para el desarrollo de sus capacidades.

²³ Aunque Rawls quiso combatir el pensamiento utilitario expresando que éste faltaba al respeto de los individuos - en tanto una persona no se considera como valiosa y merecedora de protección por derecho propio, y su Teoría de la Justicia está basada en cuestiones morales-, su perspectiva dista mucho todavía de lo planteado, sobre todo por Nussbaum -quien estima la persona como un fin en sí misma-, ya que para el filósofo estadounidense la sociedad es sólo una asociación de personas más o menos autosuficiente y regida por un acuerdo entre las partes (Caballero, 2006).

Los ejes temáticos seleccionados, que sirvieron de insumo para dichas representaciones son tres: representaciones sociales, retomadas de Moscovici (2002), quien “plantea que las personas se apropian de la realidad y de la estructura socio cognitiva que influye en la formación del conocimiento de la vida cotidiana” (Rodríguez Vivas, 2019, p. 31); capacidades humanas, retomadas de Sen & Nussbaum (2011); y Política Pública de Juventud (PPJ), retomada desde varios autores (Vélez, 2005; Muller, 2002).

Con relación a la metodología, el autor utilizó varios instrumentos de recolección de información, entre ellos, grupos focales y cuestionarios o entrevistas, bajo un enfoque cualitativo; es necesario subrayar que para la fase de análisis se recurrió al programa Atlas.ti, el cual permitió construir mapas conceptuales a partir de la revisión de distintos conversatorios generando así categorías.

Cabe agregar que los jóvenes participantes en el estudio pertenecen a barrios de Ciudad Bolívar priorizados por la Estrategia de Abordaje Territorial de la localidad, esto debido al “abandono por parte del Estado frente a sus necesidades particulares y problemáticas” (Rodríguez Vivas, 2019, p. 13), como por ejemplo, los altos índices de muertes violentas, la menor expectativa de vida, la falta de oportunidades laborales, la marginalidad en ciencia y tecnología, y las escasas actividades de recreación.

4.10. Formación del sujeto político desde “el enfoque de las capacidades”

Pablo Andrés Murillo Agudelo (2016), autor de un estudio denominado *Formación del sujeto político en la escuela desde el enfoque de las capacidades*, plantea un problema de investigación que “se orienta a reconocer la importancia que tiene para la sociedad el sujeto político”, más allá de la teoría liberal, particularmente del contractualismo de John Rawls, en la

medida que Martha Nussbaum (2011) hace una revisión de dicha teoría, proponiendo un enfoque “que se abstiene de ofrecer una evaluación de conjunto de la calidad de vida de una sociedad” (p. 39), y centrándose en una evaluación de la calidad de vida a partir de la justicia social básica, es decir, en las garantías mínimas que debe proporcionar el Estado para el funcionamiento de las capacidades centrales.

Conviene aclarar que el objetivo general de Murillo Agudelo (2016) es “Describir los aportes pedagógicos del enfoque de las capacidades en la formación del sujeto político en la escuela”, y por lo tanto, le basta con aplicar el proceso inductivo que suele caracterizar la investigación cualitativa, y no intenta contrastar o poner a prueba una hipótesis, sólo pretende interpretar la noción de justicia que tienen los maestros y estudiantes del Colegio Instituto Técnico Internacional de la localidad de Fontibón, en la ciudad de Bogotá, así como

definir aspectos pedagógicos para la formación del sujeto político que contemple las nociones de los maestros acerca de la vida buena, la justicia y el vivir con y para los otros, así como los presupuestos del enfoque de las capacidades (p. 6)

En materia teórica, se destacan tres categorías, que constituyen o representan cada uno de los capítulos de la investigación: sujeto político, concebido desde la filosofía política; formación de ese sujeto político, desde el liberalismo reformado de Nussbaum; y el sujeto con relación al enfoque de las capacidades, es decir, como titular de las diez capacidades centrales por ella propuestas. Lo anterior cobra sentido si tomamos en cuenta, que el autor sólo se centró en dos de esas diez capacidades: capacidades de afiliación y razón práctica²⁴, en tanto la primera implica “Poder vivir con y para los demás”, y “reconocer y mostrar interés por otros seres humanos”

²⁴ Cabe recordar que proteger la capacidad de Afiliación implica proteger, básicamente, la libertad de reunión y de expresión política; mientras que proteger la capacidad de Razón Práctica supone proteger la libertad de conciencia y de observancia religiosa (Nussbaum, 2011).

(Nussbaum, 2011, p. 54), y la segunda “Poder formarse una concepción del bien y reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida” (p. 54).

Acercas de la metodología empleada, como instrumentos de recolección de información fueron aplicadas entrevistas semiestructuradas, tanto a estudiantes como profesores, de la institución educativa, con el fin de conocer “su concepción de lo bueno, de lo justo y de las situaciones y temas morales y políticos que motivan el interés de ellos por vivir con y para los otros” (Murillo Agudelo, 2016, p. 108).

Ya que “existe una relación intrínseca entre lo que dicen los miembros entrevistados de esta comunidad educativa con lo que plantea Nussbaum en su enfoque de las capacidades” (p. 116), se podría decir que tal relación es casi tautológica, en tanto se interpreta que si las respuestas de profesores y estudiantes coinciden conceptualmente, con lo planteado en el enfoque de las capacidades, entonces, es inevitable que dicho enfoque sirva, a su vez, para la formación de un sujeto político, sin embargo, lo que persigue el autor es sólo recomendar el enfoque para generar actitudes reflexivas al interior de las aulas de clase, particularmente en los colegios.

No todos los antecedentes en materia de investigación aportan necesariamente algo útil, aunque cumplan con la función de servir de referencia y orientación para quien investiga, la investigación de Murillo Agudelo, es uno de esos casos.

5. Marco analítico

En la medida que las categorías de análisis se comportan como verdaderos campos de agrupación temática, en los estudios cualitativos se suelen codificar los datos para tener una descripción más completa de éstos. Normalmente, dicho ejercicio supone en primer lugar, codificar las unidades de análisis en categorías, sin embargo, las categorías que aparecen a continuación (ver tabla 2) no fueron emergiendo del análisis de los datos a partir de la utilización del Atlas.ti, sino que surgieron o se tuvieron en cuenta, luego de hacer una revisión de la literatura, de los antecedentes y por supuesto, del estudio macro que guía la presente investigación.

No obstante, en la tarea de establecer las relaciones adecuadas entre las categorías escogidas y los documentos primarios (segmentos de datos) ha sido de importancia el software científico ya referido, sobre todo al intentar revelar significados potenciales en subcategorías mediante redes. De esta manera, vamos no sólo comprendiendo lo que sucede con los datos, sino asimismo conectando conceptualmente unidades de análisis o segmentos de datos en aras de confirmar o consolidar las categorías ya mencionadas. A renglón seguido se destacan las categorías principales.

5.1. Paz imperfecta

Ante la dificultad que implica entrar a definir conceptualmente la paz, en el pasado más o menos reciente, es decir, desde la década de los años noventa, han surgido opiniones que intentan superar de alguna manera el enfoque convencional de la investigación pacifista, y entonces el interés por investigar las causas de los conflictos -paz negativa- ha dado paso a un reconocimiento de las posibilidades humanas y la necesidad de potenciarlas para vivir en paz, es

decir, a una paz que se esconde en “pequeños acontecimientos que, muchas veces, con criterios erróneos, ni siquiera son dignos de ser mostrados” (Muñoz, 2001, p. 14) y, por lo tanto, representan “pequeñas –o grandes- paces” (p. 14) que “forman parte irrenunciable e imprescindible de nuestro acervo cultural y existencial” (p. 14) -paz imperfecta-.

Sin embargo, por causa de la urgente necesidad de prevenir los conflictos y otorgar legitimidad a las partes enfrentadas -sin llegar a soslayar, en consecuencia, sus causas estructurales-, a partir de la década de 1960 se desarrolla una etapa en la investigación para la paz que configuró un nuevo paradigma, el cual se caracterizó por concebir una paz como valor principal, así como por su transdisciplinariedad y orientación hacia la acción -paz positiva-.

La forma de investigar de este nuevo enfoque tuvo la virtud de tomar en cuenta la sociología dentro del ámbito teórico de los estudios de paz, más allá de lo estrictamente histórico. Los esfuerzos de Galtung en este sentido cobran mucha importancia, en la medida que su aporte no sólo señala la existencia de dos tipos de paz: la paz positiva y la paz negativa, sino que también prefigura un concepto de paz relacionado con una serie de indicadores económicos y políticos en materia de desarrollo humano, todos ellos vinculados con derechos fundamentales que terminan siendo vulnerados por la injusticia social.

De igual manera, al nacido en Oslo también se le ha reconocido por articular en su modelo analítico el concepto de violencia estructural, cuya importancia radica en sugerir que mientras haya injusticia y tanta desigualdad social, no se podrá lograr la paz, aunque no se produzca una agresión directa -violencia directa-.

En lo sucesivo, y gracias a que la polarización entre los partidarios de la “paz negativa” y la “paz positiva” fue disminuyendo hacia la década de 1980, asistimos a una aproximación de ambas posiciones, naciendo así el concepto de “paz imperfecta” acuñado por Muñoz (2004).

Dicho término comprende tanto la “paz negativa” como la “paz positiva” considerando “que su foco de interés se sitúa tanto en los instrumentos de prevención de las manifestaciones de violencia directa como en los mecanismos de reducción de los niveles de violencia estructural” (p. 142).

En este orden de ideas, para el autor resulta de vital importancia entender todas aquellas situaciones en las que conseguimos el máximo de paz posible de acuerdo con las condiciones sociales y personales que sirven de partida. Es así como...

Podríamos agrupar bajo la denominación de paz imperfecta todas estas experiencias y espacios en los que los conflictos se regulan pacíficamente, es decir en los que las personas y/o grupos humanos optan por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros. La llamamos imperfecta porque, a pesar de gestionarse pacíficamente las controversias, convive con los conflictos y otras formas de violencia. (Muñoz, 2004)

Para la presente investigación el significado de paz imperfecta como categoría de análisis, básicamente, gira en torno a una premisa: la ausencia o finalización de las violencias no representa una condición *sine qua non* para alcanzar la paz. Así que, dicha expresión ha sido utilizada con arreglo a una dinámica conceptual que ha dado como resultado el reconocimiento de visiones más abiertas e inspiradoras, al punto de superar en buena parte la tradición investigativa a este respecto, así como las iniciativas para la paz a nivel internacional cuando se habla, por ejemplo, de ausencia de violencia directa o paz negativa.

5.2. Capacidades políticas (control sobre el propio entorno)

Esta capacidad, última de la lista de diez capacidades centrales, es en realidad un compuesto de dos dimensiones: una material y otra estrictamente política. No obstante, en

general, dicha lista atañe a la tarea central de un gobierno, que pueda hacer que las personas sean capaces de llevar una vida digna. Se intentará entonces explicar ambas dimensiones, advirtiendo que la capacidad de ejercer control sobre el propio entorno suele depender de la posesión de otras capacidades básicas o centrales, según el modelo antes mencionado.

No en vano, Nussbaum (como se cita en (Gough, 2007) hace hincapié en que “parte de la idea de la lista proviene de su realizabilidad múltiple: sus miembros pueden ser especificados más concretamente de acuerdo a creencias y circunstancias locales” (p. 184). De igual manera, “es categóricamente una lista de componentes separados. No podemos satisfacer la necesidad de uno de ellos ofreciendo una mayor cantidad a otro. Todos son fundamentalmente importantes y todos tienen calidades distintas” (p. 184).

En este sentido -y considerando que las capacidades expresan oportunidades reales-, que jóvenes de minorías étnicas -como los jóvenes participantes en el estudio- puedan participar de alguna manera en política, es decir, en las decisiones que toman los gobernantes por medio de propuestas o intereses que devienen por ejemplo en políticas públicas, es un asunto en principio, estrictamente político, así como es una cuestión política que tengan derecho a la libertad de expresión y de asociación.

No obstante, en estos casos también hay que tener garantizadas cosas básicas, materiales, para poder ejercer dicha libertad, como ocurre con el derecho a buscar y encontrar trabajo, a estar protegidos legalmente de detenciones extrajudiciales, y ser capaces de trabajar ejerciendo, igualmente, otras capacidades, como la razón práctica, con la cual se consigue capacidad de discernimiento, reflexión y sentido crítico.

Cabe agregar que, si bien las capacidades centrales atañen, sobre todo, a las personas individuales, y únicamente después, de forma derivada, a los grupos o colectivos, el principio

que ampara el “enfoque de las capacidades” reza que cada persona es una finalidad en sí misma, pero a su vez, señala que el propósito es generar capacidades para todas, sin instrumentalizar a ninguna de ellas como medio para las capacidades de otras ni para las del colectivo (Nussbaum, 2011).

No sobra decir que esta categoría es de suma importancia para el presente estudio, toda vez que sirve de referencia para establecer el grado de empoderamiento de los jóvenes participantes en pro de alcanzar la paz en sus territorios. En tanto la idea de libertad de elección le es inherente, la importancia de las capacidades radica en que pueden transformarse en funcionamientos, produciendo así la realización activa de múltiples capacidades. En el caso de las capacidades políticas, dicho funcionamiento depende, principalmente, de la protección conferida al derecho a participar en política, así como a la libertad de expresión y de asociación.

5.3. Empoderamiento pacifista

El término empoderamiento ha tenido múltiples definiciones dificultando los intentos de estudiarlo, medirlo o clasificarlo. Sin embargo, para la investigación que aquí presentamos ha sido suficiente con saber que se encuentra directamente relacionado²⁵ con la matriz unitaria, comprensiva e integradora propuesta por Muñoz (2004) con el fin de abordar la complejidad de la paz, una complejidad también asociada con su “enfoque de la paz imperfecta”.

El empoderamiento pacifista sería en este caso el último escalón de una pirámide invertida, cuya base representa, precisamente, la teoría de los conflictos, punto de partida lógico para los estudios sobre la temática de la paz. No mucho antes de los 80, una década, tal vez, el

²⁵ Toda vez que la matriz unitaria, comprensiva e integradora tiene cinco ejes que se establecen de manera ascendente, el primero alude a las conflictividades, mientras que el quinto eje se refiere, precisamente, al empoderamiento pacifista, último escalón de la matriz vista esquemáticamente.

abordaje de su significado tuvo su origen en el mundo anglosajón donde, durante la década de los 70, fue considerado como método de trabajo social con minorías oprimidas y explotadas.

Como categoría de análisis el concepto de “empoderamiento pacifista” fue propuesto y caracterizado, desde comienzos del siglo XXI, por investigadores por/para la paz del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Y aunque ha sido duramente criticado por carecer de una concepción más general de la paz en relación con el poder, y por poseer una dimensión demasiado romántica de la paz, la denominación de *empowerment* tuvo su origen, como decíamos, en Inglaterra e incluye así dos dimensiones que vale la pena resaltar: la individual y la comunitaria.

En algunos casos, la evolución del concepto, en opinión de ciertos autores, puede dar la impresión de “que cada definición de empoderamiento tiene su método particular de medirlo” (Agud-Morell, Ciraso-Calí, Pineda-Herrero & Soler-Masó, 2017, p. 52), enfatizando de esta manera la pluralidad de conceptos y denunciando, igualmente, la falta de investigaciones basadas en fuentes primarias, sobre todo cuando hablamos de empoderamiento juvenil.

En efecto, parece comprensible que el punto de partida para su definición haya sido, en general, la no violencia, pero recurriendo la mayoría de las veces a fuentes secundarias. Sin ir más allá de estas referencias, una definición provisional del término sería tomarlo

como un reconocimiento de las realidades, prácticas y acciones pacifistas y sus capacidades para actuar y transformar su entorno más o menos cercano; y para impulsar y promover la creación de redes entre todos los actores que de una u otra forma tienen intereses en promocionar la paz. (Empoderamiento pacifista, s.f.)

Sin embargo, echando mano de estudios o análisis sistemáticos de las definiciones sobre el empoderamiento en los últimos 20 años y debido a la percepción subjetiva de los jóvenes al respecto, un trío de autores de la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Girona, ensayan una propuesta del concepto muy interesante, de acuerdo a los objetivos planteados en el presente trabajo.

Según opinan Soler, Trilla, Jiménez-Morales y Úcar (Como se cita en Agud-Morrel, Ciraso-Calí, Pineda-Herrero & Soler-Masó, 2017),

El concepto de empoderamiento que manejamos se concreta como el proceso mediante el cual se incrementan las posibilidades de que una persona joven pueda decidir y actuar de forma consecuente sobre todo aquello que afecta a su propia vida, y participar en la toma de decisiones e intervenir de forma compartida y responsable en lo que afecta a la colectividad de la que forma parte. (p. 52)

En realidad, para hablar de la utilidad de este concepto es conveniente subrayar que cobra mucho sentido cuando se lo asocia a otro concepto fundamental: paz imperfecta, puesto que empoderarse implica necesariamente poder regular los conflictos de manera pacífica y evitar así, que deriven en vías de hecho o en situaciones violentas. De ahí que estas experiencias se caractericen por cierta empatía ya que las personas y/o grupos humanos eligen satisfacer las necesidades de los demás, conviviendo con los conflictos, es decir, en medio de una paz imperfecta.

Tabla 1

Categorías y subcategorías teóricas

| CATEGORÍAS | SUBCATEGORÍAS |
|--------------------------|--|
| Paz imperfecta | <ul style="list-style-type: none"> • Conflictos priorizados por los jóvenes (reconocimiento de la conflictividad). • Garantías mínimas para ejercer las libertades de expresión y de asociación. |
| Capacidades políticas | <ul style="list-style-type: none"> • Noción de participación política (que tienen los jóvenes). • Desarrollo y despliegue de capacidades. |
| Empoderamiento pacifista | <ul style="list-style-type: none"> • Control sobre el propio entorno. • Prácticas de mediación generadas por los jóvenes. |

6. Marco metodológico

El presente estudio se propone identificar a través de sus funcionamientos las capacidades políticas que poseen los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta. Con este fin se presenta a renglón seguido la metodología de trabajo que busca alcanzar los objetivos propuestos.

6.1. Diseño metodológico de la investigación

El enfoque cualitativo no se limita al uso de técnicas interactivas de recolección de información, este trabajo se considera cualitativo, y “como experiencia investigativa, el enfoque cualitativo hace énfasis en lo local, lo micro, lo regional. Su objetivo es profundizar en la situación o problemática y no necesariamente generalizar los resultados” (Galeano, 2004, p. 21).

Aunque por sus características este enfoque bien podría de alguna manera conjugarse con una metodología cuantitativa, esto no ha sido necesario; como el presente trabajo se encuentra subordinado a un estudio macro con particularidades semejantes, se podría decir que los procesos de muestreo y de aplicación de instrumentos de medición, típicos de las investigaciones cuantitativas, han sido descartados y en cambio, se han preferido técnicas interactivas de recolección de información.

Esto ha permitido comprender y ahondar en los fenómenos, examinándolos también desde la perspectiva de los participantes, en este caso, un grupo de jóvenes indígenas pertenecientes al Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, a quienes se les indagó acerca de los conflictos más apremiantes que tienen los jóvenes en sus territorios y la forma como éstos conflictos pueden ser regulados, gestionados o mitigados.

Fundamentalmente, se persigue determinar o hacer visibles las capacidades políticas que poseen estos jóvenes no sólo para lograr cierto grado de resiliencia, sino también para la construcción de paz territorial. En este sentido, se puede afirmar que el proyecto Hilando Capacidades Políticas para las transiciones en los territorios ha promovido desde hace más de tres años, es decir, desde su creación, la gestión de capacidades políticas en los distintos municipios y/o comunidades duramente afectadas por el conflicto armado en Colombia, entre ellos, Riosucio y Samaná en Caldas. Resulta clave despejar lo que sería una incertidumbre: hasta

qué punto estos chicos ejercen un control sobre su propio entorno o pueden participar de manera efectiva en política, ya que existen muchos prejuicios que suelen afectar negativamente la elaboración de políticas públicas, en menoscabo de la posibilidad de que éstas sean generadoras de paz positiva en términos estructurales.

Una de las razones por las cuales se les preguntó a los jóvenes sobre los principales conflictos o problemas que inciden sobre la organización y sus procesos -ya sea en entornos cercanos, es decir, la región, el municipio y el resguardo, o lejanos, es decir, a nivel nacional o a nivel internacional-, es que dicha escogencia representa el primer eje de la matriz unitaria, comprensiva e integradora propuesta por Muñoz (2004), una matriz que puede ayudar a explicar la complejidad propia de unas condiciones sociales y personales conflictivas, bajo una hipótesis: que el conflicto contribuye a explicar las dinámicas de las sociedades.

6.1.1. La matriz unitaria, comprensiva e integradora

Si bien dicha matriz no tiene por sí misma un alcance heurístico, pues sólo sirve de guía e ilustración para quien investiga, puede contribuir a explicar e incluso comprender los diversos fenómenos, considerando además las relaciones entre ellos y con otros saberes, disciplinas o ciencias. En este sentido, la llamada matriz unitaria, comprensiva e integradora es a la vez transcultural y transdisciplinar, así como plurimetodológica.

Es así como el reconocimiento de la conflictividad como algo inherente a las relaciones sociales, es decir, a la forma como interactuamos unos con otros en medio de una paz imperfecta, es el primer escalón en el ascenso hacia el quinto eje de la matriz, o sea el empoderamiento que pueden adquirir estos jóvenes por la vía de la mediación.

Dicha matriz conlleva la definición de unas categorías previas: la naturaleza de los conflictos o las distintas violencias; cómo de construirlas, en medio de una paz imperfecta, luego, tender puentes de acercamiento o tratar de mediar para, finalmente, alcanzar, en el mejor de los casos, un empoderamiento pacífico de los individuos y/o las comunidades afectadas, en este caso, los jóvenes participantes en el estudio (ver tabla 3).

Tabla 2

Ejes de la matriz unitaria, comprensiva e integradora

| Ejes de la matriz unitaria, comprensiva e integradora | |
|---|-----------------------------------|
| 1) | Teoría General de los Conflictos. |
| 2) | Paz imperfecta. |
| 3) | Deconstrucción de las violencias. |
| 4) | Prácticas de mediación. |
| 5) | Empoderamiento pacifista. |

En otras palabras, por lo que se refiere a los conflictos priorizados -primer eje de la matriz-, resulta hasta cierto punto evidente que un buen diagnóstico es crucial en la tarea de la deconstrucción de las violencias -segundo eje de la matriz-, así como en lo que respecta a discernir las mediaciones o prácticas de mediación -cuarto eje de la matriz y tema a tratar en el siguiente capítulo-, para dar paso al empoderamiento pacifista, pináculo del ascenso -quinto eje de la matriz-. De modo que el ser humano es a la vez naturaleza y cultura, especie, grupo e individuo, algo que parece confirmar que la existencia humana sólo es concebible en a partir de la conflictividad.

Para concluir, el diseño de la investigación responde a criterios de los *Diseños de investigación-acción*, los cuales pretenden “resolver problemas cotidianos e inmediatos (Álvarez-Gayou, 2003; Merriam, 2009) y mejorar prácticas concretas. Su propósito fundamental se centra en aportar información que guíe la toma de decisiones para programas, procesos y reformas estructurales” (Hernández, Fernández, Baptista, 2010, p. 509).

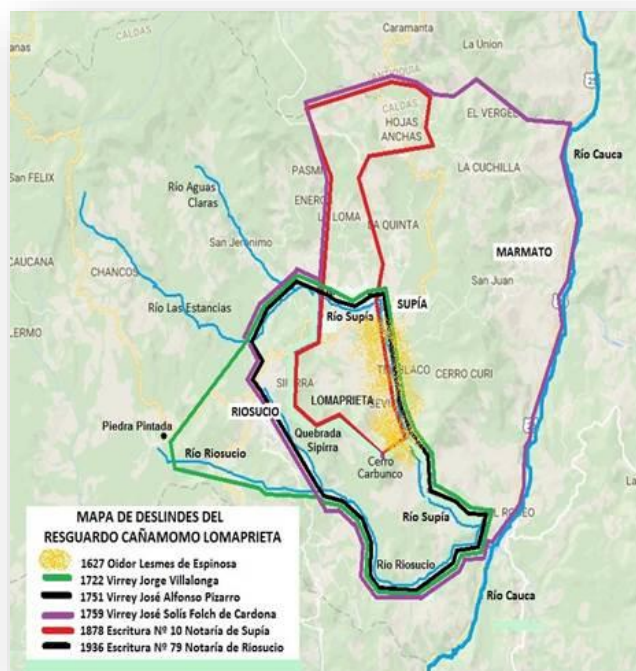
6.2. Unidad de análisis

La unidad de análisis incluye a cada uno de los jóvenes participantes en la investigación, y dicha unidad se refiere al funcionamiento de las capacidades políticas en ellos observable, mientras que la unidad de trabajo alude al carácter de dicho movimiento, cuyos jóvenes miembros pertenecen al resguardo del mismo nombre, y está ubicado en las estribaciones de la Cordillera Occidental, en la vertiente del río Cauca, entre los municipios de Riosucio y Supía en el Departamento de Caldas, Colombia (ver Figura 2). La Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta se conformó, finalmente, en el año 2007 y sus miembros integrantes suman un centenar; al igual que su junta directiva, el resto de los jóvenes participan regularmente de las actividades programadas (Asociación de jóvenes del Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomapieta, 2021).

Estos jóvenes están repartidos más o menos de manera paritaria entre mujeres y hombres, todas y todos ellos pertenecientes a diferentes comunidades, entre ellas, Sevilla, Alto Sevilla, Santa Cruz, Santa Ana, Amolador, Brasil, Dosquebradas, San Cayetano, Panesso, Portachuelo y Planadas. Vale la pena agregar que, de las 32 comunidades del resguardo, 20 de ellas situadas en el municipio de Riosucio y 12 en el municipio de Supía, y el resguardo lo habitan 21.820 indígenas pertenecientes al grupo étnico Embera-Chamí.

Figura 2

Ubicación geográfica Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta



Fuente: https://www.albicentenario.com/index_archivos/riosucio_11.html

El propósito fundamental de la organización es la formación de líderes. A través de la cualificación de capacidades y habilidades indispensables para la convivencia y la construcción de escenarios pacíficos, el colectivo persigue la inclusión social nutriéndose de la sabiduría y experiencia de los mayores. El relevo generacional y la defensa del resguardo también hacen parte de sus principales objetivos.

Los espacios de participación trascienden los límites del resguardo, ya que los y las jóvenes parecen interactuar con otras organizaciones del municipio que ellos mismos reconocen,

como lo son la Alcaldía, la defensoría del pueblo, el ICBF, los diferentes colectivos juveniles de mujeres y por supuesto, los otros resguardos.

Cabe subrayar que la Asociación Juvenil no cuenta con personería jurídica ni tampoco con independencia económica, pues sus actividades son financiadas con recursos de las transacciones generales del cabildo, lo cual termina condicionando incluso el desarrollo de proyectos o programas como la capacitación de los jóvenes “para el desempeño de las diferentes labores que lleva un mayor o una mayora” (Asociación de jóvenes del Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomapieta, 2021, p. 13).

En cuanto a la toma de decisiones, también es necesario aclarar que su junta directiva está encargada, precisamente, de generar ideas y espacios de participación; está compuesta por un(a) coordinador(a), un(a) coordinador(a) suplente, un(a) secretario(a) u un(a) fiscal. Según relata “Rosalba”, una de las jóvenes participantes en el estudio, “Estas personas son elegidas en asamblea²⁶ general de jóvenes (...). Allí hacen presencia y acompañamiento las autoridades del resguardo, con el fin de ejercer democracia participativa”, algo que, desde luego, parece válido resaltar.

6.3. Estrategia para la recolección y validación de la información

Para desarrollar este estudio se utilizaron distintas técnicas, tanto de fuentes primarias como secundarias, no sin antes haber realizado una reunión con los jóvenes participantes en la investigación para explicarles el proyecto, sus alcances e implicaciones (ver tabla 3). La revisión

²⁶ En las asambleas juveniles se trabaja de manera articulada con las comunidades en la medida que se toman en cuenta sus necesidades y demandas, para de esta manera “implementar las ideas de cambio que se piensan como grupos conjuntos” según una de las jóvenes participantes en el estudio. Respecto a los espacios de participación, se conoce que la asociación juvenil, por decisión de su junta directiva, ha apoyado las marchas y movimientos de protesta a nivel nacional de los últimos tres años, por lo menos; además de participar ocasionalmente en actividades como mingas, talleres de soberanía alimentaria, y encuentros culturales, en un ejercicio en el cual la participación política, la producción académica, la música y el arte habrían servido para la consecución de las metas trazadas.

de la literatura fue combinada con entrevistas semiestructuradas, así como con la metodología Metaplán (ver figura 3), en un esfuerzo por recolectar información.

En el caso de las entrevistas, datos relacionados con el segundo objetivo planteado, y en el caso de la metodología Metaplán, se trata de información referida, en un primer momento, a los conflictos priorizados por los jóvenes, primer objetivo planteado y posteriormente, a las prácticas de mediación como signos de empoderamiento, tercer objetivo planteado; luego, dicha información fue organizada, analizada e interpretada a través de la herramienta de uso tecnológico y técnico llamada Atlas.ti.

Figura 3

Una de las dos sesiones de trabajo con la metodología Metaplán



Fuente: elaboración propia.

Esta herramienta ha resultado útil para organizar, clasificar y categorizar una buena cantidad de información verbal y/o escrita, sin embargo, sería un error afirmar que este software analiza por sí mismo los datos obtenidos en la investigación, toda vez que “Estos programas son una herramienta de ayuda en el proceso de análisis de los datos cualitativos, (pero) nunca el instrumento de análisis²⁷” (Rodríguez, Lorenzo & Herrera, 2005, p. 134).

Una manera de validar la información acopiada, y con el propósito de proteger a los entrevistados de eventuales riesgos personales por sus opiniones, los documentos que contienen registros de entrevistas y/o reuniones han sido manipulados de acuerdo a criterios eminentemente científicos. En otras palabras, las opiniones y aportes de los jóvenes a la investigación se usaron exclusivamente para este proyecto y se archivaron de manera segura, tal como reza en la carta de consentimiento informado utilizada con anterioridad.

Tabla 3

Distintas fases del proceso de investigación o secuencia cronológica de la metodología aplicada

| FECHA | ACTIVIDAD O TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN | OBJETIVOS | LUGAR |
|------------|--|----------------|-------|
| Noviembre/ | Socialización del | Informar a los | La |

²⁷ En este orden de ideas, programas de análisis de datos cualitativos como el Atlas.ti sólo sirven para sistematizar y tratar de controlar el proceso de análisis de datos, mientras que al investigador le corresponde asignar significados o interpretar esos datos de forma oportuna.

| | | | |
|------------------|--|--|----------------------------------|
| 2020 | proyecto. | jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta sobre la naturaleza, objetivos, metodología y alcances del proyecto. | Mandrágora |
| 1 Febrero/202 | Metaplán conflictos priorizados por los jóvenes -primera sesión-. | Identificar los conflictos o problemas más graves que afectan a los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta. | Caseta comunitaria Bajo Sevilla. |
| Abril/2021 | Metaplán (Tema: conflictos priorizados por los jóvenes -segunda sesión-). | Identificar los conflictos o problemas más graves que afectan a los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta. | Caseta comunitaria Bajo Sevilla. |
| Junio/2021 | Entrevista semiestructurada (Tema: capacidades políticas - primera sesión-). | Identificar las capacidades políticas en funcionamiento de los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes | ACICAL |

| | | | |
|------------|---|---|--|
| | | Cañamomo Lomapieta. | |
| Julio/2021 | Entrevista semiestructurada (Tema: capacidades políticas - segunda sesión-). | Identificar las capacidades políticas en funcionamiento de los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta. | ACICAL |
| Julio/2021 | Entrevista semiestructurada (Tema: capacidades políticas - tercera sesión-). | Identificar las capacidades políticas en funcionamiento de los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta. | ACICAL |
| Mayo/2021 | Metaplán (Tema: prácticas de mediación) | Identificar, desde la perspectiva de una paz imperfecta, las mediaciones pacifistas en las que participan los jóvenes miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta. | Caseta comunitaria Bajo Sevilla. |
| Junio/2022 | Socialización de los resultados | Informar a los jóvenes miembros de la | La Mandrágora |

| | | | |
|--|--|---|--|
| | | Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta acerca de los resultados obtenidos en el estudio. | |
|--|--|---|--|

Ahora bien, en vista de que el proceso metodológico obedece a un enfoque cualitativo, la información recogida para establecer relaciones, interpretar y extraer conclusiones tuvo su análisis correspondiente, luego del trabajo de campo, lo cual implica que precedió a la elaboración del informe de investigación.

Es verdad que la secuencia cronológica de la metodología aplicada (ver tabla 3) es un esquema o resumen que puede resultar ilustrativo, sin embargo, allí es difícil constatar que el “paso a paso” en materia metodológica es un proceso dinámico que entrecruza problemas, teorías y métodos, y que las metodologías cualitativas se proponen, entre otras cosas, “la comprensión y transformación de la realidad social en cualquiera de sus dimensiones” (Galeano, 2004, p. 23).

La matriz unitaria, comprensiva e integradora actuó, en este sentido, como una ruta de trabajo que ayuda a comprender, explicar y ofrecer alternativas, al considerar las relaciones entre los distintos fenómenos a partir de cinco ejes también secuenciales, no obstante, la matriz es un patrón conceptual y su utilización, así como de los antecedentes y el marco analítico, precedió a la recolección de información por medio de entrevistas y técnicas interactivas como el Metaplán.

Se estima que metodológicamente, la experiencia con el enfoque cualitativo y su efectividad se han visto no sólo enriquecidas, sino también reforzadas con la utilización de la matriz unitaria, comprensiva e integradora, principalmente por su condición plurimetodológica; esto, sin duda, podría ser extrapolado a otros trabajos de investigación social como una forma de

“entender a las personas desde el marco de referencia de ellas mismas, de ponerse en el lugar de ellas” (Galeano, 2004, p. 20).

7. Sujetos participantes

Se ha seleccionado un número de participantes idóneo si se tiene en cuenta, por ejemplo, que el tamaño mínimo sugerido para una muestra de un estudio de caso en profundidad es de seis (6) a diez (10) casos y, por otra parte, la investigación cualitativa suele requerir, dadas sus características, de muestras flexibles y/o maleables (Hernández, Fernández & Baptista, 2010).

Advirtiendo, asimismo, que la población total de la Asociación de jóvenes suma un centenar de integrantes, los jóvenes participantes de la muestra son unidades de análisis o casos ricos en información superando así los criterios propios de un estudio de caso en profundidad por su tamaño. La escogencia de los participantes estuvo entonces orientada a los miembros de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta, y los nombres de los jóvenes participantes en la investigación se registran (ver anexos) bajo seudónimos por cuestiones éticas:

7.1. Criterios de la selección

La selección realizada corresponde, tanto a un ejercicio dirigido como a la selección característica de participantes voluntarios, es decir que las personas se proponen como participantes en el estudio o responden de forma activa a una invitación.

8. Análisis y resultados

Es necesario mencionar que el presente trabajo no persigue hacer un análisis detallado de la información para intentar teorizar o construir categorías, lo cual significa que no irá emergiendo necesariamente una teoría sustantiva basada en la misma. Sin embargo, la labor heurística en este caso ha permitido comprender y profundizar en el tema, sin olvidar su articulación con otros estudios y la revisión de la literatura propiamente dicha. Es así como se utilizaron al menos tres fuentes para el análisis detallado de los datos: observaciones y registros en el trabajo de campo; la recolección enfocada de datos en este caso entrevistas; y la metodología Metaplán.

De otro lado, a partir de la asignación de códigos, o sea, categorías y subcategorías, segmentando datos en unidades de significado, la utilización del programa Atlas.ti ha permitido establecer relaciones -entre códigos y grupos de códigos- de manera que se consolidó el grueso de la información en datos o información mucho más específica y de mayor comprensión.

A continuación, se presentan los principales hallazgos de este trabajo, de acuerdo a los objetivos planteados:

(1) Identificar las conflictividades priorizadas por los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomapieta del Municipio de Riosucio, Caldas

El resultado del análisis arroja una serie de conflictos priorizados (ver gráfico 1) por los jóvenes que participaron en el estudio, los cuales pueden ser divididos en tres partes, según el aporte de Johan Galtung (1998, 2003b) en materia de resolución alternativa o pacífica de los conflictos²⁸.

²⁸ Queriendo dar respuesta a la cuestión de la naturaleza del ser humano, Johan Galtung planteó no sólo una tipología de la violencia, sino también lo que parece ha sido una constante en la historia humana, es decir, la trilogía:

- 1) Conflictos cuya violencia es directa – color rojo (■),
- 2) Conflictos cuya violencia es estructural – color amarillo (■)
- y 3) Conflictos cuya violencia es simbólica o cultural – color verde (■).

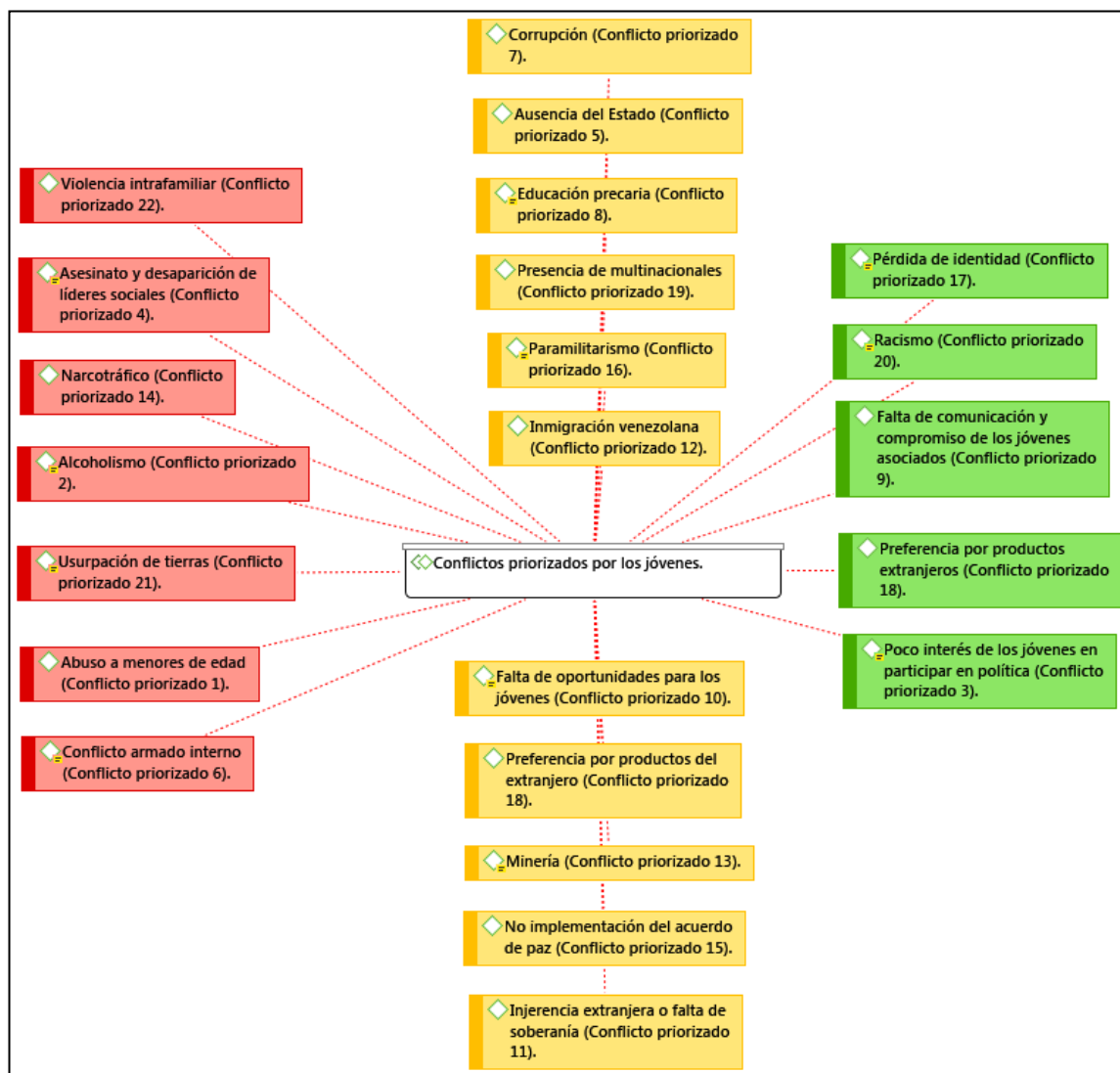
Como puede observarse en la Figura 4, la mitad de los conflictos tienen como denominador común la violencia estructural, mientras el conflicto armado interno (conflicto priorizado n° 6) podría estar compartiendo los tres tipos de violencia planteados por Galtung en la medida que, finalmente, se trata de un problema de tipo estructural pero que repercute diariamente de manera directa e inmediata, en la vida de las víctimas y lógicamente, sus efectos también se dejan ver o pueden ser sensibles en el ámbito cultural o simbólico, como por ejemplo, en el caso de la exaltación que hacen frecuentemente los medios de comunicación en Colombia de la fuerza, como única vía, para combatir los grupos armados al margen de la ley.

Es preciso hacer notar, en primer lugar, que dichos conflictos han sido clasificados para su mejor identificación, en conflictos locales, nacionales e internacionales. El análisis no agota por completo el conjunto de conflictos priorizados por los jóvenes pero dicha clasificación ha servido para correlacionar muchos de ellos con las distintas violencias, como es el caso de la desaparición o asesinato de líderes sociales y defensores de derechos humanos, la usurpación de tierras, y el narcotráfico con la violencia directa; la ausencia, debilidad o incluso complicidad del Estado, el paramilitarismo, la inmigración venezolana y la falta de oportunidades laborales para los jóvenes con la violencia estructural, y la discriminación por cuestiones de raza y la apatía con la violencia simbólica.

paz-violencia-humanidad. Es así como a partir de una concepción antropológica del hombre, el también matemático noruego afirmó que el “hombre es un ser con capacidad de paz”, en tanto supone que la paz no es algo gratuito, ya que requiere de medios pacíficos para que sea efectiva. En otras palabras, “La Paz por medios pacíficos tiene que ser afrontada con mucha racionalidad y profundo respeto por el hombre y sus necesidades básicas (bienestar, libertad, identidad y sobrevivencia. El proyecto de Paz por medios pacíficos, pone al hombre como punto de partida, no a ideologías, credos, partidos políticos, países, etc.” (Calderón, 2009, p. 65).

Figura 4

Conflictos priorizados por los jóvenes de la organización Cañamomo Lomapieta



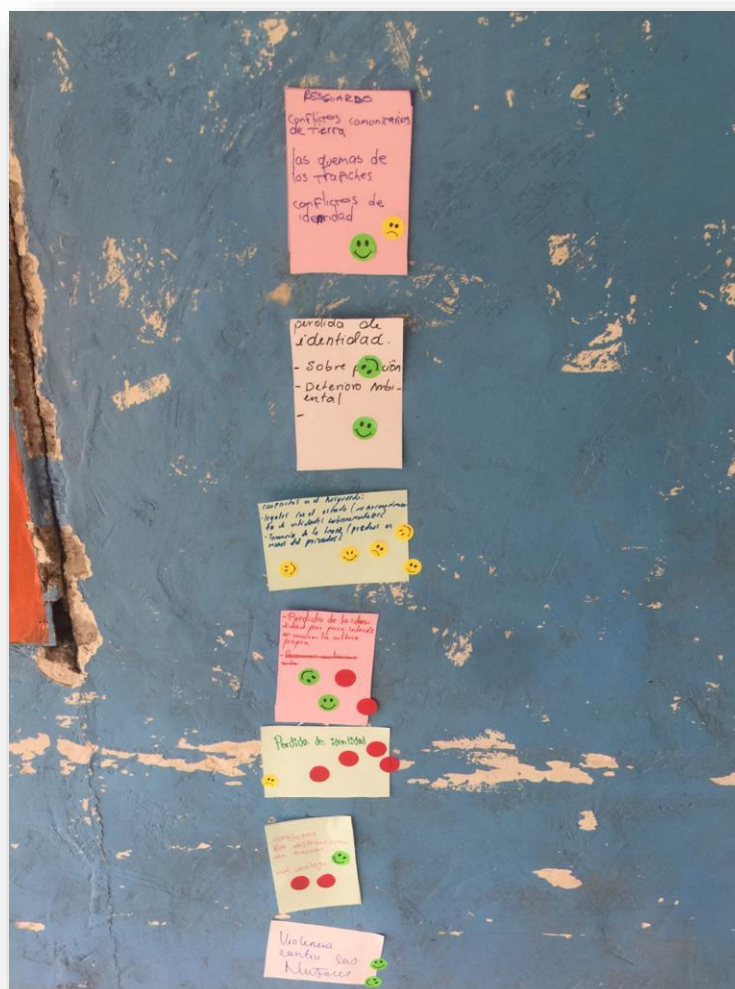
Conflictos a nivel local

En el contexto local, ya sea a nivel del municipio o del propio resguardo, los conflictos y violencias más urgentes de mitigar y/o resolver, según opinan los jóvenes participantes en la investigación, son la usurpación o robo de tierras, la minería ilegal, “las quemadas de los

trapiches”, “la pérdida de identidad”, “las violencias contra las mujeres” (ver figura 5), la ausencia o debilidad del Estado, el paramilitarismo y también la falta de oportunidades laborales.

Figura 5

Algunos de los conflictos a nivel de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomaprieta

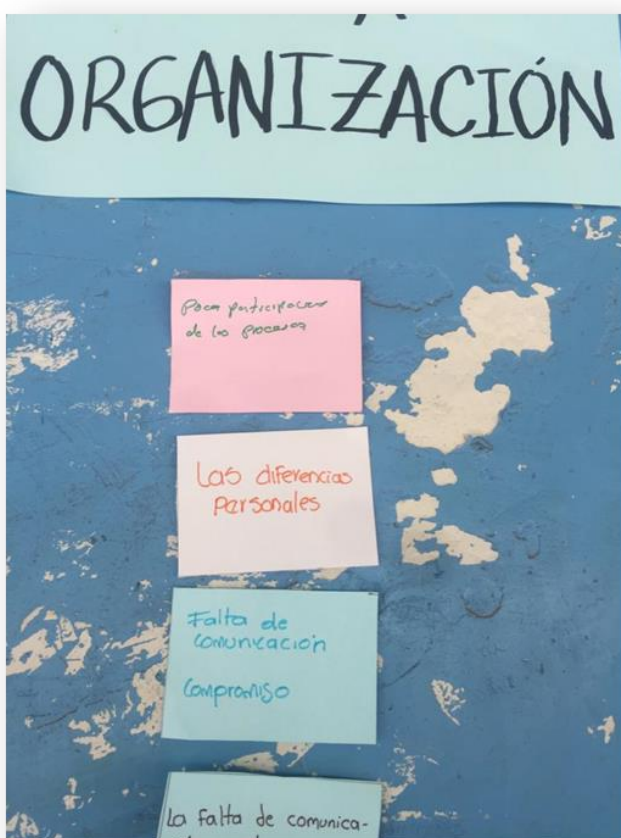


Fuente: elaboración propia.

A nivel de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta, hay que resaltar conflictos, que afortunadamente no han terminado en violencias, como el alcoholismo, la drogadicción, la pérdida de identidad, la apatía de los jóvenes para participar en política y la falta de comunicación (ver figura 6). Varios de estos conflictos han sido igualmente priorizados a nivel nacional e internacional, como, por ejemplo, la ausencia o debilidad del Estado, el paramilitarismo y la apatía política, como se verá más adelante.

Figura 6

Algunos de los conflictos a nivel de la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta



Fuente: elaboración propia.

Usualmente el departamento de Caldas no ha sido considerado como un escenario de conflictos sociales, y mucho menos de conflictos degradados por las violencias. Por consiguiente, tampoco ha sido prioridad para el Estado colombiano, sin embargo, con

El hundimiento del Acuerdo Internacional del Café en 1989, (se) desató un conjunto de transformaciones en el modelo productivo del Eje Cafetero, cuyas dinámicas permiten explicar fenómenos de agudización de la pobreza, surgimiento y profundización de las desigualdades, cambios en los usos del suelo y problemas centrales como el conflicto armado y social en la región. (López Becerra, 2013, p. 30)

Para los pueblos indígenas asentados en el territorio caldense, como consecuencia del tránsito de los grupos armados legales e ilegales por sus territorios, el conflicto armado interno ha supuesto un grave problema. Cabe recordar que a principios de la década de los 80, según el CRIDEC, los comuneros del Resguardo Indígena San Lorenzo “empezaban a ver que integrantes del EPL y el M19 se asentaban en diferentes comunidades” (La victimización y el conflicto armado en las comunidades indígenas de Caldas, un conflicto que el Estado se niega a reconocer, 2021) y utilizaban “su territorio como corredor estratégico para el tránsito de tropas” (Consejería de Comunicaciones CRIDEC, 2021a).

El accionar de estos grupos guerrilleros tuvo mucha repercusión en la agudización de la confrontación armada, toda vez que el EPL empezó a adoctrinar a la población causando no sólo el reclutamiento de algunos integrantes de la comunidad, sino también que el Ejército acusara a los indígenas de ser “colaboradores del otro bando y viceversa” (Consejería de Comunicaciones CRIDEC, 2021a).

Esta compleja situación habría tenido como consecuencia la muerte de varios líderes indígenas entre los años 1986 y 1989, entre los que se cuenta “Gilberto Motato, primer candidato del Movimiento Indígena a la Alcaldía de Riosucio” (Consejería de Comunicaciones CRIDEC, 2021a). Además, “se incrementaron las desapariciones forzadas y homicidios de indígenas por parte de la fuerza pública” (Consejería de Comunicaciones CRIDEC, 2021a).

En este sentido, y al considerar el carácter sistemático que ha adquirido el asesinato de líderes sociales en Colombia, uno de los jóvenes participantes en el estudio reflexionaba acerca de los escasos o lentos avances en la ejecución de los acuerdos de paz, preocupado quizás por la cantidad de masacres ocurridas en los últimos tres años en nuestro país²⁹, diciendo:

...el conflicto armado que, sin duda, no se ha acabado, un conflicto que con la firma del Acuerdo de Paz durante el período de los primeros dos años, pues cesa un poco como las muertes de colombianos y colombianas en el país, tanto de personas que hacían parte de la insurgencia como personas que hacían parte del Ejército Nacional (...) Eh, cesan como un poco estas muertes, pero a la transición de un gobierno a otro, pues se ve como el crecimiento, uno, del conflicto, en el cual, pues nos están matando, están matando los jóvenes del país, están matando los líderes sociales, los defensores de derechos humanos, en el cual el Estado es, directa e indirectamente, el autor intelectual y material de los mismos crímenes que se han venido presentando.

²⁹ Según el instituto de estudios para el desarrollo y la paz (indepaz), en Colombia se perpetraron 91 masacres en el año 2020, 96 masacres en 2021, y, en lo que va del año 2022, con corte al 23 de enero, se han reportado ya 10 masacres; para un total de 197 (Redacción Indepaz, 2022).

Conflictos a nivel nacional

En el contexto nacional, hay que señalar positivamente el universo de conflictos escogidos por los jóvenes demostrando con ello mucha conciencia y cierto conocimiento sobre el tema. Cabe mencionar, en este sentido, conflictos como la falta de oportunidades laborales y educativas para los jóvenes; la pobreza o desigualdad social; la delincuencia; la falta de “condiciones dignas para la salud” (ver imagen 3); la corrupción; el narcotráfico (ver imagen 4) - sobre todo por su probable vínculo con el Estado -, y también otros conflictos, algunos de ellos relacionados con el conflicto armado interno, como la no implementación de los acuerdos de paz, y también el asesinato de líderes sociales y defensores de derechos humanos.

Y es que como resultado de las violencias en los territorios afectados por el conflicto armado interno, atendiendo la tipificación llevada a cabo por Galtung, las violencias directas en este caso aluden principalmente a las zonas en disputa por actores armados, un tema directamente relacionado con los rezagos en la implementación de los acuerdos de paz en materia, por ejemplo, de garantías de seguridad para los excombatientes, y en lo que respecta a la Reforma Rural Integral y la participación política³⁰ (Mercado, 2021).

Se ha manifestado reiteradamente, sobre todo desde la firma de los acuerdos de paz, que quizás “la clave para el éxito del posconflicto en Colombia es el enfoque territorial” (Sánchez, 2017), un enfoque “que contribuya a democratizar el país y la inclusión de las personas más

³⁰ Con relación a la participación política, segundo punto de los acuerdos de paz, el Instituto Kroc para Estudios Internacionales de Paz de la Universidad de Notre Dame, en su quinto informe de la implementación de los acuerdos, dice, por ejemplo, “que persiste el estancamiento en los compromisos que permitirían avanzar hacia reformas para la ampliación y profundización de la democracia, en parte por falta de consensos políticos. Estas son las garantías a la participación ciudadana, la reforma política-electoral, la reforma de la planeación participativa y democrática” (Mercado, 2021).

vulnerables” (Sánchez, 2017), como es el caso de las minorías étnicas y las poblaciones indígenas.

A pesar de esto, y aunque “la ejecución del Acuerdo debe orientarse a aumentar el bienestar de todos los colombianos” (Sánchez, 2017), el gobierno del presidente Duque ha caído en una posición sumamente conservadora al condicionar su implementación utilizando criterios legalistas como, por ejemplo, cumplirle sólo a quienes están en proceso de reincorporación, estableciendo programas provistos para tal fin, tanto productiva como civilmente. Si bien el foco de esta estrategia no soslaya el cumplimiento de lo acordado por parte del Estado, esto tiene como condición que las contrapartes no se aparten de la legalidad de los procesos.

En este sentido, aunque no se pueden poner en duda avances significativos en lo que tiene que ver, por ejemplo, con la política pública de víctimas, ya que casi 3 millones de personas registradas en el Registro Único de Víctimas, con corte al 28 de septiembre de 2021, se encuentran ubicadas en 170 municipios PDET, municipios que han sido priorizados para ser intervenidos (Redacción El Tiempo, 2021), y

que han disminuido todos los indicadores de agresión y muerte por violación de las normas del DIH. El número total de víctimas al año ha caído de 540 000 en 2008 a 280 000 en 2014 y a menos de 100 000 en el 2020. (González Posso, 2021)

Si se compara la situación actual con respecto al año 2017, existen indicadores que no le son tan favorables al Gobierno tomando en cuenta que

Desde 2017 a 2020 se ha registrado un aumento del asesinato de líderes, excombatientes y personas defensoras de la paz, aumento de agresiones y desplazamiento masivo que no tienen el nivel de antes del acuerdo de paz pero que en todo caso constituyen una amenaza para su implementación. (González Posso, 2021)

El Gobierno parece haber olvidado entonces que la paz territorial implica también corregir los problemas de fondo que causaron el conflicto, así como crear instrumentos para dismantelar las organizaciones criminales y paramilitares, y apoyar planes de desarrollo alternativo con el fin de ofrecer soluciones al problema de las drogas ilícitas distintos a la erradicación de cultivos de uso ilícito por medio de la aspersión aérea con Glifosato.

En todo este entramado medra como principal protagonista el Estado, en tanto parece haber renunciado a su más encomiable tarea: promover la paz y obtener el bienestar general, si bien el bienestar general no se refiere al bien de *todos* -algo que es inalcanzable en la práctica-, sino más bien al conjunto de capacidades o condiciones apropiadas para que todos -grupos intermedios y personas individuales- tengan oportunidad de alcanzar su bien particular, tal como se entiende desde el “enfoque de las capacidades”.

Con relación a la falta de oportunidades (ver figura 7) -sobre todo laborales, para los jóvenes indígenas-, uno de los jóvenes participantes en la investigación tuvo la virtud de asociarlo en una sesión de trabajo con otro conflicto también priorizado como es el caso de la preferencia que suelen mostrar los colombianos por los productos extranjeros.

Según opina, la falta de oportunidades para los jóvenes es una cuestión cultural que debe tratarse a partir de un trabajo de educación, toda vez que “Ahora para un trabajo, se nos está complicando mucho por la (falta de) experiencia, no hemos podido conseguir trabajo por eso”. Y es que terminamos apoyando el

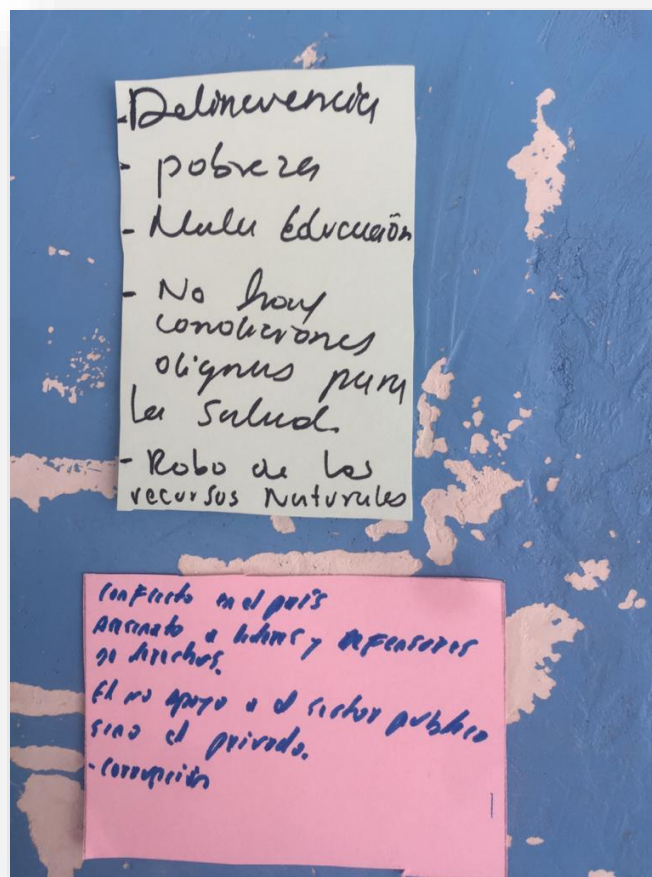
mercado extranjero, mientras el nuestro decae, yo creo que este es un gran problema del país, y es que apoyamos y dejamos entrar demasiadas empresas mercantiles que vienen de otros lugares, mientras que nuestro mercado se deteriora, se acaba. Estamos nosotros

pidiendo rebaja a la papa propia, pero no cuando viene de otros lugares, la compramos en exceso porque supuestamente es buena...

El abanico de conflictos priorizados por los jóvenes es muy variado, pues, además de la ausencia o debilidad del Estado, también se han incluido allí temas, tales como, “El no apoyo al sector público sino al (sector) privado”, la inmigración venezolana, el saqueo de recursos naturales, el abuso a menores de edad, la violencia intrafamiliar, entre otros. Esto para subrayar que no todos los conflictos priorizados están en relación con el conflicto armado interno, lo cual es apenas lógico.

Figura 7

Algunos de los conflictos a nivel país priorizados por los jóvenes



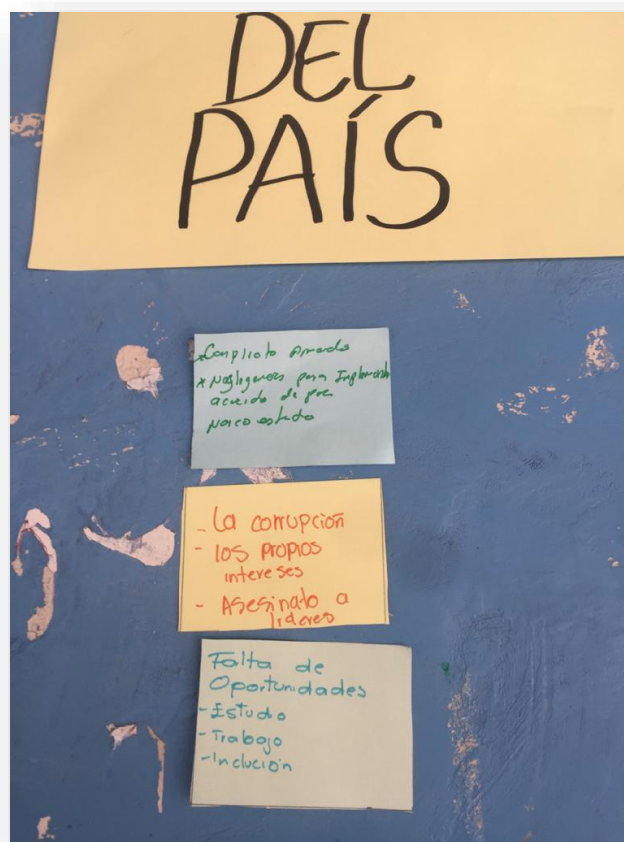
Acerca de la extracción desmedida de recursos naturales (ver figura 7), por ejemplo, otro de los jóvenes señalaba la minería ilegal como un conflicto más que prioritario, aunque, para él, “minería es minería, destruir un ecosistema no va a dejar de ser destruir un ecosistema así lo permitan las personas”. Acá en el resguardo, decía,

se permiten prácticas mineras de personas como ha sido tradicional; algunos, no juzgo, obviamente viven de la minería acá... y para muchos puede que no esté mal, pero en mi concepto yo digo que sí por lo mismo, porque de igual forma estamos destruyendo la

tierra, estamos destruyendo también el agua y seguimos acabándonos a nosotros mismos sin percatarnos que, en algún momento, todo esto se va a acabar”.

Figura 8

Algunos de los conflictos a nivel país priorizados por los jóvenes



Conflictos a nivel internacional

A nivel internacional, por su parte, los jóvenes destacan como conflictos prioritarios, aspectos como el narcotráfico y la corrupción, ubicando de esta manera en un contexto global conflictos que fueron también priorizados a nivel nacional; asimismo, señalan conflictos como la

presencia de empresas Multinacionales en Colombia, la inmigración venezolana, la injerencia extranjera, la degradación ambiental del planeta, sin ignorar o dejar de lado en la lista al capitalismo o imperialismo (ver figura 9) como uno de los aspectos conflictivos.

Así que, se trata de conflictos relacionados no sólo con un proceso de globalización excluyente, sino también con el llamado cambio climático que, por supuesto, se están dejando sentir en todos los continentes. Ambos fenómenos se encuentran articulados o incuestionablemente imbricados, y teniendo presente que el modelo de desarrollo actualmente imperante ha dejado de ser sustentable, y se caracteriza por producir políticas que fomentan la concentración de la riqueza en el mundo, generando de esta manera niveles de desigualdad y pobreza no observada en la historia económica de occidente hace medio siglo (López Becerra, 2013).

Como se ha dicho, un tema que al parecer viene generando gran preocupación entre los jóvenes participantes en el estudio, es la inmigración venezolana, sobre todo porque es un conflicto que los ha tocado directamente, a pesar de tratarse de un fenómeno que trasciende las fronteras del país.

En este sentido, uno de los jóvenes expresaba su inquietud por hechos, no revelados en su momento, que habrían ocurrido en una de las comunidades del resguardo, al denunciar que “en Dosquebradas se han venido presentando algunos conflictos con familias que son venezolanas con las familias de ese territorio”, pues

ya ha habido algunos choques porque estas personas no atienden las directrices de la organización, más aún, tampoco podrán ser juzgadas dentro del territorio, pues porque no son nuestros...pero, pues ahí está el conflicto jurisprudencial, es decir, si están dentro del

territorio cómo se hace para sancionar a estas personas que no son del territorio, entonces, ahí hay un conflicto interno.

Otro conflicto, sin duda, de importancia para estos jóvenes, es la falta de soberanía o la explotación de los países subdesarrollados por parte de potencias extranjeras (ver figura 10) en la medida que parecen, de igual manera, ser conscientes de las implicaciones que ha traído consigo el imperialismo de Estados Unidos, así como el capitalismo para un país como Colombia, a juzgar por las palabras de otro de los jóvenes participantes en el estudio:

EE.UU. tiene varias bases militares en Colombia, ejerce una presión terrorista frente a un territorio; lo vemos en las noticias a diario: la guerra en Siria, en Palestina, en estos territorios del oriente, en los cuales, pues EE.UU. no tiene que estar haciendo nada allá, ¿cierto?, ese es un territorio de allá (y) los conflictos internos de allá, los deben organizar allá. Entonces, sí hay una presión imperante, que han padecido las poblaciones vulnerables, incluso, por (culpa) de los mismos medios de comunicación y los discursos que se generan..., esas prevenciones y esos miedos que nos infunden.

Figura 9

Algunos de los conflictos a nivel internacional país priorizados por los jóvenes

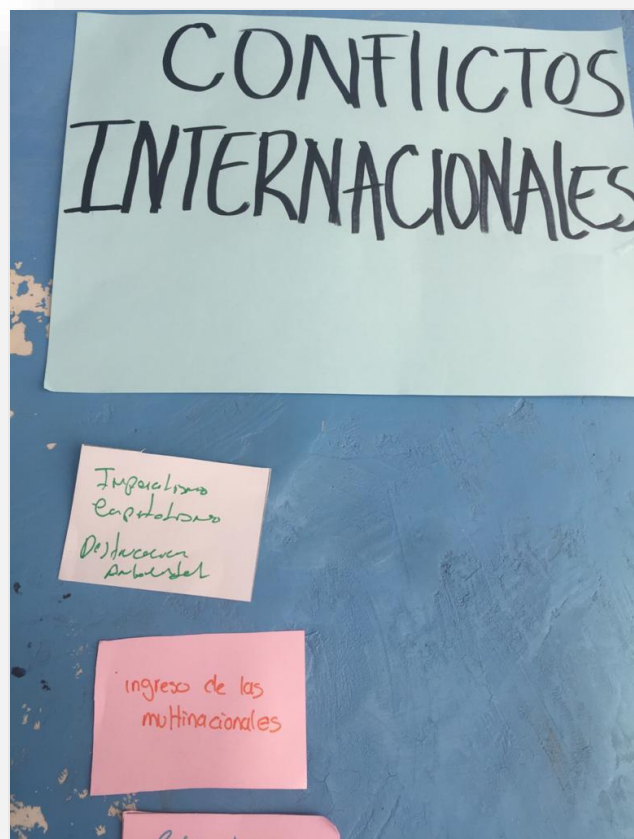
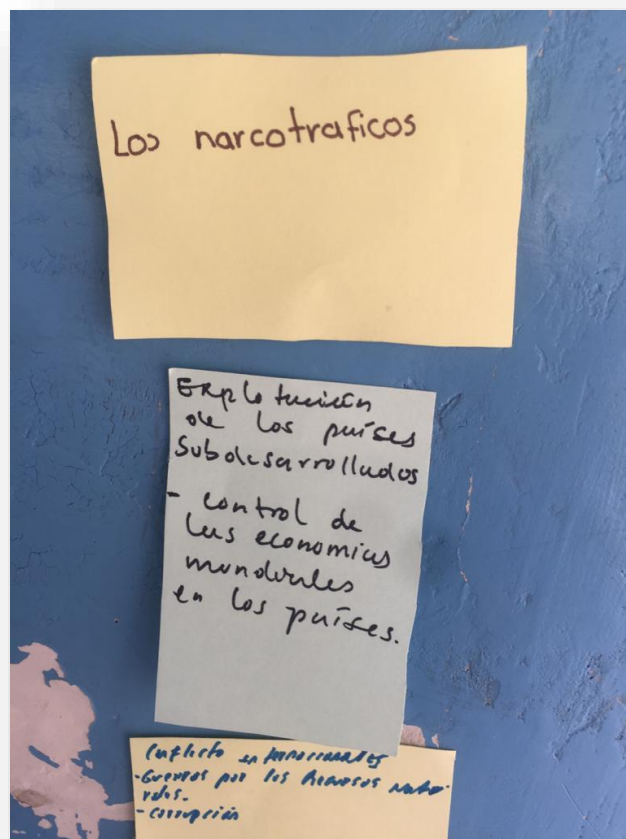


Figura 10

Algunos de los conflictos a nivel internacional país priorizados por los jóvenes



En resumen, son muchos los conflictos que ahora mismo están condicionando o llevando al límite la vida de las comunidades del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, en particular los jóvenes participantes en el; los hay de toda índole, como ha quedado demostrado, una muestra quizás de las crisis igualmente diversas que aquejan a la humanidad como especie, por no decir al planeta.

Más allá de las difíciles condiciones de vida en la que viven millones de colombianos por cuenta de la pobreza y los efectos de las violencias -incluidos, por supuesto, los grupos indígenas y las minorías étnicas-, todo cambio está precedido de un conflicto. La naturaleza humana es conflictiva; citando a los profesores Jiménez Bautista y Francisco Muñoz (como se cita en Moreno-Parra, 2014),

La especie humana es ‘conflictiva’ en la medida en que el conflicto, como coexistencia de posibles proyectos divergentes para el desarrollo de las capacidades en un entorno complejo, ha estado presente a lo largo de la evolución y la historia de los humanos y los sigue estando siempre en todas las sociedades y actividades humanas actuales. (p. 209)

(2) Hacer un análisis de los funcionamientos requeridos para identificar las capacidades políticas que poseen los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomaprieta del Municipio de Riosucio, Caldas.

En este apartado cobran especial relevancia las capacidades políticas de los jóvenes participantes en el estudio, puesto que el *funcionamiento* de tales capacidades debe implicar la realización activa de una o más capacidades centrales.

Según Nussbaum (2011), disfrutar de buena salud es una forma de funcionamiento, en tanto una vida saludable viene a ser el producto o la materialización de ciertas capacidades, en este caso, “Poder vivir hasta el término de una vida humana de una duración normal” (p. 53), es decir la capacidad *Vida*; también “recibir alimentación adecuada; disponer de un lugar adecuado para vivir” (p. 53), es decir la capacidad *Salud física*; e incluso considerando igualmente la salud mental, “Poder utilizar los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento” (p. 53), es decir la capacidad *Sentidos, imaginación y pensamiento*.

Además de las capacidades antes mencionadas, el buen funcionamiento de las capacidades políticas podría requerir la materialización de otras capacidades, como es el caso de

la capacidad *Afiliación*³¹, y la capacidad *Razón práctica*³², por cuanto implica la libertad de conciencia, y por supuesto, la capacidad *Control sobre el propio entorno*³³ en términos políticos, ya que participar efectivamente en política no sólo implica tener el derecho de hacerlo, sino también gozar de ciertas garantías como por ejemplo, la libertad de expresarse y de asociarse, las cuales deben estar protegidas por el Estado.

En el caso de los jóvenes participantes en el estudio, los resultados obtenidos no dan muestras suficientemente claras de un funcionamiento defectuoso o parcial de sus capacidades políticas, lo cual significa que dichas capacidades han sido, en efecto, observadas y que, en algunos casos, su realización activa ha dado como resultado su funcionamiento. No obstante, en algunos casos, este funcionamiento se encuentra entorpecido por conflictos o problemas que previamente fueron priorizados, como son la apatía y la pérdida de identidad, y esto se ha visto reflejado en el modesto número de iniciativas o prácticas de mediación en las que están participando los jóvenes, así como en el hecho de que todas ellas han sido creadas o impulsadas por el mismo resguardo.

Si las capacidades son “libertades sustanciales”, como Amartya Sen las llama, en algunos casos la libertad de elección existe, como ocurre, por ejemplo, con el sufragio o la participación electoral, formalmente hablando, pero la actitud apática, en este caso de los jóvenes, impide u obstaculiza dicho funcionamiento, como se verá en seguida.

³¹ O sea, “Poder vivir con y para los demás, reconocer y mostrar interés por otros seres humanos, participar en formas diversas de interacción social” (Nussbaum, 2011, p. 54); proteger esta capacidad implica proteger la libertad de reunión y de expresión política.

³² Vale decir, “Poder formarse una concepción del bien y reflexionar críticamente acerca de la planificación de la propia vida” (Nussbaum, 2011, p. 54); proteger esta capacidad supone proteger la libertad de conciencia y de observancia religiosa.

³³ Significa “Poder participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan nuestra vida” (Nussbaum, 2011, p. 54); proteger esta capacidad entraña proteger la libertad de expresión y de asociación.

Disposición de los jóvenes para participar en política

Más allá de que la edición tricentenario del diccionario de la lengua española (RAE) define la disposición como un “Estado de la salud” -sobre todo mental y emocional-, siempre en relación al entorno o mundo que nos rodea, lo que supone regularmente asumir un juicio de valor al respecto, acá se tomará simplemente como la actitud que una persona tiene ante algo.

En este sentido, con relación a los jóvenes participantes en el estudio, probablemente su valoración de la política, en general, coincide con el énfasis de los enfoques actuales que presentan la relación juventud y política en Colombia y América Latina como un “cuadro sintomático sumamente preocupante” (Taller de estudios de los jóvenes y la política, 2019, p. 1).

Es necesario recalcar que estos jóvenes parecen ser conscientes de la “crisis de legitimidad y representación de los partidos” (p. 1), eligiendo abiertamente desmarcarse de las vías democráticas o institucionales. Una explicación de esa apatía tendría que ver con el “diagnóstico que hacen (los jóvenes) de su realidad. Las aspiraciones y deseos juveniles no encontrarían espacio en el código vigente de la política” (p. 1).

A su vez estos jóvenes, de acuerdo a los testimonios obtenidos, muestran, una indiferencia creciente para integrarse en los procesos organizativos del resguardo. Tal vez no sea algo novedoso el descrédito que los jóvenes, en la actualidad, le conceden al *status quo*, pero es un signo de alarma que muchos de estos jóvenes se estén apartando de la vida comunitaria, de sus tradiciones a causa, por ejemplo, del alcoholismo y la drogadicción, ambos conflictos antes priorizados.

En este sentido, “Gustavo”, uno de los jóvenes expresaba que “el alcoholismo ha crecido entre los jóvenes y en la mayoría de la población dentro del municipio; y la drogadicción³⁴ que

³⁴ Es necesario subrayar, no obstante, que el municipio de Riosucio puso en marcha un proyecto para tratar de manera integral a los jóvenes consumidores de drogas, denominado Zonas de Orientación Escolar (ZOE), otro

trae a cuentas el fenómeno del micro-tráfico que hay dentro de los territorios, inclusive no somos ajenos a él...es un proceso que se ha venido creciendo en los dos territorios”.

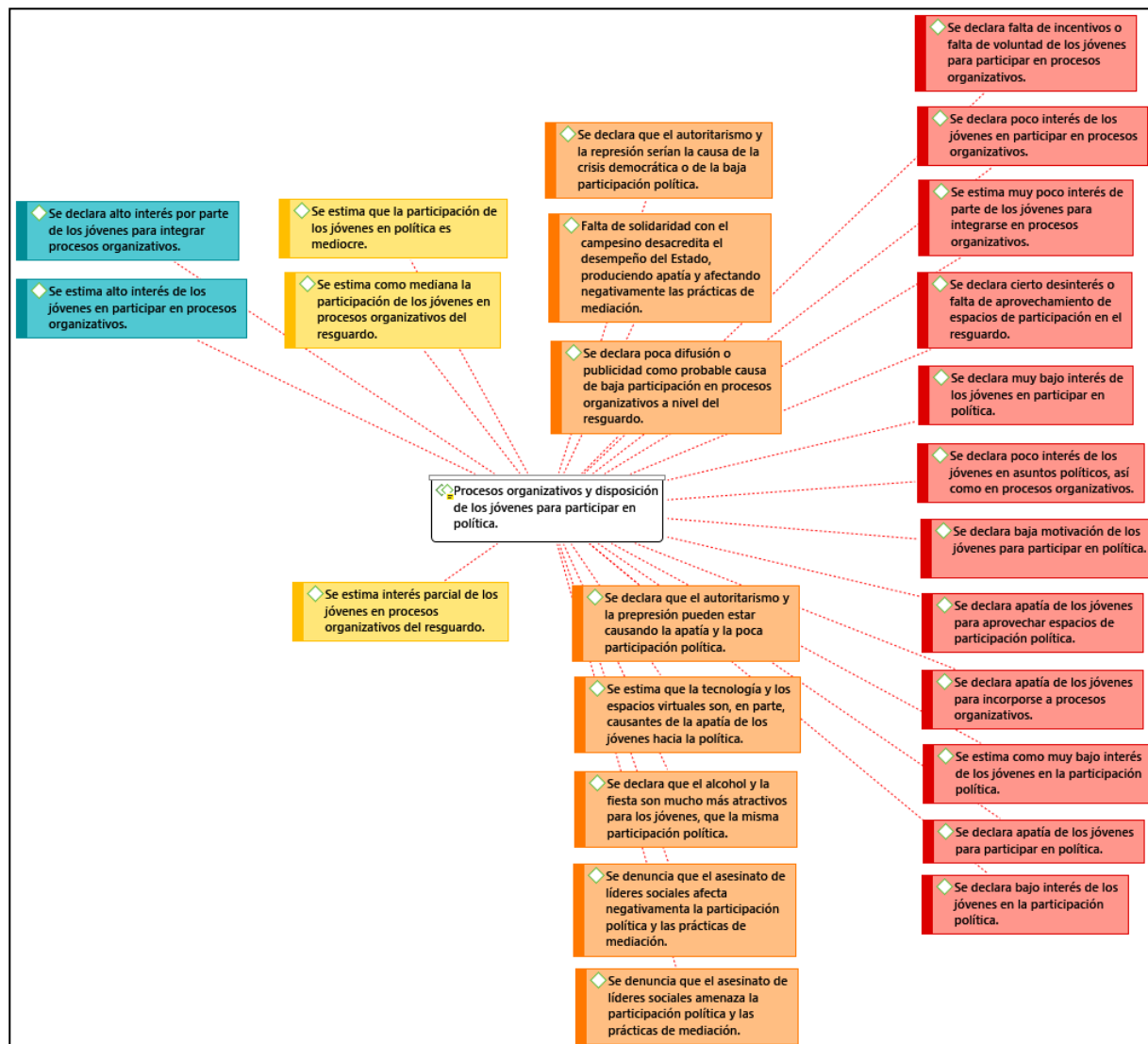
Por otra parte, aunque la fortaleza de la Asociación Juvenil puede ser cuestionada debido a la naturaleza de sus problemas más urgentes, los resultados de la investigación muestran la presencia de varios espacios de participación en el resguardo para tratar de integrarlos, como, por ejemplo, las mingas comunitarias, las asambleas, los grupos de apoyo comunitario, grupos deportivos, los cabildos, además de la asociación juvenil. Sin embargo, resulta coherente agregar que esto no siempre ha garantizado una respuesta positiva por parte de los jóvenes.

La disposición de los jóvenes y el correcto funcionamiento de las capacidades políticas se han visto afectados por causas muy variadas (ver gráfico 2), entre ellas la represión estatal y el asesinato de líderes sociales y defensores de los derechos humanos, factores considerados esenciales para explicar, en general, la crisis institucional y/o democrática y la baja participación política; prácticamente todos estos factores tienen relación con la lista de conflictos priorizados, y la apatía o la insatisfacción de los jóvenes con la democracia es uno de ellos, en tanto los procesos organizativos no terminan de cautivar su atención.

Tabla 4

Procesos organizativos y disposición de los jóvenes para participar en política

proyecto liderado por la Alcaldía y en el cual participa una de las jóvenes pertenecientes a la asociación. Esto significa un paso importante en cualquier proceso de empoderamiento, ya que supone capacidades para actuar y transformar su entorno más o menos cercano; siendo un poco más agudos, se trata de una práctica de mediación en la medida que apunta a regular pacíficamente un conflicto, en este caso puntual, el micro-tráfico de drogas.



Ahora, si el fenómeno de la apatía consiste, a grandes rasgos, en un rechazo e indiferencia hacia la política y los políticos, una manera de rehusar que tiene como resultado la no participación a través del voto en una contienda electoral, se trata igualmente de una actitud, y en el caso de los jóvenes participantes en el estudio, va acompañada de descontento. Y es que descontento no significa lo mismo que apatía política. En palabras de Montero (como se cita en Romano, 2015), “El descontento político se refiere a la valoración que los individuos hacen del

gobierno de turno y está fuertemente influenciado por el desempeño económico del Estado” (p. 23)

“Adolfo”, otro de los jóvenes participantes en el estudio, señalaba que contrarrestar la apatía de los jóvenes y conseguir que hagan parte de procesos organizativos dentro del resguardo supone, a veces, un reto enorme debido a que no basta con participar en programas, proyectos o políticas públicas, también implica cuestiones subyacentes.

Las siguientes fueron sus palabras:

...aparte de que los jóvenes están pensando en juego, los jóvenes también están pensando en algo mucho más profundo, que, a veces, ni siquiera la organización lo podría satisfacer ni mucho menos la asociación, y no lo ha podido satisfacer el gobierno en tanto tiempo.

¿Qué es?, la oportunidad de educarse, la oportunidad laboral, por ejemplo, uno se sienta a hablar con muchos pelados en las comunidades y qué le dicen, pues que no hay oportunidades ni para estudiar ni para trabajar y entonces eso lo lleva a usted e inmediato a un mundo diferente, en el cual yo tengo que ocupar mi tiempo, y mi tiempo lo ocupo tomando, jugando o en otros espacios que quizás son más fáciles, entonces lo primero que habría que hacer es que quienes estén al frente de los procesos tengan una formación que les conceda la capacidad de enfrentar estas problemáticas que se están encontrando en los territorios, y es que los jóvenes son apáticos, de que los jóvenes sólo quieren actividades lúdicas pero que, a veces, sí hay también jóvenes que se hacen unas preguntas muy profundas pero también debemos ser capaces de decir: no lo podemos hacer porque no tenemos la capacidad económica ni de forma ni de fondo para poder suplir las necesidades educativas que hay en el territorio ni mucho menos las laborales porque no lo ha hecho el gobierno que tiene los medios, pues mucho menos nosotros.

Es verdad que el “enfoque de las capacidades” no es una teoría sobre la naturaleza humana, y tampoco hace interpretaciones a partir de cuestiones innatas; dicho enfoque es, más bien, evaluativo, ya que entra a valorar “los recursos y las posibilidades con las que contamos y cuáles podrían ser nuestras dificultades” (Nussbaum, 2011, p. 48), intentando establecer unos principios políticos a través de varios conceptos, entre ellos, la noción de capacidades, la dignidad humana, y la justicia social.

A este respecto, Nussbaum (2011) propone una serie de capacidades centrales que pueden servir de fundamento no sólo para el Derecho constitucional, sino también para las políticas públicas en la medida que las diez capacidades centrales son un referente, representan “la tarea central de un gobierno (en concreto, la de hacer que las personas sean capaces de llevar una vida digna y prospera por encima de unos mínimos exigibles)” (p. 53).

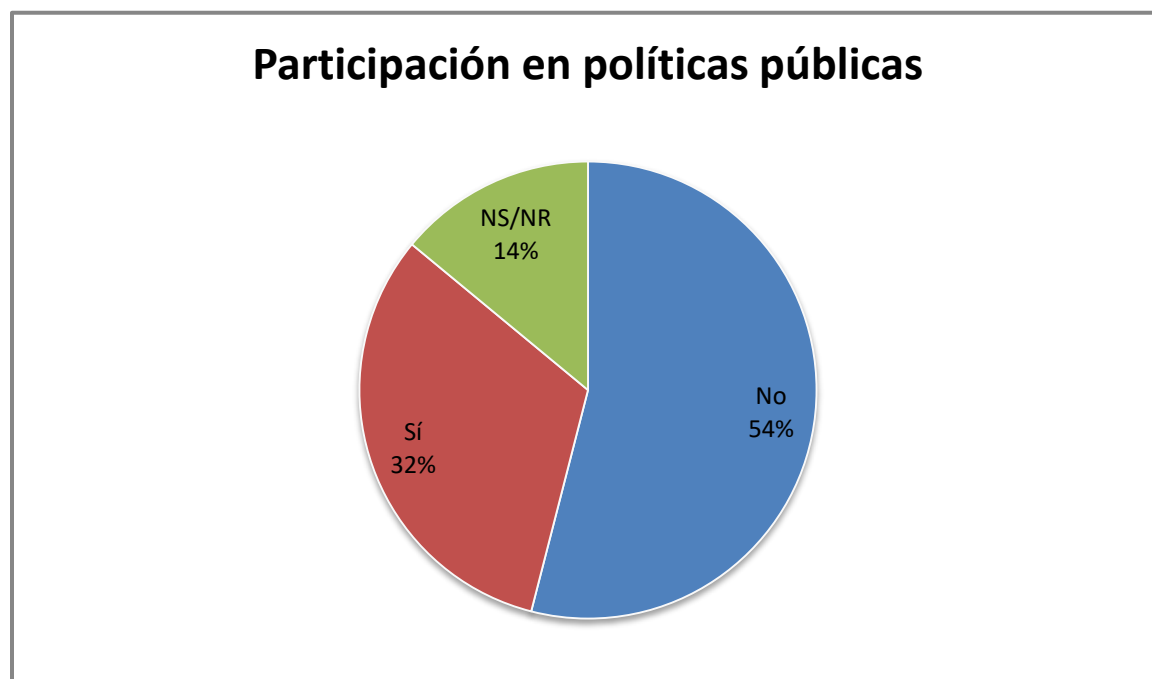
En lo que respecta a las capacidades políticas, un enfoque de políticas públicas que genere vínculos legítimos entre la sociedad y el Estado debe incorporar a los jóvenes en la deliberación pública y la coordinación público-comunitaria. Las características del sistema político en el cual se desarrolla esta herramienta de gestión así lo determinan tomando en cuenta que en Colombia dicho sistema opera en el marco de una democracia participativa, según la Constitución de 1991.

Sin embargo, la participación de los jóvenes que hacen parte de la organización Cañamomo Lomaprieta en programas o proyectos que permitan transformar su entorno, empoderándolos, se ha visto condicionada, como se verá enseguida, tanto por el hecho de que los jóvenes no se sienten representados en la política como por conflictos o problemas relacionados con la discriminación y/o el racismo, y también por cuestiones burocráticas.

Participación de los jóvenes en programas, proyectos o políticas públicas

Es así como se llevó a cabo un examen inicial de la participación de los jóvenes en políticas públicas, según testimonian los datos obtenidos en la entrevista semi-estructurada (ver anexos). Los resultados dicen que la mitad (54%) de los jóvenes declaran no haber participado en algún programa o proyecto público, y sólo el 32% han respondido afirmativamente. El 16% restante no sabe o no responde adecuadamente (ver figura 11). Una de las respuestas obtenidas, en este caso de “Julio”, puede resumir la situación de los jóvenes participantes en el estudio, respecto al trato dispensado por el municipio de Riosucio a sus propuestas y su eventual presencia en políticas públicas: “Nos dan respuestas, pero pocas, aún estamos en lucha porque nuestras peticiones son ignoradas”.

Figura 11



Participación de los jóvenes en políticas públicas

A pesar de esto, los jóvenes parecen ser conscientes de los efectos colaterales de los conflictos priorizados, como podría ser el caso del racismo y la discriminación, ya que el municipio tiene la costumbre de no llevar a cabo “una convocatoria abierta donde todos se den cuenta de los espacios donde se realizan” -tal como denunció una de las jóvenes³⁵ entrevistadas-, lo cual ayudaría a explicar en parte, su baja participación en políticas públicas.

En este sentido, la participación en proyectos o programas relacionados con la Alcaldía se estaría viendo entorpecida por el carácter burocrático y clientelista del régimen electoral colombiano, en tanto las alcaldías de Riosucio y Supía, según opinaba otro de los jóvenes³⁶, “tienen su visión política diferente al contexto territorial nuestro ideológico, político, y en los cuales ha habido algunos choques, inclusive se han generado unos discurso de odio de los mismos alcaldes del municipio en contra de las poblaciones indígenas”.

Además, “Ramiro” añadió que

hay racismo entre los funcionarios de la Alcaldía cuando se acercan o van al territorio y se siente como ese desprecio por las personas de la comunidad y eso ha generado ciertas problemáticas, incluso, hasta a la misma organización se le ponen trabas para los cursos de participación o las transferencias que tiene la organización se le ponen miles de trabas para que estos proyectos no se lleven a cabo y se demoren más para llegar a la comunidad...solamente para mostrarlos como hechos políticos.

No obstante, hubo quienes afirmaron con cierta satisfacción haber participado en programas o proyectos liderados por la Alcaldía, como, por ejemplo, en la formulación del Plan Decenal de Educación del municipio de Riosucio y justo el año pasado, en la mesa de diálogo y

³⁵ “Gabriela”.

³⁶ “Ramiro”.

concertación en medio del paro nacional, así como en la Plataforma Municipal de Juventud. Dicha plataforma persigue publicitar o dar a conocer las políticas públicas del municipio creando de paso una comisión de concertación y decisión en la que también participan los jóvenes.

Actividades o prácticas culturales igualmente patrocinadas por la Alcaldía como el Festival Nacional de la colombianidad Jorge Eliecer Cañas, también fueron mencionadas por los jóvenes. Uno de ellos³⁷ manifestó expresamente su asistencia al festival, “un evento musical en el que participan diferentes agrupaciones locales y nacionales”. Sin embargo, al mismo tiempo se quejaba de que muchos jóvenes del resguardo estarían conformando o integrando grupos musicales más en pro de la juerga que de la misma expresión artística.

En términos de una definición socio-política de políticas públicas dejando atrás su carácter instrumental cuando son entendidas bajo la óptica de la acción del Estado, se podría afirmar, en este sentido, que las capacidades políticas observadas en los jóvenes participantes en el estudio no se han traducido plenamente en funcionamientos, a pesar de que su participación haya tenido alguna incidencia social y generado cierto nivel de empoderamiento, ambos elementos³⁸ constitutivos de las políticas públicas según el profesor López Becerra (2007).

Más allá de las políticas de carácter público, los jóvenes también han participado en proyectos relacionados con la academia y auspiciados por el gobierno. En la medida que la transformación -de la realidad violenta y conflictiva que viven estos jóvenes- conlleva no sólo pasar de la confrontación a la cooperación, sino también recuperar la propia valía y las propias capacidades; como se explica enseguida, su participación en el proyecto Hilando Capacidades Políticas para las Transiciones en los Territorios -un proyecto gestionado por la Universidad de

³⁷ “Pedro”.

³⁸ Los otros elementos constitutivos, según el autor, son la gobernanza, la coordinación público-comunitaria y la deliberación pública (López Becerra, 2007).

Caldas en el marco del programa Colombia Científica y que persigue la construcción de una paz estable y duradera-, puede ser la clave para avanzar en su empoderamiento.

No se trata de una presunción absoluta, pero el proyecto Hilando Capacidades Políticas, como se verá a continuación, puede ser de utilidad en la identificación o confirmación de necesidades y la construcción de capacidades para el desarrollo humano sostenible.

Participación de los jóvenes en el proyecto Hilando Capacidades Políticas

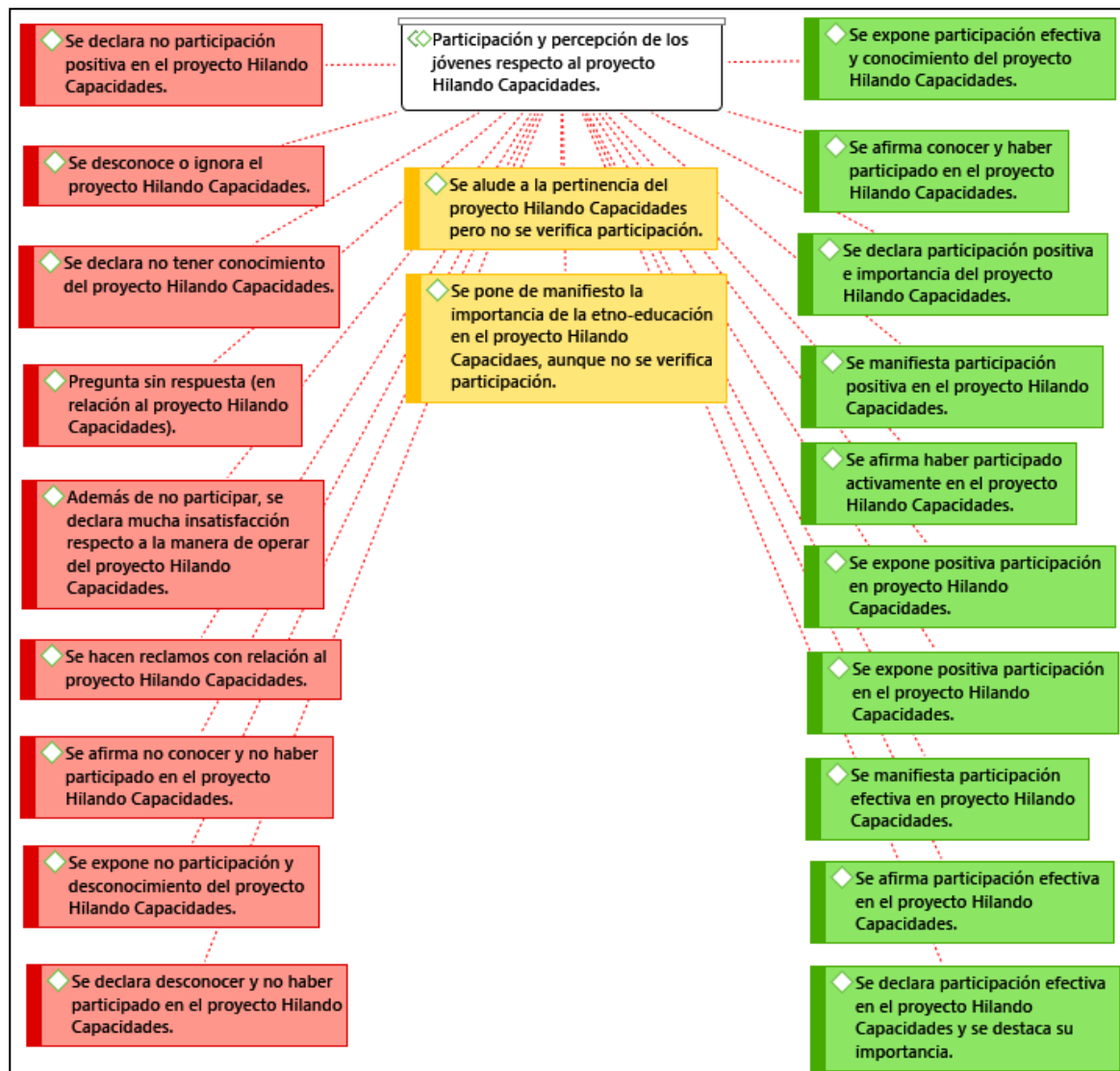
A través de diplomados, talleres y programas definidos para cada territorio afectado por distintas formas de violencia, en dicho proyecto han participado varios jóvenes de la asociación y “pretende reconocer los daños dejados por más de 50 años de conflicto armado en el país, además de evidenciar las capacidades territoriales para sobrevivir, resistir e innovar socialmente, de cara a la transición hacia formas no violentas de relación” (Presentación del Proyecto: Hilando Capacidades Políticas Para las Transiciones en los Territorios, 2019).

De igual manera, el proyecto “se propone gestar capacidades políticas para las transiciones en el territorio, con base en mediaciones democráticas de los conflictos sociales” (Presentación del Proyecto: Hilando Capacidades Políticas Para las Transiciones en los Territorios, 2019).

Hay que mencionar, además, que a los jóvenes encuestados se les preguntó sobre el proyecto, más concretamente si han participado en él y cómo fue la experiencia, en caso de una respuesta afirmativa (ver tabla 5).

Tabla 5

La Asociación de jóvenes y el proyecto Hilando Capacidades Políticas



Conviene resaltar que no se presentaron grandes diferencias entre los jóvenes que manifestaron haber participado en el proyecto Hilando Capacidades Políticas (43%) y quienes no lo hicieron (48%), sin embargo, la balanza se inclina claramente hacia la participación. Acerca de lo que opinan los jóvenes restantes según su experiencia, un par de ellos valoraron positivamente el proyecto (9%), aunque no se pudo verificar su participación. Entre quienes confirmaron haber estado involucrados como participantes, vale la pena destacar el punto de

vista de una de las jóvenes³⁹ considerando que se han realizado procesos de juntanzas, actividades o prácticas de mediación caracterizadas por la resistencia de tipo feminista. Las siguientes, fueron sus palabras en torno a este tema:

El Proyecto Hilando Capacidades nos abrió las puertas al conocimiento político juvenil.

En gran parte, los procesos como juntanza han hecho de nosotros sujetos más conocedores de los espacios políticos y organizativos, tanto de nuestro resguardo como también nuestro municipio.

Otra experiencia igualmente satisfactoria según uno de los jóvenes⁴⁰ participantes, refiere la importancia de la etno-educación como formación recibida mediante el Proyecto Hilando Capacidades Políticas:

Yo me estoy formando como docente y no tenía en cuenta que, en lo que yo estoy viendo, a nosotros no se nos forma para ir a enseñar a un resguardo, y la característica principal de una normal superior es que usted va a empezar en una zona rural, entonces, usted con qué criterio va a enseñarle a un niño de un resguardo si usted ni siquiera sabe sobre esa cultura. Entonces, a mí me pareció muy importante y lo logré ver en una de las (inaudible), de la formación de la etno-educación y cómo ésta sirve para que cada uno de los resguardos siga creciendo porque uno como educador puede ser un gestor de la misma tradición cultural y de la misma cultura propia de cada uno de los resguardos, desde la misma educación que se imparte a los niños, lo cual hace que cada niño conserve su propio resguardo y lo vaya a llevar, digamos, a una educación superior, a una universidad, y se forme con criterio y carácter propio de lo que es él y a dónde pertenece,

³⁹ “Gabriela”.

⁴⁰ “Gustavo”.

entonces, eso es algo que uno aprende en una (inaudible) y me parece sumamente importante...

Por último, hubo también voces críticas que es necesario citar, como es lógico, a partir de los resultados obtenidos. Otro de los jóvenes⁴¹ manifestaba, por ejemplo, que cuando eran partícipes de algún escenario auspiciado o financiado por el Proyecto Hilando Capacidades Políticas terminaban siendo, en cierto modo, instrumentalizados, “pues, la dinámica ha sido poner cosas (tareas) para que la misma comunidad lo haga...”

En este sentido, otra de las jóvenes⁴² se expresaba así a este respecto:

...teniendo en cuenta lo que ellos han querido hacer y lo que intentan dar, pues, también ha habido choques, y no sólo conmigo sino con varias personas por diferentes motivos, pues porque dentro de los territorios nos han atacado mucho y nos han robado muchas cosas, muchos conocimientos, y entonces nosotros siempre contestamos o yo, personalmente, como que a veces también me pongo la barrera para no atentar contra lo que han hecho los mayores, entonces, he entrado como en choques con ellos porque no estoy de acuerdo con muchas cosas...; en un año he pasado por muchas cosas y me siento utilizada, entonces, sí esa es mi experiencia.

El Proyecto Hilando Capacidades Políticas, que hace parte del programa Colombia Científica, ha querido

producir conocimiento y transformación social a través de la co-construcción de estrategias (...) multidisciplinarias e intersectoriales para el fortalecimiento de capacidades políticas, ciudadanías activas, competencias productivas, alfabetización

⁴¹ “Albeiro”.

⁴² “Antonia”.

mediática y generaciones sustentables que contribuyan a reconstrucción del tejido social en zonas de postconflicto para un mejor vivir. (Presentación del Proyecto: Hilando Capacidades Políticas Para las Transiciones en los Territorios, 2019)

Estos esfuerzos han tenido seguramente un efecto beneficioso en las comunidades, aunque de manera desigual, ya que el proyecto opera en todo el país, pero no se ha desarrollado en todos los territorios al mismo ritmo. En lo concerniente a la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta, el proyecto Hilando Capacidades Políticas ha sido clave, sin embargo, en la producción de conocimiento y transformación social con su asesoría y acompañamiento, por ejemplo, en la creación de material didáctico para el fortalecimiento de los procesos juveniles existentes en los municipios de Riosucio y Supía, así como en la construcción conjunta de espacios multidisciplinarios para robustecer la creación de capacidades políticas.

Sería, por consiguiente, un gran error negar capacidades políticas a los jóvenes que integran la asociación, más aún teniendo en cuenta que han hecho parte, como organización, de mesas de concertación y reconciliación en el más reciente paro nacional. Se trata, una vez más, de prácticas de mediación en medio de una paz imperfecta, de “prácticas pacíficas, allá donde ocurran, (...) como apoyos de una *paz* mayor, más amplia” (Muñoz, 2004, p. 17).

Toda vez que el proyecto Hilando Capacidades Políticas para las transiciones en los territorios tiene como objetivo la reconstrucción del tejido social en zonas del país afectadas por el conflicto armado interno, su relación con el Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta no es producto del azar, puesto que a través del Programa Colombia Científica y la realización de múltiples talleres, los jóvenes participantes en el estudio han podido promocionar la organización, además de sumarse a un trabajo colectivo que ha tenido como propósito examinar

los procesos sociales y tomar decisiones con relación al direccionamiento de las acciones, o sea, las mediaciones necesarias para toda transformación en términos pacíficos.

(3) Identificar las prácticas de mediación y de construcción de paces utilizadas por los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomaprieta del Municipio de Riosucio, Caldas, para la resolución de conflictos.

Así como las iniciativas locales que suelen servir de instrumentos de mediación en entidades territoriales más amplias, como, por ejemplo, departamentos, distritos y municipios, se distinguen por una gestión basada en pequeñas organizaciones que han creado sus propios espacios de gestión en los territorios indígenas es lo mismo, aunque éstas se encuentran regularmente subordinadas a los planes de vida de cada resguardo en la medida que surgen como una propuesta colectiva y comunitaria de los pueblos indígenas y son construidas, formuladas, ejecutadas y evaluadas de manera permanente por las comunidades.

En términos de empoderamiento, las iniciativas en las que participan estos jóvenes son prácticas o acciones pacifistas que también responden a una realidad, una realidad impactada por las violencias, el conflicto armado e incluso por la corrupción administrativa. La necesidad de actuar y transformar su entorno ha terminado creando un interés compartido entre los jóvenes y sus respectivas comunidades que tiende a promocionar la paz.

Se trata, en definitiva, de procesos participativos que están soportados en sus propias necesidades, en tanto la mayoría de dichos jóvenes se han agrupado, en principio, para ayudar a conservar los valores y tradiciones propias de sus comunidades y, a su vez, bregar a transformar o restaurar su entorno más o menos cercano por causa de las violencias y/o conflictos.

Como se ha dicho antes, entre los conflictos o dificultades que ha experimentado la organización, a nivel interno, sobresalen la apatía, la pérdida de identidad, la falta de comunicación y, en muchos casos, la falta de financiación, sin embargo, la Asociación de jóvenes ha sido creada para actuar en beneficio de las distintas comunidades y esto supone afrontar otro tipo de conflictos, como, por ejemplo, la falta de oportunidades tanto educativas como de trabajo, la usurpación de tierras, la delincuencia y el conflicto armado interno, todo bajo la dirección de las autoridades del resguardo.

No obstante, la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta ha venido desarrollando varias acciones o estrategias (ver tabla 6) que es posible catalogar como prácticas de mediación, orientadas a coadyuvar a la paz territorial y a la consolidación de un espacio participativo que trabaja de la mano con los comités de apoyo de cada comunidad.

Tabla 6

Estrategias o prácticas de mediación en las que participan los jóvenes

| AÑO DE INICIO Y PERIODICIDAD | ESTRATEGIA O PRÁCTICA DE MEDIACIÓN | OBJETIVO |
|------------------------------|--|---|
| 2007/De forma permanente. | Escuela de líderes. | Formar líderes y fortalecer procesos de liderazgo. |
| 2007/Tres veces al año y | Asambleas (de la Asociación de jóvenes). | Mecanismo básico que sirve para informar, rendir cuentas, |

| | | |
|-----------------------------------|---------------------------------------|---|
| mensualmente, la junta directiva. | | dialogar y debatir temas de interés, así como para evaluar, proyectar y elegir la nueva junta directiva, en caso de no ser ratificada. |
| 2021/Una hora diaria. | Emisiones de radio (Lomapieta Radio). | Informar a las comunidades de manera oportuna acerca de los programas del resguardo, los eventos de interés comunitario, avisos en general, además de reproducir música cotidianamente. |
| 1999/De forma permanente. | Guardia Indígena. | Control social y medida de apoyo en defensa de los territorios indígenas. |
| De forma eventual. | Mingas y protestas. | Exigir la no vulneración de los DD.HH., el respeto por los usos y costumbres indígenas, la implementación del Acuerdo de Paz, y la no repetición de asesinatos de líderes sociales. |

Escuela de líderes

La escuela de líderes no es una iniciativa fortuita ni tampoco surgió a la par con la Asociación de jóvenes puesto que fue concebida⁴³ en 2001, precisamente como una estrategia para cualificar las capacidades de liderazgo de los jóvenes del resguardo, es decir, sus capacidades políticas en un espacio que a la postre tomó el nombre de la Asociación de jóvenes del Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomaprieta.

La asociación en sí misma representa, como se ha dicho, un escenario propicio para la mediación de los conflictos, un proceso que se ha venido consolidando con el apoyo de los líderes y gobernadores indígenas, a pesar de algunos altibajos experimentados durante cinco lustros de trayectoria.

Sin embargo, más allá de constituir una escuela de formación permanente de liderazgo, la Asociación de jóvenes “Tiene (igualmente) como fin fortalecer y mantener la identidad desde el arraigo cultural de los usos y costumbres propios de la comunidad” (Asociación de jóvenes del Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomaprieta, 2021, p. 12), buscando, además, “salvaguardar los conocimientos que existen en el territorio, en temas espirituales, organizacionales, productivos, comunitarios, y de justicia” (p. 12).

Es así como desde su creación, la Asociación de jóvenes -y también sus mentores y patrocinadores-, se han esforzado por formar jóvenes en términos de liderazgo. En la medida que la capacitación adquirida unida a la experiencia ha dado como resultado un espacio que no sólo ha conseguido alejar a muchos jóvenes de las drogas y el alcohol, sino que también ha podido concientizarlos de varias maneras, en principio, la transformación y/o el control de su propio entorno, potencialmente hablando, ha sido producto de un empoderamiento comunitario, es

⁴³ Según el mayor Efrén Reyes (comunicación personal, 2 de marzo de 2022), “En el 2001 se empezó con la escuela de liderazgo y eso dio pie para que el proceso de jóvenes se concretara en 2007 con la fundación de la Asociación de jóvenes del Resguardo de Origen Colonial Cañamomo Lomaprieta”.

decir, basado en el resguardo y su estilo de organización, sin embargo, aspectos relacionados con la identidad también pueden ser claves para entender por qué las nuevas generaciones han decidido hacer parte de la organización, un proceso pedagógico y tradicional por excelencia.

En este sentido, para “Antonia” -una de las integrantes más jóvenes del colectivo-, La Asociación ha sido una forma de aprender y una forma de experiencia. La verdad yo no aceptaba el ser indígena, no sé, me daba pena decirlo. Ahora la Asociación ha cambiado mucho mi forma de verme, veo lo bonito y lo hermoso que es todo ese conocimiento que tiene nuestro Resguardo y toda la cultura, es como aprender de ese ser de dónde vengo. Ha cambiado mi forma de ver el mundo indígena.

Desde el punto de vista étnico, la escuela de líderes que representa la Asociación juvenil tiene entonces como sustento los diferentes procesos comunitarios, políticos y organizativos del Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomapieta; esto le confiere a dicha iniciativa la virtud de fomentar en los jóvenes un reconocimiento de la realidad único, de primera mano, así como de su capacidad para actuar y transformar, lo cual suele terminar con la creación de redes entre personas que tienen intereses comunes, eso significa empoderamiento.

Asambleas

El espacio de participación quizás más valioso donde los jóvenes de la organización interactúan, dialogan y toman decisiones es la asamblea, sobre todo desde que el Cabildo⁴⁴ comenzó a darle apoyo con recursos económicos para impulsar su desarrollo; sucedió pocos años después de que “asesores, líderes, mujeres, jóvenes y exgobernadores” (Asociación de jóvenes

⁴⁴ Desde la fundación del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, su “territorio ha contado con una estructura organizativa que representa la autoridad y la autonomía” (Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, 2009). En este orden de ideas, la autoridad del resguardo tiene su representación en el Cabildo.

del Resguardo Indígena de Origen Colonial Cañamomo Lomaprieta, 2021, p. 14) estuvieron planeando durante 15 días la conformación de distintas asociaciones con arreglo a criterios de la organización comunitaria, entre ellas la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomaprieta.

Figura 12

Reunión junta directiva Asociación de jóvenes Cañamomo Lomaprieta



Luego del respaldo recibido por parte de la dirigencia y los gobernadores indígenas, la organización tuvo un periodo de auge desde el 2010 hasta el año 2016, como bien lo señala el mayor Efrén Reyes (comunicación personal, 28 de febrero de 2022); fue un período en el que se logró

estabilizar la asociación con unas reuniones mensuales de junta directiva (ver figura 12) y con tres asambleas al año para presentar informes, rendir cuentas y dar los planes de

acción⁴⁵ y de trabajo de la Asociación”. Esta dinámica, salvo algunas excepciones⁴⁶ como, por ejemplo, el período de confinamiento, se ha mantenido hasta el día de hoy.

A pesar de las dificultades, como integrantes de la asociación, los jóvenes han participado y/o gestionado en el último quinquenio varias iniciativas como, por ejemplo, la formulación de la política pública de juventud de Riosucio -exigiendo de paso el aumento progresivo de los recursos económicos asignados para este sector de la población-, y hacer que parte de las regalías del municipio se destinen a programas dirigidos a la juventud; también ha sido posible evidenciar que dichos jóvenes se han involucrado en la siembra y mantenimiento de árboles en el municipio de Supía, así como en la construcción, dotación y puesta en funcionamiento de la Casa de la Juventud del mismo municipio.

De otro lado, la Asociación Juvenil parece constituir un paso previo, digamos un “laboratorio” estructurado para dar a conocer los diferentes procesos de la organización indígena; problemas como el alcoholismo, la drogadicción y los embarazos en adolescentes llevaron a los líderes indígenas y cabildantes del resguardo a impulsar la Asociación de jóvenes; hoy en día dichos conflictos no han desaparecido –e igualmente han sido priorizados otros- pero han intentado mediarlos considerando lo que significa la asociación en sí misma y las distintas iniciativas de paz o estrategias contempladas en este análisis.

Las asambleas periódicas de la Asociación de jóvenes constituyen así una mediación pacifista, tomando en cuenta que estos jóvenes recurren al diálogo, intercambian información, y adquieren el conocimiento de las condiciones, motivos e intereses de los espacios en conflicto, lo

⁴⁵ Planes de acción o iniciativas que les permiten a los jóvenes desarrollar el Plan de Vida en cada uno de los cabildos.

⁴⁶ En palabras del mayor Efrén Reyes (comunicación personal, 28 de febrero de 2022), la asociación tuvo un declive a partir del año 2016, debido quizás a las dificultades que suele presentar un relevo generacional. No obstante, en 2019, con ocasión del Paro Nacional, la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta tuvo una reacción, retomado la costumbre de reunirse cada mes y ejecutar de manera pertinente el presupuesto asignado, nombrándose, además, una nueva junta directiva.

que actúa, según el profesor Francisco Muñoz (2001) como “un vehículo de indagación en la medida que interacciona las circunstancias que definen la realidad” (p. 27).

Emisiones de radio (Lomaprieta Radio)

La radio comunitaria es un servicio público según el sitio web oficial del Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación en Colombia (MinTIC), orientado a satisfacer necesidades de comunicación en el área objeto de cubrimiento, de manera que promueva el desarrollo social, la construcción de ciudadanía, los valores democráticos, las identidades culturales y la convivencia pacífica (Redacción MinTIC, 2020). En este sentido, la emisora Lomaprieta Radio (ver Figura 13) representa no sólo un medio de comunicación con sentido comunitario -ya que su programación incluye música, la difusión de procesos y proyectos, así como información relacionada con los diferentes programas del resguardo⁴⁷-, sino también una mediación pacifista o práctica de mediación, por lo menos potencialmente.

Figura 13

Logo Lomaprieta Radio

⁴⁷ Programas como el Programa de soberanía alimentaria, el Programa de recursos naturales, el Programa vivienda, saneamiento básico y obras de infraestructura comunitaria, el Programa de prevención y desastres, el Programa de servicios públicos, y el Programa área de justicia propia, entre otros.



Fuente: <https://resguardolomapieta.org/lomaprietaradio/>

Si bien la emisora opera con equipos un tanto obsoletos, y hasta hace poco las emisiones de radio sólo se hacían a través de emisoras locales⁴⁸ -pagando por difundir principalmente programas instructivos y/o informativos-, se espera que dichos equipos sean renovados en breve para mejorar, ampliar y darle más continuidad a la programación emitida.

No se trata, evidentemente, de una iniciativa ideada o relacionada directamente con los jóvenes del resguardo, pero los integrantes de la junta directiva de la organización sí suelen participar (o han participado) en la emisora cuando, por ejemplo, se requiere difundir un mensaje, convocatorias o información importante. Así mismo, se espera que muy pronto salgan al aire contenidos relacionados con otros programas que conforman las distintas áreas del

⁴⁸ Como, por ejemplo, Ingrumá Estéreo y Armonías del Ingrumá.

resguardo en términos operativos, como, por ejemplo, el Área de Administración y Gestión, área a la que pertenece la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta.

Hay que mencionar que el uso eventual de esta emisora por parte de los jóvenes sería algo momentáneo, toda vez que parece inminente la renovación de sus equipos y porque actualmente se están capacitando varios jóvenes del resguardo en el SENA, entre ellos un integrante de la Asociación de jóvenes, recibiendo formación en temas como la comunicación alternativa y comunitaria.

De ahí que su participación en este medio probablemente se irá incrementando, lo que redundará en un mayor empoderamiento o capacidad de mediación ya que permitirá el ejercicio de la libertad de expresión en los jóvenes, así como una manera de intervenir de manera responsable y compartida en lo que afecta a las comunidades a través de la radio.

Guardia Indígena

El área de justicia propia, una de las contempladas en el Plan de Vida del resguardo, es la encargada de formular políticas, planes de ordenamiento y gestionar el territorio bajo el mandato de la autoridad tradicional y a través la Guardia Indígena.

La Constitución de 1991 reconoció que los pueblos indígenas en Colombia tienen el derecho a aplicar sus propios códigos según la costumbre, y la Guardia Indígena se creó en 1999 como un programa de apoyo a la justicia integral, es decir, una justicia que no sólo hace control socio-territorial, sino que trata de resolver los conflictos⁴⁹ porque, desde la cosmovisión indígena, los conflictos, finalmente, no se solucionan sólo se afrontan, lo cual parece estar muy

⁴⁹ De acuerdo al Plan de Vida del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, la Guardia Indígena se considera un grupo de prevención y “presta apoyo en la resolución de conflictos tanto internos como externos” (Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, 2009, p. 48).

de acuerdo con el significado de paz imperfecta según lo planteado por el profesor Francisco Muñoz (2004).

Figura 14

Reunión de entrenamiento Guardia Indígena Resguardo Colonial Cañamomo Lomapieta



Fuente: <https://resguardolomapieta.org/wp-content/uploads/2020/05/19.jpg>

Los candidatos a conformar la Guardia deben cumplir con ciertos requisitos más allá de lo fisiológico, ya que no sólo deben soportar una disciplina y un entrenamiento exigentes (ver figura 14), acordes con el oficio, sino también una formación integral, pues deberán ser personas

con actitud de servicio, tolerantes, respetuosos, solidarios y hasta cierto punto un ejemplo para los demás comuneros.

Aun así, desde su fundación muchos jóvenes de las distintas comunidades, tanto hombres como mujeres han hecho parte de la Guardia y actualmente, intentan hacerlo un buen número de candidatos. De igual manera, uno de los jóvenes participantes en la investigación es miembro activo, y también tuvo participación en el Paro Nacional en mayo de 2021.

Según sus objetivos, el programa pone en práctica dos tipos de control. En primer lugar, un control organizativo, o sea “el que se hace cuando las comunidades participan en jornadas o marchas de protesta legítimas” (Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, 2009, p. 49), y un control social puesto que, durante las actividades cotidianas, las asambleas y las reuniones internas se requiere preservar el orden.

En paralelo con la línea intelectual, al guardia indígena se le instruye así en derechos humanos, procesos jurídicos, organizativos y territoriales, sin dejar de lado el aspecto espiritual y mucho menos el físico; todo esto ha posibilitado que la Guardia haga con frecuencia acompañamientos a las comunidades, comenzando con ciertos rituales de armonización y limpieza.

Bajo el lema “ojos abiertos y oídos despiertos”, el guardia indígena debe estar siempre dispuesto a defender el territorio y acatar las órdenes de los distintos mandos; con este fin se le dota al guardia con todo lo necesario para ejercer lo que sería un control preventivo, sin violencia, es decir, simplemente con un bastón, un chaleco, un par de botas y con un radio transmisor.

Ahora bien, en un contexto caracterizado por la discriminación y la continua violación de los derechos humanos, supone un reto enorme para el programa de Guardia Indígena tratar de

mediar, por ejemplo, entre el cabildo y las instituciones de Estado, y mucho más cumplir “funciones de monitoreo respecto a diversas problemáticas territoriales” (Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, 2009, p. 49).

No obstante, lo planteado en el plan de vida con relación al programa no deja lugar a dudas, toda vez que la Guardia está llamada a operar sólo como un mecanismo de apoyo para la resolución de conflictos, particularmente sin recurrir a la violencia, esto se traduce en una forma de empoderamiento o práctica de mediación en la medida que la Guardia tiene un carácter defensivo.

Mingas y protestas

Es necesario ilustrar que es muy común en el Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta utilizar prácticas de trabajo solidario, más allá de las labores productivas tradicionales que ocupan a los comuneros y el trabajo al jornal que algunos de ellos hacen por fuera del resguardo. Prácticas de trabajo solidario como la minga (ver figura 15), el convite y la mano prestada constituyen entonces ejemplos embrionarios de lo que significa, a nivel de la Asociación de jóvenes, la llamada escuela de formación permanente de liderazgo.

Figura 15

Las comunidades de Pulgarín y Cañamomo Lomapieta en “minga de labor”



Nota: La minga de labor es un trabajo comunitario por su carretera principal, marzo 16 de 2022.

Fuente: https://resguardolomaprieta.org/wp-content/uploads/2022/03/275805022_2477330432401245_9116485471080066618_n.jpg

De otro lado, la participación de los jóvenes del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta en el Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019, y en las jornadas de protesta posteriores fue bastante notoria, muchos de ellos hacen parte de la Asociación de jóvenes. Según “Carlos” uno de sus integrantes, la juventud del resguardo ha participado en mingas y protestas desde principios de siglo, y los motivos tienen que ver con la continua “vulneración de los derechos que se encuentran contemplados en la Constitución y por el incumplimiento de acuerdos ya pactados con los gobiernos nacionales y locales”.

Las manifestaciones y protestas llevadas a cabo durante 2019, 2020 y 2021 en el marco del Paro Nacional contaron con el apoyo de distintas organizaciones indígenas a nivel nacional,

entre ellas, la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), y el Consejo Regional Indígena de Caldas (CRIDEC).

Miles de indígenas Embera-Chamí se unieron así a la minga en abril del año pasado desde los cuatro resguardos del municipio de Riosucio, declarándose en asamblea permanente y siempre apoyados por la Guardia Indígena (Consejería de Comunicaciones CRIDEC, 2021b).

Habida cuenta que el derecho a la protesta está consagrado en la Constitución de 1991 -y desde el “enfoque de las capacidades” éste implica tener derecho a la participación política y a la protección de la libertad de expresión y de asociación-, en teoría, protestar es una acción pacífica, no violenta, la cual debe ser garantizada por el Estado, sin embargo, en la práctica esto ha quedado desvirtuado por algunos de los conflictos priorizados por los jóvenes, entre ellos, el conflicto armado interno y el paramilitarismo.

Es así como para una de las jóvenes participantes en el estudio, y quizás para muchos otros jóvenes, las protestas relacionadas con el Paro Nacional “no han servido de mucho” para impedir, por ejemplo, el asesinato de líderes sociales, sin embargo, la joven parece olvidar que con el paro se logró hundir un proyecto de ley muy regresivo en materia tributaria, lo cual hubiera sido imposible sin la movilización persistente y el trabajo articulado de organizaciones indígenas, cívicas y gremiales.

Además, las jornadas de protesta del último Paro Nacional han servido en el caso de los jóvenes para reivindicar algunos derechos como, por ejemplo, cesar toda forma de discriminación con los pueblos indígenas y defender la vida e integridad de los jóvenes que se movilizaron en ese entonces. A nivel regional, los jóvenes también hicieron una petición particular, la construcción de un escenario para la práctica de deportes extremos, lo cual lograron gestionar directamente con el departamento.

9. Discusión final

El proceso de investigación llevado a cabo conduce a aseverar que la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta es en sí misma un espacio propicio para la formación política no sólo en términos del liderazgo promovido por el cabildo, es decir, con arreglo a la tradición y el fortalecimiento de la identidad cultural, sino también desde el punto de vista del empoderamiento pacifista según lo planteado por Francisco Muñoz (2001). No obsta que las diferentes violencias hayan sido entendidas por los victimarios como un mecanismo privilegiado para gestionar los conflictos, toda vez que las víctimas, en este caso las comunidades del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, se habrían amparado básicamente en su estructura organizativa, surgiendo así algunas prácticas de mediación pacifista determinadas según las políticas, principios y objetivos acordes con su filosofía y resistencia histórica.

Como lo advierte Esperanza Hernández Delgado (2014), “Las experiencias comunitarias locales de construcción de paz desarrollan capacidades y potencialidades en las poblaciones que las generan y transforman perfectiblemente diversas realidades impuestas por las violencias” (p. 2).

Esto cobra sentido si tenemos en cuenta que las 32 comunidades que conforman el Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta se encuentran localizadas tanto en Riosucio como en Supía, dos municipios caldenses que han sido golpeados por distintas formas de violencia incluyendo, por supuesto, el conflicto armado interno, la crisis cafetera de inicios de los noventa, problemas territoriales y medioambientales ocasionados principalmente por la minería y las multinacionales, y algunas masacres producidas desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016 (Consejería de Comunicaciones CRIDEC, 2021c).

Lógicamente, no todas las realidades impuestas por estas violencias han podido ser revertidas o mitigadas o están en camino de serlo; un supuesto de la presente investigación es que muchos conflictos devenidos en violencias y que han sido priorizados por los jóvenes obedecen a causas estructurales y/o culturales como, por ejemplo, la usurpación o el robo de tierras, los desplazamientos masivos y la estigmatización hacia las comunidades indígenas. En consecuencia, la transformación de estas realidades no sería posible sin cambios profundos en la sociedad y en el funcionamiento del Estado.

Los resultados muestran que a nivel del resguardo existen programas y/o mecanismos para paliar o mitigar las violencias de este tipo con cierta efectividad, como ocurre con el programa de Guardia Indígena, un programa que está en la actualidad formando a sólo uno de los jóvenes participantes en la investigación. Y es que estos jóvenes no parecen estar haciendo uso de todas las opciones que tienen, por ejemplo, ninguno de ellos hace parte de la Asociación de Recuperadores CREAR, una iniciativa del resguardo que se propone liderar el reciclaje en el alto occidente de Caldas elaborando y comercializando, igualmente, objetos artesanales con el material reciclado.

Ahora bien, de acuerdo a la matriz unitaria, comprensiva e integradora, el primer paso en el camino del empoderamiento es precisamente, un reconocimiento de dichas violencias para, luego intentar deshacerlas analíticamente y darles una nueva configuración conceptualmente hablando; en este sentido, los resultados también muestran una clara consciencia al respecto, es decir, los jóvenes participantes en el estudio han dado muestras de su capacidad de discernimiento y pensamiento crítico, sobre todo al momento de priorizar los conflictos, sin embargo, al momento de abordar el problema de cómo afrontarlos y/o mediarlos, surgieron muchas veces las dudas y de hecho, estos jóvenes no están participando mucho en prácticas de

mediación y mucho menos en mediaciones ideadas o impulsadas por ellos mismos, lo cual podría estar relacionado con problemas de funcionamiento según el “enfoque de las capacidades”.

Cabe recordar que para Martha Nussbaum (2011) “Un funcionamiento es la realización activa de una o más capacidades” (p. 44). En este caso, cabe preguntarse si el problema pasa por una escasa materialización de las capacidades políticas por falta de protección de la libertad de expresión y de asociación -primera de las capacidades centrales- pero, de acuerdo a los resultados obtenidos, no es así, toda vez que los jóvenes, aunque reconocen que el Estado no brinda las garantías mínimas necesarias para participar en política, participan de manera activa en la organización.

Al explorar otras capacidades y haciendo una relación con los conflictos priorizados, encontramos que los conflictos que suelen degenerar en violencia directa, como por ejemplo el desplazamiento forzado o el robo de los recursos naturales, y que por lo tanto impactan negativamente la vida -primera capacidad-, así como la salud -segunda capacidad- e integridad física -tercera capacidad-, no estarían teniendo un impacto como para impedir el buen funcionamiento de las capacidades políticas desarrolladas por estos jóvenes; asimismo, aspectos como la libertad de hacer uso de los sentidos, la imaginación, el pensamiento y el razonamiento -cuarta capacidad-; la necesidad de un desarrollo emocional libre del miedo y la ansiedad -quinta capacidad-, y la falta de protección de la libertad de conciencia y de observancia religiosa -sexta capacidad-, tampoco son factores que parezcan estar incidiendo de manera lesiva en la vida de los comuneros.

Sólo queda por examinar la posibilidad de que la ausencia de una política pública efectiva en contra de la discriminación, en este caso por razón de raza -séptima capacidad-, y las

dificultades provocadas por algunos conflictos relacionados con el medio ambiente y otras especies –octava capacidad-, sean determinantes en esta materia, lo que parece improbable, e igual sucede con la libertad de poder disfrutar de actividades recreativas -novena capacidad-.

Con base en lo anterior, no se puede hablar en sentido estricto de un *mal funcionamiento* de las capacidades políticas observadas en los jóvenes; esas capacidades existen y tienen como fundamento la promoción de un liderazgo con arreglo a la cosmovisión y el arraigo cultural de los usos y costumbres de sus comunidades.

Los tropiezos entonces que puedan estar condicionando el desarrollo de dichas capacidades, al punto de limitar el número de iniciativas o prácticas de mediación en las que participan estos jóvenes a los espacios y programas del cabildo, no tendrían nada que ver con la falta de libertad de elección asociada a las capacidades centrales, puesto que ninguna de ellas en particular se ha echado de menos o está obstaculizando que las capacidades se conviertan poco apoco en funcionamientos.

Desde la perspectiva del empoderamiento, por su parte, la interpretación es diferente, puesto que la progresión indicada por la matriz unitaria, comprensiva e integradora supone un proceso inacabado, es decir, una paz imperfecta, lo cual implica destacar los logros obtenidos en los pasos previos en la medida que “Las mediaciones quiebran la polaridad binomial con la que muchas veces comprendemos y nos relacionamos –tensamos o violentamos- las realidades” (Muñoz, 2021, p. 26).

Es por esto que las prácticas de mediación destacadas en el presente estudio actúan como iniciativas “propiciadas, buscadas, potenciadas como paso intermedio, interlocutor, para la transformación pacífica de los conflictos” (p. 27) priorizados por los jóvenes, si bien queda por averiguar y/o esclarecer los motivos de que su número no sea aún mayor.

10. Aspectos éticos

Además de la carta de consentimiento informado suscrita por los jóvenes participantes en la investigación -que contempla también el uso de imágenes-, para observar el principio de confidencialidad se han sustituido cada uno de sus verdaderos nombres por seudónimos, tal como puede observarse en la lista de participantes en la muestra final.

De acuerdo con los principios establecidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y teniendo en consideración el tema de investigación y los sujetos participantes en la misma, este estudio se ha desarrollado contemplando ciertos requerimientos éticos, particularmente cuando se hizo trabajo de campo y más allá de la existencia de un código que exija estos parámetros.

Ciertas cuestiones éticas, como por ejemplo la protección de la identidad de las y los informantes, atendiendo las características, códigos y particularidades de cada grupo, con el fin de acercarse con respeto a ellos (ya sean miembros de una comunidad indígena, trabajadores/as de una fábrica o científicos/as de un instituto de investigación), han sido tomadas en cuenta, haciendo un esfuerzo por respetar la privacidad de las personas involucradas, así como el límite de la relación establecida con los y las participantes.

Respecto a la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, cabe resaltar que establece un marco universal de estándares mínimos en términos de dignidad, bienestar y derechos de los pueblos indígenas del mundo. Otros aspectos como la identidad cultural, la educación, el empleo y el idioma, también están contemplados en dichos estándares, pero el énfasis recae principalmente en la no discriminación, un conflicto cada vez más álgido en nuestra sociedad.

En este sentido, la declaración

condena la discriminación contra los pueblos indígenas y promueve su plena y efectiva participación en todos los asuntos que les atañen. De igual manera, la declaración garantiza su derecho a la diferencia y al logro de sus propias prioridades en cuanto al desarrollo económico, social y cultural” (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, s.f.).

11. Conclusiones

- En la discusión final, el presente trabajo hizo un anticipo de lo que podría ser decisivo: se han podido observar y constatar capacidades políticas en los jóvenes que participaron en el estudio en la medida que son miembros activos de una organización que ha sido creada para formar y descubrir nuevos líderes, jóvenes que garanticen un relevo generacional en el Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta.

Aunque estos jóvenes actualmente no estén participando masivamente en las prácticas de mediación que han sido seleccionadas, y que tampoco hayan ideado o impulsado otras, no obsta para que dichas iniciativas terminen por influir positivamente en el transcurso de los acontecimientos, estableciendo un intervalo, un espacio propicio para la capacidad de transformar sin violencias.

Las capacidades políticas por definición, cuentan con dicha capacidad, y estos jóvenes han podido participar, cuando menos, en las decisiones políticas que gobiernan la vida del resguardo, es decir, de cada una de las comunidades a través de las asambleas; con las emisiones radiales los jóvenes han podido o podrán a su vez poner en práctica la comunicación y el intercambio de información como una manera de empoderamiento; la Guardia Indígena, por su parte, ofrece una oportunidad para la defensa del territorio y el

control social de manera pacífica, ya que la Guardia es uno de los componentes del área de justicia propia, una justicia que tiene políticas organizativas como la consolidación del ejercicio de la autoridad tradicional y la defensa integral del territorio, reconstruyendo así formas de gobierno propias y autónomas.

Finalmente, con la participación en mingas y protestas estos jóvenes están ejerciendo un derecho legítimo consagrado en la Constitución; naturalmente se trata de una práctica de mediación que ha sido mucho más susceptible, dadas las circunstancias, de caer en el extremo de la violencia, sin embargo, ha demostrado ser efectiva y hace parte de un contexto no sólo marcado por todo tipo de violencias, sino también democrático en el marco de una paz imperfecta.

Lo dicho hasta aquí supone que el desarrollo de capacidades políticas a través de la Asociación de jóvenes se está viendo condicionado, actualmente, por circunstancias que pueden ser inherentes al proceso de formación permanente de líderes que le caracteriza, pero dicha coyuntura podría ser transitoria y por lo tanto, no hay ninguna razón para poner en duda que la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta representa un modelo de paz imperfecta y empoderamiento pacifista, sobre todo porque ha pretendido gestionar sus conflictos desde la complejidad y la preservación de su identidad.

Las relaciones sociales entonces que han propiciado el empoderamiento pacifista de los jóvenes participantes en el estudio se fundamentan tanto en la cooperación y la solidaridad a nivel comunitario -considerando que los logros individuales o de un grupo, son, asimismo, una conquista colectiva- como en el respaldo y acompañamiento del cabildo en términos espirituales, formativos, organizativos y económicos.

- Es importante agregar que los jóvenes de la organización Cañamomo Lomapieta son conscientes de que la construcción de paz con enfoque territorial es un proceso lleno de obstáculos, entre otras cosas por la continuidad del conflicto armado interno; también por su escasa participación en políticas públicas, y por la forma como suelen ser discriminados, lo cual les ha hecho comprender que el Estado no contribuye con esta causa de manera responsable, tal como está contemplado en la Constitución de 1991.

En este orden de ideas, y considerando que el proceso de empoderamiento evoca un movimiento cíclico, es decir, un proceso inacabado en tanto la paz implícita en esos “pequeños acontecimientos” o prácticas de mediación que suelen pasar desapercibidas tropieza frecuentemente con nuevos conflictos o con la certeza de que la complejidad y/o gravedad de los conflictos que aún persisten inducen no una reacción, sino acciones pacifistas que han terminado por desarrollar capacidades y potencialidades en los jóvenes del resguardo, de acuerdo a los resultados alcanzados, los jóvenes participantes en el estudio han adquirido ciertas capacidades políticas, a pesar de unas condiciones determinadas, ya sea por la ausencia del Estado o por su forma negligente de actuar.

Es posible afirmar de manera concluyente que el papel del Estado ha sido decisivo, pero de manera negativa en las “experiencias comunitarias locales” o mediaciones pacíficas sometidas a análisis, sin perder de vista que sus acciones u omisiones son normalmente tema de conversación y debate tanto en las asambleas de la organización como en reuniones informales.

Como resultado, los enfoques sobre los cuales se fundamenta la actuación en las mediaciones pacifistas destacadas se inscriben básicamente en concepciones

alternativas⁵⁰ orientadas hacia el desarrollo humano, como ocurre con los aportes teóricos de Johan Galtung en materia de paz y con el “enfoque de las capacidades”, un enfoque basado en nuestras necesidades más fundamentales de dignidad y respeto personales y que aspira por lo tanto, a la justicia social y el respeto por los derechos humanos, así como de los animales no humanos.

En cierto modo, teniendo presente la tradición que trata sobre la violencia en la investigación social del país, es decir, aquella orientada “a definir paz como ausencia de violencia, como cesación del conflicto armado, como solución de conflictos sociales, o como derivado de un conjunto de políticas sociales y económicas que crean condiciones estructurales favorables para superar las confrontaciones armadas” (López Becerra, 2013, p. 237), el señalamiento que se hace del Estado cuando se quiere hacer notar su debilidad por parte de los jóvenes, su ausencia o peor aún, su complicidad con las violencias incluso aquellas que generan los conflictos mal gestionados, no es gratuita en la medida que el Estado es un elemento transversal en todas ellas, aunque precisamente por su mala gestión o ineficacia, particularmente en lo que tiene que ver con la protección de los derechos humanos, éstas terminen implicando la presencia cada vez más notable de ejercicios particulares autónomos en pro de la construcción de paz y la defensa del territorio.

- Con respecto a la limitada participación -no de todos los jóvenes del Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta sino de aquellos que son miembros de la

⁵⁰ Habida cuenta el lenguaje contrastante de las corrientes económicas y/o modelos de desarrollo convencionales, es decir, conceptos como innovación, competitividad, seguridad, sostenibilidad, participación y fortalecimiento institucional, se entiende que dichos conceptos han sido impulsados por la globalización, sobre todo con respecto a la planeación y las políticas públicas (López Becerra, 2013), y, por lo tanto, estas teorías del desarrollo actualmente imperantes han producido políticas que suelen ignorar nuestras necesidades más fundamentales. Es así como Martha Nussbaum propone un modelo alternativo de evaluación del desarrollo humano con el llamado “enfoque de las capacidades”.

organización- en las mediaciones pacíficas contempladas, hay que considerar lo discutido anteriormente en relación a las capacidades políticas observadas positivamente en estos jóvenes y cómo se han traducido en funcionamientos, ya que cada una de ellas hace parte de la estructura organizativa del resguardo, exceptuando las capacidades verificadas a través de las mingas y protestas.

Ahora bien, si las capacidades políticas observadas en los jóvenes sólo han podido verificarse a partir de la existencia de dichas prácticas de mediación, teóricamente, su buen funcionamiento depende de la realización activa de otras capacidades, lo cual implica necesariamente en los casos observados, un empoderamiento, una etapa en la cual es posible ejercer la libertad humana, particularmente de manera colectiva, haciendo un reconocimiento de las circunstancias de los conflictos, participando igualmente en las regulaciones y/o decisiones pertinentes de manera reflexiva y potenciando, en cualquier caso, las prácticas de paz en lugar de la polarización.

El hecho de que los jóvenes participantes en el estudio se encuentren en un proceso de formación integral a través de la organización, ha dado como resultado el *buen funcionamiento* de distintas capacidades, y todas tienen importancia por sí mismas, sin embargo, algunas de ellas parecen estar recibiendo cierta prioridad, especialmente porque la asignación de tal precedencia depende de la fertilidad de la capacidad en cuestión y, en este caso, los funcionamientos más fértiles son las capacidades políticas, sobre todo tomando en cuenta que la Asociación de jóvenes del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta representa una organización social conformada por jóvenes que aspiran a cualificar sus capacidades de liderazgo.

12. Recomendaciones

- **Al Estado colombiano:** Cumplir con el mandato de paz establecido tanto por la Constitución Política de 1991 como por los Acuerdos de Paz firmados en La Habana (Cuba), año 2016, ya que esto garantizaría la creación y el funcionamiento de capacidades políticas en los jóvenes del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta.
- **A los integrantes de la Asociación Juvenil Cañamomo Lomaprieta:** Seguir confiando en el proceso juvenil del que hacen parte, a pesar de las dificultades experimentadas después de la pandemia y de algunos conflictos priorizados como, por ejemplo, la apatía y la pérdida de identidad en la medida que no representan obstáculos insalvables para la creación y fortalecimiento de sus capacidades políticas. Esto no quiere decir que otros conflictos priorizados carezcan de interés, sobre todo porque muchos de estos conflictos han devenido en violencias -como ocurre, por ejemplo, con el desplazamiento forzado o el asesinato de líderes sociales-, sin embargo, mientras la Asociación Jóvenes exista será posible mediar y asegurar un relevo generacional según los objetivos, los principios y la política del resguardo.
- **A los jóvenes del resguardo:** Animar a los jóvenes del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta a que se sigan vinculando a los procesos político-organizativos y comunitarios que se dan en su interior -especialmente a la Asociación de Jóvenes-, para crear, fortalecer o, en cualquier caso, propiciar el funcionamiento de capacidades políticas a través de una formación para el liderazgo. Quizás las actuales condiciones no son las mejores para este colectivo, por lo menos no han permitido que dicho funcionamiento se vea reflejado, por ejemplo, en iniciativas propias en materia de

prácticas de mediación, sin embargo, esto podría ser pasajero, sin negar el reto que supone para la organización resolver o afrontar conflictos relacionados directamente con su funcionamiento⁵¹, en tanto se trata de una idea basada en la tradición y el reconocimiento comunitario pero todavía con muy poco recorrido para valorarla por sus resultados más allá de los líderes que ha sabido formar.

- **A la comunidad del resguardo:** Además de proveer los recursos necesarios para su funcionamiento, las comunidades que conforman el resguardo deben seguir garantizando escenarios de poder y deliberación como son las asambleas; no olvidemos que la expresión “asamblea deliberativa” tiene una connotación política en la medida que allí se discuten determinadas cuestiones de interés común con el fin de tomar decisiones. Estos espacios de diálogo no sólo deben estimularse entre los jóvenes indígenas, sino también entre éstos y los mestizos a nivel municipal para contribuir a cerrar la brecha entre lo urbano y lo rural.
- **A la Alcaldía Municipal de Riosucio:** Hacer su trabajo de manera idónea, conforme a la ley, y sin discriminación; en la medida que el papel de las autoridades municipales y sus subalternos responde a criterios particulares afincados en la burocracia y la corrupción, su relación con los grupos étnicos suele implicar la indiferencia y el desdén del funcionario escamoteando los derechos fundamentales de estas comunidades. Baste, como muestra la continua violación del deber constitucional de realizar una consulta previa a las comunidades indígenas cuando éstas se ven directamente afectadas, ya sea por algún proyecto o por la adopción e implementación de una política pública.

⁵¹ En sentido literal.

13. Referencias bibliográficas

- Agud-Morrel, I., Ciraso-Calí, A., Pineda-Herrero, P & Soler-Masó, P. (2017). Percepción de los jóvenes sobre los espacios y momentos en su proceso de empoderamiento. Una aproximación cuantitativa. *Revista Interuniversitaria*. N°30. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6247539.pdf>
- Aguilar, A. (2017). *Construcción de cultura de paz desde la base, estudio de caso: proyecto Nasa* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Javeriana. http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/8704/Construccion_cultura_paz.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bejarano, J.A. (1982). La economía en S. Durán (Ed.), *Manual de Historia de Colombia* (2da ed., Vol. 1, pp. 17-79). Instituto Colombiano de Cultura.
- Betancourt-Andrade, N. (2020). Estudio de caso: construcción de paz imperfecta y cotidiana de los jóvenes migrantes en la ciudad de Cúcuta. [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Javeriana. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/50450/Estudio%20de%20caso%20Natalia%20Betancourt%20Andrade.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Caballero, J. (2006). La Teoría de la Justicia de John Rawls. *Revista IberoForum*. N°3. https://ibero.mx/iberoforum/2/pdf/francisco_caballero.pdf
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista paz y conflictos*. N°2. <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205016389005.pdf>

Castiblanco, H., Salas, A., Alvear, V., Pimienta, Y. & Almanza, M. (2021). La mujer montemariana: hacedoras de paz desde el empoderamiento pacifista. *Revista Tejidos Sociales. Vol.4 N°1*.

<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5445>

Consejería de Comunicaciones CRIDEC. (2021a). La victimización y el conflicto armado en las comunidades indígenas de Caldas, un conflicto que el Estado Colombiano se niega a reconocer. *Página Web CRIDEC*. <http://crideccaldas.org/la-victimizacion-y-el-conflicto-armado-en-las-comunidades-indigenas-de-caldas-un-conflicto-que-el-estado-colombiano-se-niega-a-reconocer/>

Consejería de Comunicaciones CRIDEC. (2021b). Más de 6000 indígenas Embera Chami se unieron al Paro Nacional en Riosucio. *Página Web CRIDEC*. <http://crideccaldas.org/mas-de-6000-personas-marcharon-en-riosucio/>

Consejería de Comunicaciones CRIDEC. (2021c). La otra violencia que se vive en los territorios indígenas de Caldas. *Página Web CRIDEC*. <http://crideccaldas.org/la-otra-violencia-que-se-vive-en-los-territorios-indigenas-de-caldas-2/>

Consejo Regional Indígena de Caldas. (2019). *Mesa de derechos humanos y garantías de no repetición del departamento de Caldas* (Boletín n°1). <http://crideccaldas.org/wp-content/uploads/2019/03/Boletin-Marzo-n°11.pdf>

Empoderamiento pacifista. (s.f.). *Página Web Universidad de Granada*. http://wpd.ugr.es/~pazyconflictos/?page_id=41

Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. Documento PDF. https://kupdf.net/queue/galeano-maria-eumelia-diseo-de-proyectos-de-investigacion-cualitativa_5b0eca8be2b6f58a1b5f2168_pdf?queue_id=-1&x=1649381837&z=MjgwMDplMjo5ODA6Mzg0OjE4NDE6NTA1MTozYzczOmUyMmE=

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Editorial Gernika Gogoratuz

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Editorial Gernika Gogoratuz

Galtung, J. (2003b). *Violencia cultural*. Editorial Guernika-Lumo, Gernika Gogoratuz

George, B., López, J.D. & Hernández, K. (2018). *Participación de los jóvenes de la comunidad indígena del Resguardo Cañamomo Lomaprieta, en la planeación de políticas públicas de Riosucio-Caldas para el período 2012 – 2016* [Tesis de pregrado]. Universidad de Antioquia.

http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/1315/3/EspinosaBeatriz_2018_ParticipacionJovenesComunidad.pdf

Girela, B. (2016). Procesos de mediación y empoderamiento pacifista en el barrio Candeal de Salvador Bahía (Brasil). *Revista de Paz y Conflictos*. Vol. 9. N° 1. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/3818>

Gobierno entregó balance de la política de Paz con Legalidad. (2021). *Página Web El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/colombia/gobierno-entrego-balance-de-la-politica-paz-con-legalidad-YI5479001>

González, M. (2015). Margallo conoce el “milagro de Candeal” con Carlinhos Brown. *Página Web El País*.
https://elpais.com/politica/2015/06/19/actualidad/1434732083_248301.html

González-Piñeros, N. (2006). *Resistencia indígena. Alternativa en medio del conflicto colombiano*. Sello Editorial Javeriano.

González-Posso, C. (2021). Logros y retos de la paz a los cinco años del acuerdo del Colón. *Página Web indepaz*. <https://indepaz.org.co/logros-y-retos-de-la-paz-a-los-cinco-anos-del-acuerdo-del-colon/>

Gough, I. (2007). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. Informe publicado en: *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, (N° 100, pp. 177-202).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2515036>

Harto de Vera, F. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. En *Cuadernos de Estrategia 183. Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva* (N°183, pp. 119-146). Edición Ministerio de Defensa de España.

Hernández, E. (2014). *Empoderamiento pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia (1971-2013)* [Tesis de doctorado].

<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/34683/24287106.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A.

<http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Hernández, E. & Salazar, M. (2009). *Con la esperanza intacta. Experiencias comunitarias de resistencia civil no violenta*. Arte y Folito Ediciones.

Isaza, J.P. (s.f.). Hacia una definición del conflicto desde las ADR. *Página Web Prodialogo*. <https://www.prodialogo.org.pe/sites/default/files/material/files/isaza.pdf>

Jiménez-Bautista, F. (2019). Antropología de la violencia: origen, causas y realidad de la violencia híbrida. *Revista de Cultura de Paz*. Vol.3.
<https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/62/38>

López-Becerra, M. H. (2007). El asunto de las políticas públicas. En: Ortiz, D.; López, M. y Vilorio, M. (Eds.), *Restablecimiento, reparación y procesos organizativos de la población en situación de desplazamiento*. Universidad de Caldas.

López-Becerra, M. H. (2013). *Concepciones y enfoques de políticas públicas para transformar la crisis cafetera en el departamento de Caldas –Colombia- como parte de una agenda para la paz positiva e imperfecta*. [Tesis Doctoral]. Universidad de Granada.

López, M., Rubio, D. & Serrano, E. (2020). *Movidas identitarias, Capacidades Políticas y Valor Social: Estudio de tres expresiones generativas de los jóvenes en*

territorios conflictivos del departamento de Caldas. [Tesis de maestría]. Universidad de Caldas.

Mercado, L. (2021). Los avances y rezagos de la implementación del Acuerdo de Paz. *Página Web El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/los-avances-y-rezagos-de-la-implementacion-del-acuerdo-de-paz-591029>

Montoya, A. (2008). Niños y jóvenes en la guerra en Colombia. Aproximación a su reclutamiento y vinculación. *Revista Opinión Jurídica*, Vol.7. N°13. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4851883.pdf>

Moreno-Parra, H. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto armado en Colombia. *Revista Entramado*. Vol.10. N°1. <https://www.redalyc.org/pdf/2654/265431574013.pdf>

Muñoz, F. (2004). *Paz imperfecta*. En: Mario López Martínez (dir.), *et al. Enciclopedia de Paz y Conflicto: L-Z*. Edición Especial. Tomo II. María José Cano (dir. de la colección); Elvira Muñoz (ilustraciones); José María Medina (cubierta). Editorial Universidad de Granada, Colección *Eirene*. *Página Web UGR.es*. <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/Paz%20imperfecta.html>

Muñoz, F. (2001). La paz imperfecta. *Página Web UGR.es*. <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespañol.pdf>

Murillo-Agudelo, P. (2016). Formación del sujeto político en la escuela desde el enfoque de las capacidades. [Tesis de maestría]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

<https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/24354/FORMACIÓN%20DE%20SUJETO%20POLÍTICO%20EN%20LA%20ESCUELA%20DESDE%20EL%20ENFOQUE%20DE%20LAS%20CAPACIDADES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Narváez, D. & Castaño, J. (2020). Aproximación a una tipología de los territorios en conflicto: el caso del Oriente de Caldas. *Revista Territorios*. N°42.

<https://revistas.urosario.edu.co/xml/357/35762653003/35762653003.pdf>

Nussbaum, M. (2011). *Crear capacidades*. Editorial Planeta Colombiana S.A.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (s.f.). Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. *Página Web Fondo Nacional de Investigación y Desarrollo en Salud de Chile*.

<https://www.conicyt.cl/fonis/files/2013/03/Declaración-sobre-los-Derechos-de-los-Pueblos-Indígenas.pdf>

Organización Nacional Indígena de Colombia. (2019). Declaración de Emergencia Humanitaria de y por los Pueblos Indígenas. *Página Web ONIC*.

<https://www.onic.org.co/comunicados-onic/3105-declaracion-de-emergencia-humanitaria-de-y-por-los-pueblos-indigenas>

Ortiz, C. (s.f.). Los estudios sobre la violencia en las tres últimas décadas. *Página Web Universidad del Valle*.

[https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/5422/Los%20estudios%20sobre%20la%20violencia%20en%20las%20tres%20ultimas%20decadas.pdf?sequence=](https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/5422/Los%20estudios%20sobre%20la%20violencia%20en%20las%20tres%20ultimas%20decadas.pdf?sequence=1)

Palacios, M. (1995). *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*.

Editorial Norma

Presentación del Proyecto: Hilando Capacidades Políticas Para las Transiciones en los Territorios. (2019). *Página Web Universidad de Caldas*.

<https://www.ucaldas.edu.co/portal/presentacion-del-proyecto-hilando-capacidades-politicas-para-las-transiciones-en-los-territorios/>

Redacción Indepaz. (2022). *Página Web indepaz*. <https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>

Redacción El Heraldo. (2020). Indígenas colombianos denuncian "violación sistemática de derechos humanos". *Página Web El Heraldo*.

<https://www.elheraldo.co/colombia/indigenas-colombianos-denuncian-violacion-sistematica-de-derechos-humanos-779451>

Redacción El Tiempo. (2021). Corte de cuentas a la política de paz del gobierno del gobierno de Iván Duque. *Página Web El Tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/politica/las-cifras-de-la-politica-de-paz-con-legalidad-del-gobierno-duque-621211>

Redacción MinTIC. (2020). Descripción Radio Comunitaria. *Página Web MinTIC*. <https://www.mintic.gov.co/portal/inicio/Micrositios/Radio-Comunitaria-/Descripcion-Radio-Comunitaria/>

Redacción Revista Semana. (2022). OMC revela cifra actual de reclutamiento forzado de menores en Colombia. *Página Web Revista Semana*.

<https://www.semana.com/nacion/articulo/omc-revela-cifra-actual-de-reclutamiento-forzado-de-menores-en-colombia/202249/>

Redacción Verdad Abierta. (2020) ¿Por qué la violencia se ensañó contra los líderes sociales en Cauca? (2020). *Página Web Verdad Abierta*.

<https://verdadabierta.com/especiales-v/2020/de-donde-vienen-las-balas/por-que-la-violencia-se-ensano-contra-los-lideres-sociales-cauca.html>

Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta (2009). *Plan de Vida Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta. Fases de autorreconocimiento y avance de formulación. Página Web Resguardo Cañamomo Lomaprieta*.

<https://resguardolomaprieta.org/wp-content/uploads/2020/06/plan-de-vida-fin-3.pdf>

Rodrigo, C., Lorenzo, o. & Herrera, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. 15. N° 2*.

<https://www.redalyc.org/pdf/654/65415209.pdf>

Rodríguez Vivas, (2019). *Las representaciones sociales de las Capacidades Humanas en los jóvenes de Ciudad Bolívar, en el marco de la Política Pública de Juventud*. [Tesis de maestría]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

<https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/14787/RodriguezVivasNestorEdisson2019.pdf?sequence=1>

Román, P. (2017). “El conflicto en su laberinto”. En Colino, C., J. Ferri Durá y J. A: Olmeda (Eds.). *Ciencia y Política, una aventura vital. Libro Homenaje a Ramón*

Cotarelo. Editorial Tirant Lo Blanc.

<https://www.researchgate.net/publication/329831924> *El conflicto en su laberinto*

Romano, A. (2015). *La apatía política en democracia*. [Tesis de maestría].

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador.

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/7548/2/TFLACSO-2015AMRR.pdf>

Sirvent, M.T & Rigal, L. (2012). *Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos para la construcción de una sociedad democrática*. Impresión

Monsalve Moreno. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=56482>

Sandoval, E. (2015). Empoderamiento pacifista para otros mundos posibles.

Revista de Paz y Conflictos. Vol.8. N°2.

<https://www.redalyc.org/pdf/2050/205043417004.pdf>

Sánchez, R. (2017). Minorías étnicas, territorio y posconflicto. *Página Web Razón Pública*. <https://razonpublica.com/minorias-etnicas-territorio-y-posconflicto/>

Sánchez, A., Murad, M., Mosquera, M.J. & Proenca, R. (2007). La violencia en el deporte: claves para un estudio científico. *Revista Cultura, Ciencia y Deporte*. Vol.2. N°6.

<https://www.redalyc.org/pdf/1630/163017580008.pdf>

Sansó-Rubert, D. (2005). La internacionalización de la delincuencia organizada: análisis del fenómeno. *Revista UNISCI Discussion Papers*. N°9.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4958858>

Taller de estudios de los jóvenes y la política – Tejop. (2019). Jóvenes, política y sociedad: ¿desafección política o una nueva sensibilidad social? *Revista de Estudios Sociales* [En línea]. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/29387>

Trejos, L.F. (s.f.). ¿Por qué los actores armados se establecen en las periferias rurales? *Página Web Semana Rural*. <https://semanarural.com/web/articulo/por-que-los-actores-armados-se-establecen-en-las-periferias-rurales/217>

Yepes, M. & Mejía, O. (2019). Caldas, borrado de los dineros del posconflicto. *Página Web La Patria*. <https://www.lapatria.com/caldas/caldas-borrado-de-los-dineros-del-posconflicto-431784>

13. Anexos

13.1. Jóvenes participantes en la investigación como voluntarios

| PARTICIPANTE | CARGO O ESTATUS | EDAD |
|------------------|--|---------|
| 1. Ro meo | Coordinador de comunidad | 17 años |
| 2. Ado lfo | Tesorero de la Asociación de jóvenes | 18 años |
| 3. Gust avo | Coordinador educación propia | 33 años |
| 4. Ant onia | Segunda coordinadora de la Asociación de jóvenes | 17 años |
| 5. Carl os | Guardia indígena | 30 años |
| 6. Mar ía | Coordinadora suplente grupo de jóvenes Bajo Sevilla | 22 años |
| 7. Carl ota | Coordinadora proceso de juventud | 20 años |
| 8. Este la | Integrante de la Asociación de jóvenes | 17 años |
| 9. Alej andra | Fiscal de la Asociación de jóvenes | 15 años |
| 10. Ram iro | Integrante de la Asociación de jóvenes | 26 años |

| | | | |
|-------|----------|---|---------|
| eiro | 11. Alb | Integrante de la Asociación de jóvenes | 24 años |
| o | 12. Pedr | Muralista | 19 años |
| uel | 13. Mig | Integrante de la Asociación de jóvenes | 23 años |
| alba | 14. Ros | Integrante de la Asociación de jóvenes | 16 años |
| o | 15. Juli | Integrante de la Asociación de jóvenes | 25 años |
| riela | 16. Gab | Secretaria JUCAL | 20 años |
| men | 17. Car | Integrante de la Asociación de jóvenes | 18 años |
| paro | 18. Am | Integrante de la Asociación de jóvenes | 19 años |
| a | 19. Luis | Integrante de la Asociación de jóvenes | 19 años |
| ando | 20. Fern | Integrante de la Asociación de jóvenes | 20 años |
| ta | 21. Mar | Integrante de la Asociación de jóvenes | 17 años |

13.2. Metodología metaplan sobre conflictividades

Importante:

Conviene, en general, explicar a los asistentes que Metaplan es una metodología cualitativa grupal, que busca generar ideas y soluciones, desarrollar opiniones y acuerdos, o formular objetivos y planes de acción. Por su componente visual, el instrumento de recolección de información seleccionado son las tarjetas.

Tras ser anunciada la pregunta introductoria -relacionada, en este caso, con los conflictos de tiempo presente que inciden en la organización social juvenil Cañamomo Lomapieta-, quien haga de moderador debe permitir unos minutos de silencio para que los participantes reflexionen acerca de las respuestas o propuestas que van a escribir en las tarjetas.

De igual manera, es ideal que el moderador haga una ronda de presentación de los asistentes, antes de comenzar.

Resocializar el objeto de estudio o tema investigado:

- Iniciar aclarando que la investigación en curso hace parte de un estudio más abarcador, con el cual se comparte no sólo una línea (tema) de investigación, sino también un enfoque *transdisciplinar* (es decir que pone en diálogo distintas disciplinas)⁵²

⁵² Como ocurre con las ciencias sociales y humanas, la administración, la economía, la contaduría y afines.

o ciencias), y *plurimetodológico*. En dicho estudio, profesores de distintas disciplinas pretenden no sólo contribuir al mejoramiento de la calidad de la información relacionada con los procesos de planificación y gestión pública en los municipios, sino también fortalecer las organizaciones juveniles, particularmente su accionar político.

- Desde el punto de vista metodológico, y más allá de coincidir en la utilización de un enfoque flexible, como es el enfoque plurimetodológico (en el que pueden coexistir distintas técnicas de recolección de información de manera complementaria), la Investigación Acción Participativa (IAP) supone, en cualquier caso, la colaboración de los jóvenes participantes en la investigación, la cual será determinante, a pesar de que la pandemia ha implicado que su nivel de participación sea el mínimo⁵³.
- Recordar que el objetivo principal de la investigación es observar en los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomapieta sus capacidades políticas en funcionamiento, es decir la forma en que están participando en política (asuntos públicos), en las decisiones que afectan sus vidas, y constatar (en lo posible) si derechos como la libertad de expresión y de asociación les están siendo respetados.

⁵³ En este caso, una participación suficiente para retroalimentar el proceso a partir de la presentación del conocimiento elaborado por un especialista (experto) que permanece fuera de la situación e interviene sólo como consejero. Existen, según Sirvent & Rigal (2012), otros dos niveles de participación, según el mayor o menor alcance de las instancias participativas: la “participación en todo el proceso a partir de un objeto de indagación y un problema científico propuesto por el investigador”, y la “participación en todo el proceso a partir de un objeto de indagación y un problema científico propuesto por el propio grupo” (p. 46).

- Asimismo, poner en claro que uno de los objetivos⁵⁴ específicos es, precisamente, identificar los conflictos o problemas que más les preocupan o que afectan seriamente la paz de su entorno, incluso a nivel del resguardo.

- Resaltar o subrayar la pregunta de investigación planteada: ¿cuáles son las capacidades políticas que poseen los jóvenes de la organización social Cañamomo Lomapieta para la construcción de paz territorial?

Acerca de los conflictos:

- Explicar que un conflicto, según el diccionario de la Real Academia Española, es una situación desgraciada, aunque también puede ser un enfrentamiento armado o, simplemente, un combate, lucha o pelea. En este sentido, los conflictos no están vinculados siempre con la violencia, pero son inherentes (o están irremediablemente unidos) a las relaciones sociales. No obstante, pueden existir distintos espacios de mediación donde se gestionan o toman las decisiones sobre los conflictos, en la medida que se apueste por su transformación de manera positiva en medio de una *paz imperfecta*.

- Aclarar que aspectos como la crisis cafetera en el departamento de Caldas, así como el conflicto armado interno, son dos de los principales conflictos (o aspectos

⁵⁴ Los otros dos objetivos específicos son, en su orden: a) Examinar los funcionamientos requeridos para identificar las capacidades políticas que poseen los jóvenes participantes en la investigación, y b) Identificar las prácticas de mediación o construcción de paz utilizadas por los jóvenes participantes en la investigación.

problema) que han sido tomados en cuenta, tanto en la presente investigación como en el estudio más arriba mencionado.

Pregunta inicial o introductoria:

- En la actualidad, ¿cuáles son (o pueden ser) los principales conflictos (o problemas) en entornos cercanos (región/municipio/resguardo) y lejanos (nacional/internacional) que inciden sobre la organización y sus procesos?

13.3. Entrevista semiestructurada

| | |
|--|--|
| <p>MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES -MACISO-</p> <p>UNIVERSIDAD DE CALDAS</p> | |
| <p>PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:</p> <p>“Capacidades políticas para la construcción de paz con enfoque territorial. El caso de los jóvenes del Resguardo Colonial Indígena Cañamomo Lomapieta en Riosucio/Caldas”.</p> | |
| Fecha de entrevista: | |
| Entrevistado: | |
| Edad: | |
| Género: | |
| Función que realiza en la organización: | |
| | |

Introducción:

La presente entrevista tiene como finalidad indagar si los jóvenes participantes en la investigación reconocen que han sido capaces de participar activamente no sólo en la vida de la comunidad, sino también en espacios más amplios, como, por ejemplo, el municipio, la región o el país a través del colectivo al que pertenecen o por otros medios.

En suma, se trata de una labor de investigación que busca contribuir a reflexionar sobre las características de las capacidades políticas de los jóvenes, y si estas capacidades han podido traducirse en funcionamientos que contribuyan a la gestión de sus intereses.

Preguntas:

1) ¿Qué tipo de actividades suelen ocupar su tiempo en el resguardo? Puede señalar varias opciones:

- a) Educativas _____
- b) Recreativas _____
- c) Laborales _____
- d) Comunitarias _____
- e) Encuentros juveniles _____
- f) Colectivo de mujeres _____
- g) Otras _____, ¿cuáles? _____

2) A su juicio, ¿qué es participación política? Escriba en pocas palabras para usted qué es la participación política:

3) ¿Cree usted que para participar en política o desarrollar habilidades para la participación es necesario que el Estado⁵⁵ colombiano primero garantice y/o proteja la libertad de expresión y de asociación? _____. ¿Piensa usted que goza o ha gozado plenamente de esos derechos? Sí ____ No ____ ¿Por qué?

4) En una escala de uno a cinco (donde cinco corresponde al valor máximo), ¿cómo califica, en general, el interés de los jóvenes de su comunidad por participar en los procesos organizativos llevados a cabo dentro del resguardo? ____

5) Ya que para la vinculación de jóvenes a la asociación se suelen tener en cuenta sus intereses e inclinaciones, ¿qué tipo de actividades o estrategias se utilizan regularmente para tratar de integrarlos?

- a) Mingas comunitarias ____
- b) Asambleas del resguardo ____
- c) Grupos de apoyo comunitario ____
- d) Cabildos ____
- e) Actividades deportivas ____

⁵⁵ A través de las autoridades competentes.

- f) Actividades manuales ____
- g) Todas las anteriores ____
- h) Otras ____, ¿cuáles? _____

6) Más allá de los grupos o asociaciones juveniles a las cuales está vinculado o vinculada, ¿qué otro tipo de espacios de participación se pueden realizar en el resguardo? Por favor, detalle en pocas palabras:

7) Según su opinión, ¿cómo se ha beneficiado su comunidad o el mismo resguardo con la Asociación de jóvenes Cañamomo Lomapieta?

8) ¿Cuáles de las actividades o proyectos de la Asociación de jóvenes podrían considerarse prácticas esenciales en la construcción del tejido social y, por lo tanto, formas de resolver pacíficamente los conflictos de la comunidad?

9) ¿Ha podido participar en algún programa o proyecto público, como, por ejemplo, en planes, programas o proyectos de desarrollo a nivel del municipio? ____ En caso afirmativo, por favor, trate de describir dichas experiencias o mencionarlas de manera general:

10) En una escala de uno a cinco (donde cinco corresponde al valor máximo), ¿cómo califica la atención que han recibido las propuestas de los jóvenes por parte de la Administración Municipal? ____

11) ¿Tiene conocimiento del proyecto “Hilando Capacidades Políticas Para las Transiciones en los Territorios”, _____ ¿ha participado en él? _____, en caso afirmativo, ¿cómo ha sido esa experiencia?

12) ¿Si tiene conocimiento de la “escuela de líderes”, un proyecto que busca “aprender del territorio y (de) los conocimientos de los mayores sabios”?, ¿cómo cree que su puesta en marcha puede promover o mejorar la participación política en la vida de las comunidades?

13.4. Guion metodología metaplan sobre prácticas de mediación con jóvenes de la organización Cañamomo Lomaprieta

Temas a tratar:

Prácticas de mediación (o estrategias) que permitan transformar positivamente los conflictos priorizados:

- Iniciar explicando que *mediar*, según el diccionario de la Real Academia Española, significa varias cosas, entre ellas, “Participar o intervenir en algo”, con el fin de modificarlo positivamente, en este caso, los conflictos antes priorizados en la primera sesión.
- Ya que el objetivo principal de la investigación es identificar, desde la perspectiva de una paz imperfecta, las capacidades políticas que poseen los jóvenes participantes, tener en cuenta que una salida dialogada o consensuada (mediada) puede garantizar la permanencia en el tiempo de las capacidades adquiridas, según el enfoque de las Capacidades Humanas.
- Explicar, igualmente, que cuando Francisco Muñoz habla de mediaciones se puede estar refiriendo al cuarto eje⁵⁶ de la matriz unitaria comprensiva e integradora, el cual describe una interacción estructural entre conflictos, paz y violencia.

⁵⁶ En su orden, los ejes de la matriz unitaria, comprensiva e integradora son los siguientes: 1) Una teoría general de los conflictos, 2) Pensar desde una paz imperfecta, 3) Deconstruir (deshacer para dar una nueva estructura) la

En términos más detallados, la mediación es un espacio donde se gestionan los conflictos, se entiende que “es un acercamiento entre las partes”, (...) “aquellos espacios simbólicos, culturales o institucionales a través de los cuales los actores del conflicto buscan vías de salida de los mismos” (Muñoz, 2009, p. 35).

Preguntas a tener en cuenta:

- ¿Cuáles estrategias se han utilizado o se podrían utilizar para agenciar, regular y transformar los actuales conflictos?

- ¿Han servido o sirven de prácticas de mediación actividades habituales en el resguardo, tales como trabajos sociales, mingas, talleres de soberanía alimentaria y encuentros culturales?

- ¿Se han convertido en formas de empoderamiento las prácticas de mediación y construcción de paces utilizadas por los jóvenes participantes en la investigación?

- ¿Se han identificado acuerdos, procesos de negociación que facilitan la resolución y/o transformación de conflictos?

13.5 Formato de consentimiento informado

Formato de consentimiento informado

Riosucio (Caldas), 13 de febrero de 2021

Apreciados jóvenes de la organización social "Cañamomo Lomaprieta"

La suscrita Yesica Tatiana Gómez Patiño, estudiante de maestría de la Universidad de Caldas, me encuentro desarrollando un proyecto de investigación titulado "Capacidades políticas para la construcción de paz con enfoque territorial. El caso de los jóvenes del Resguardo Colonial Indígena Cañamomo Lomaprieta en Riosucio/Caldas", cuyo objetivo es: identificar las capacidades que hayan podido desarrollar estos jóvenes para participar en política, el cual tiene una finalidad académica.

Si usted está de acuerdo con las actividades relacionadas con el proyecto, y en las que usted participa, le solicitamos diligenciar el documento anexo, que contiene las manifestaciones del alcance de su participación, en la que se encuentran incluidas: autorizaciones de uso de imagen, uso de contenidos y datos personales, así como el compromiso de dar cumplimiento a las normas, instrucciones, protocolos o cualquier otro documento, proferido por las autoridades públicas y la Universidad de Caldas para hacer frente al control de la pandemia causada por el COVID-19.

Tenga en cuenta que su participación en esta investigación no tiene ninguna recompensa material o económica y usted es libre de no participar o de retirarse cuando lo desee. Sus opiniones y aportes a esta investigación se usarán exclusivamente para este proyecto y se archivarán de manera segura. Así mismo, si usted me autoriza, grabaré y transcribiré la entrevista y, si lo desea, puedo hacerle llegar copia de la transcripción para que usted pueda revisarla y corregirla si lo

considera necesario. Si usted lo prefiere, su nombre no aparecerá en la investigación o publicación que llegare a realizarse.

Por último, le manifestamos que la Universidad de Caldas, propiciará que su participación en lo posible se dé a través de medios virtuales y no físicos, como medida de prevención de contagio del COVID 19, no obstante, en aquellos casos excepcionales en donde su presencia física sea necesaria para el desarrollo del proyecto, se tomarán las siguientes medidas para para evitar el contagio y la propagación del COVID 19:

- 1) Tanto el investigador como los participantes darán cumplimiento de los controles requeridos, condicionando nuestra participación al acatamiento de normas, circulares, comunicados, instrucciones, protocolos o cualquier otro documento, proferido por las autoridades públicas y la Universidad de Caldas.
- 2) Durante las sesiones de trabajo, tanto el investigador como los participantes contarán con las medidas de bioseguridad proferidas por las autoridades públicas y la Universidad y con los elementos de protección personal como tapabocas, gafas, mascarilla o caretas y demás elementos para uso personal. En caso de que los participantes no cuenten con dichos elementos, el investigador los suministrará.
- 3) Si durante la sesión se hace uso inadecuado de los elementos de protección de bioseguridad, por parte del investigador o los participantes, se suspenderá la sesión de trabajo.
- 4) Si el investigador o los participantes presentan síntomas o afectaciones respiratorias, con la debida anterioridad informarán y se suspenderá la sesión de trabajo presencial.

5) Si el investigador o los participantes han tenido relacionamiento con personas con diagnóstico positivo para COVID 19, con la debida anterioridad informarán y se suspenderá la sesión de trabajo presencial.

Estoy muy agradecida de que me haya permitido explicarle este proyecto. Si lo desea puede contactarme en el siguiente correo electrónico: [patinot007@gmail.com].

Cordialmente;

Espacio para firma de estudiante/investigador(a)

Nombre de estudiante/investigador(a)

Camilo Andres hergo / Yesica Tatiana Gómez P.

13.6. Alcance de participación

ANEXO - ALCANCE DE PARTICIPACIÓN

El suscrito Camilo Andres Largo [nombre y apellido del participante], en el proyecto de investigación titulado "Capacidades políticas para la construcción de paz con enfoque territorial. El caso de los jóvenes del Resguardo Colonial Indígena Cañamomo Lomapieta en Riosucio/Caldas", me permito manifestar a la Universidad de Caldas que [] SI o NO estoy de acuerdo en participar en el proyecto, y en consecuencia declaro que:

Por favor escriba con su puño y letra en cada una de las casillas y escriba su nombre y datos de contacto

- [] Acepto participar de manera libre y voluntaria en este proyecto y entiendo que no recibiré recompensa material o económica y que puedo retirarme cuando lo desee
- [] Autorizo el uso de mi imagen y el uso de contenidos en los distintos documentos derivados de esta investigación, incluyendo, bases de datos, fotografías, videos, u otros contenidos en las que yo aparezco.
- [] Autorizo a que grabe la entrevista y tome apuntes durante la misma
- [] Solicito que me haga llegar copia de la transcripción de mi entrevista
- [] Solicito que no revele mi nombre y si mis opiniones son citadas solicito que se haga de manera anónima
- [] Autorizo que mi nombre aparezca en el trabajo de grado o las publicaciones resultantes para mencionar que participé en esta investigación o cuando mis opiniones sean citadas

[Si] Solicito que me haga llegar copia del trabajo de la investigación realizada.

Así mismo, manifiesto que de ser necesaria para el desarrollo del proyecto, mi presencia física en un espacio determinado, [*yo*] me comprometo a dar cumplimiento de los controles requeridos para evitar el contagio y la propagación del COVID 19, condicionando mi participación al acatamiento de las normas, circulares, comunicados, instrucciones, protocolos o cualquier otro documento, publicado por las autoridades públicas y la Universidad de Caldas; obligándome expresamente a:

1. Cumplir con los protocolos de bioseguridad que me sean informados y asistir a las capacitaciones a las que sea invitado por la institución.
2. Informar a la investigadora si yo o algún miembro de mi entorno presenta síntomas o afectaciones respiratorias o ha sido diagnosticado como positivo con COVID-19, caso en el cual me comprometo a mantenerme en completo aislamiento.
3. Suspender las sesiones de trabajo presencial si el investigador o algún participante incumplen los protocolos de bioseguridad.

Espacio para firma de participantes

Nombre de participante *Camilo Andres Largo*

Cédula de ciudadanía del participante: *1058637219*

(O de sus padres si es menor de edad)

Fecha: *15-06-2021*

Correo electrónico: *camilo.andreslargo@hotmail.com*

Teléfono: *3127482515*